

PEDAGOGÍA

NATALIA GÓRRIZ V. DE MORALES



TOMO VIII

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE FORMACIÓN DE
PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
**ESCUELA DE FORMACIÓN DE PROFESORES
DE ENSEÑANZA MEDIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Dr. Carlos Alvarado Cerezo
Rector

Dr. Carlos Camey Rodas
Secretario general

CONSEJO DIRECTIVO DE LA EFPEM

M.Sc. Danilo López Pérez
Director

Lic. Mario David Valdés López
Secretario académico

Lic. Saúl Duarte Beza
Dr. Miguel Ángel Chacón Arroyo
Representantes de profesores

PEM Ewin Estuardo Losley Johnson
PEM José Vicente Velasco Camey
Representantes de estudiantes

Licda. Tania Elizabeth Zepeda Escobar
Representante de graduados

NATALIA GORRIZ V. DE MORALES

PEDAGOGÍA



TOMO VIII

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE FORMACIÓN DE
PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA

Natalia Gorriz v. de Morales
Pedagogía, (2017) Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala - Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, pp. 280.

Cuadros, gráficos, tablas.

Educación, educadores, conocimientos, educación física, educación intelectual, educación estética, educación moral, lectura, escritura, aritmética.

PRIMERA EDICIÓN, Guatemala: Tipografía Sánchez & de Guise, 1912.

SEGUNDA EDICIÓN, Guatemala: USAC-EFPEM, 2017

COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO - TOMO VIII

ISBN DE LA COLECCIÓN EN TRÁMITE

ISBN DEL TOMO VIII EN TRÁMITE

DIRECCIÓN DE LA COLECCIÓN
Óscar Peláez Almengor
Bienvenido Argueta Hernández

EDICIÓN
María del Carmen Muñoz Paz

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Lourdes Gallardo Shaul

IMPRESIÓN
Julio Alfredo Reyes Romero

ILUSTRACIÓN DE PORTADA
Douglas Franco Ixcot

ÍNDICE

PREFACIO..	9
PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN..	13
APROXIMACIÓN A LA OBRA “PEDAGOGÍA” DE NATALIA GÓRRIZ.	
Por Dr. Bienvenido Argueta Hernández..	17

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I	63
Cualidades que debe tener el maestro ..	65
CAPÍTULO III	73
CAPÍTULO IV	79
CAPÍTULO V	85
CAPÍTULO VI	89
Principios que se deducen de la naturaleza de la inteligencia	89
CAPÍTULO VII	97

CAPÍTULO VIII	
El olfato y el gusto	101
CAPÍTULO IX	
.....	103
CAPÍTULO X	
La memoria	107
CAPÍTULO XI	
La imaginación	113
CAPÍTULO XII	
El juicio	119
CAPÍTULO XIII	
La razón	123
CAPÍTULO XIV	
Sensibilidad.	127
CAPÍTULO XV	
El temor	131
CAPÍTULO XVI	
Sentimiento intelectual	135
CAPÍTULO XVII	
El sentimiento moral	139
CAPÍTULO XVIII	
La voluntad	143
CAPÍTULO XIX	
El juicio	147

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I

Metodología	153
-------------------	-----

CAPÍTULO II

Sistema simultáneo	163
-------------------------	-----

CAPÍTULO III

Formas de enseñanza	165
---------------------------	-----

CAPÍTULO IV

Las preguntas	169
---------------------	-----

CAPÍTULO V

El castigo - recompensas	177
--------------------------------	-----

CAPÍTULO VI

Metodología especial	185
----------------------------	-----

CAPÍTULO VII

Lecciones de cosas.. ..	193
-------------------------	-----

CAPÍTULO VIII

Enseñanza de la geografía.. ..	203
--------------------------------	-----

CAPÍTULO IX

Enseñanza del dibujo	209
----------------------------	-----

CAPÍTULO X

Enseñanza religiosa	213
---------------------------	-----

CAPÍTULO XI

Cultura física	219
----------------------	-----

CAPÍTULO XII	
Los trajes y prendas interiores	233
CAPÍTULO XIII	
.....	241
CAPÍTULO XIV	
Algo de higiene intelectual	245
CAPÍTULO XV	
Accidentes a que están expuestos los niños y auxilios que hay que darles	249
CAPÍTULO XVI	
Condiciones de la casa de la escuela	255
CAPÍTULO XVII	
.....	261
CAPÍTULO XVIII	
.....	269
CAPÍTULO XIX	
Libros y registros escolares	273

PREFACIO

LA COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO

La pedagogía refleja en cierta medida el proyecto social de los pueblos. Para comprender su desarrollo y su espíritu es necesario reconstruir el horizonte que da su sentido, el cual está ciertamente orientado hacia el futuro según nuestras capacidades para rearticular el pasado y el presente. No me cabe la menor duda que el entretejido de la historia de la pedagogía muestra las propuestas de cambio que las escuelas, institutos y la propia universidad debían atreverse a poner en marcha. Sin embargo, un giro en la concepción y la práctica educativa no ha estado libre de tensiones y obstáculos. En este sentido, cada pedagogo se ha planteado qué elimina, qué deja intacto, qué innovación introduce, qué nuevas formas de aprendizaje son lo más apropiado para la niñez y juventud, cuál es la forma adecuada de organizar la escuela y las experiencias que ahí se viven, cómo evaluar, qué ideales se deben perseguir, entre otras preguntas. El pedagogo, por tanto, ha sido de cierta forma consciente de la escuela y la ciencia que la constituye en un discurso que permite interpretar las necesidades de la época y de los efectos que la práctica educativa tiene en el orden del tiempo y en un espacio territorial dado.

La Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media –EFPEM— asume como uno de sus principios en la formación científica de los docentes la búsqueda constante del mejoramiento de las prácticas pedagógicas sustentadas en la diversidad de contextos y pueblos que conforman el país. Pero esta perspectiva solo se edifica si adicional a la revisión de los avances en las propuestas pedagógicas, también somos capa-

ces de focalizar nuestra mirada en la diversidad del país que demanda una interpretación histórica que abra los horizontes y órdenes temporales a las diferentes propuestas que desde la constitución independiente del país y la región centroamericana hemos delineado.

En efecto, la visión democrática de la educación también reclama la construcción de una conciencia histórica de la pedagogía como ciencia y como proyecto de formación ciudadana. Es por esta razón que para la EFPEM es muy importante recuperar el discurso pedagógico que se ha construido desde hace aproximadamente dos siglos, para marcar por un lado el itinerario que se han propuesto los educadores y sobre todo construir una perspectiva crítica que genere luces ante las demandas, problemas y desafíos que conlleva la educación en el país en términos específicos y en la configuración de un proyecto ciudadano orientado hacia el desarrollo humano.

En este sentido, la EFPEM rememora la independencia de los países centroamericanos a partir de su pedagogía. La paidea centroamericana debe revisitarse y a la vez reformarse a la luz de los procesos y requerimientos actuales de emancipación que reconocen su horizonte y trayectoria recorrida. La colección recoge en una primera parte 14 obras más representativas que marcaron los ideales de la educación, sus reformas y orientaciones para configurar los proyectos políticos, económicos y culturales. Este esfuerzo que llega hasta 1942, luego se complementara con otras obras hasta entrar al siglo XXI.

Me complace por tanto presentar cinco obras pedagógicas que fueron publicadas originalmente en las postrimerías del siglo XIX y principios del siglo XX. Reeditamos la obra del pedagogo cubano José María Izaguirre quien realizó grandes aportes en las escuelas normales de Guatemala y Nicaragua. También se reproduce las obras de Felipe Estrada Paniagua, guatemalteco, creador de la propuesta pedagógica de las escuelas prácticas,

quien erigió como una de sus preocupaciones fundamentales la educación de la mujer y la producción de un discurso un tanto más liberal durante el régimen de Manuel Estrada Cabrera. Así mismo, se dan a conocer los textos de una de las mejores pedagogas del país, primera guatemalteca directora de la escuela normal de señoritas en el siglo XIX e ideóloga de la pedagogía durante los primeros treinta años del siglo XX, Natalia Gorriz de Morales, que introdujo la noción de los derechos de los niños y la educación como uno de ellos.

A cada una de las publicaciones le antecede una introducción que constituye un estudio interdisciplinario que profundiza en las cuestiones propias de las obras pedagógicas. Las introducciones y publicaciones han estado a cargo del Instituto de Investigaciones Educativas –IIE– donde se han seleccionado y preparado los tomos de la colección. Por lo que espero que este aporte sirva efectivamente en la construcción de nuevos modelos pedagógicos y contribuya con el propósito nunca acabado de hacer factibles proyectos más justos y humanos de país.

Msc. Danilo López Pérez

Director

ESCUELA DE FORMACIÓN DE PROFESORES
DE ENSEÑANZA MEDIA

Universidad de San Carlos de Guatemala

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

El devenir histórico guatemalteco y centroamericano ha sido forjado entre otros por los procesos educativos. Los ideales de formación ciudadana han sido igualmente perfilados en las expresiones de las obras pedagógicas que han orientado las prácticas en los centros de enseñanza o en los contextos sociales que promueven los aprendizajes. Desde la propia declaración de la independencia, la redacción de la Constitución de la República Federal de Centroamérica y en cada Constitución o leyes ordinarias, la educación ha sido uno de los principales intereses.

Para el Instituto de Investigaciones Educativas (IIE) de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), la historia de la educación constituye una de sus áreas de estudio. Efectivamente el desarrollo del pensamiento pedagógico establece una comprensión y una condición para la promoción de las transformaciones en el país y la región centroamericana. En ese sentido, se tiene claro que una reflexión crítica sobre la paidea guatemalteca en una perspectiva de largo alcance, tanto de sus continuidades y rupturas, conduce a replantear el proyecto pedagógico guatemalteco como acompañante de los cambios en la búsqueda de construir una sociedad más justa, equitativa y democrática.

Por consiguiente, el IIE presenta ante la comunidad universitaria y académica del país, a los profesores, estudiantes y al público en general la presente COLECCIÓN PEDAGÓGICA DEL BICENTENARIO. El objetivo es recorrer con la mirada desafiante los caminos trazados por las obras pedagógicas que desde la independencia han querido orientar las prácticas en las escue-

las. Un largo transitar de doscientos años llenos de proyectos e ilusiones que hoy cuestionan y obligan a repensar nuestro proyecto educativo como una responsabilidad de educadores capaces de sembrar los ideales más nobles y a la vez renovar a la luz de nuestros tiempos los ideales de libertad e independencia.

La Colección se estructura en dos partes. La primera parte se compone de 14 obras que corresponden desde la primera obra pedagógica publicada en 1836 hasta 1942. En la segunda parte se publicarán obras comprendidas dentro del período de 1945 al año 2000.

Las obras que se incluyen en la primera parte de la Colección son las siguientes:

- ♦ Adam Mæder, *Manual del institutor primario ó principios generales de pedagogía*, 1836. Tomo I.
- ♦ Ramón Rosa, *Estudios sobre instrucción pública*, 1874. Tomo II.
- ♦ Francisco Galindo, *Elementos de Pedagogía*, 1887. Tomo III.
- ♦ Darío González, *Nociones de pedagogía en pequeñas lecciones*, 1897. Tomo IV.
- ♦ José María Izaguirre, *Elementos de pedagogía*, 1897. Tomo V.
- ♦ Felipe Estrada Paniagua, *Reforma de la educación en Guatemala*, 1905. Tomo VI.
- ♦ Felipe Estrada Paniagua, *Algo sobre educación*, 1907. Tomo VII.

-
- ♦ Natalia Gorriz V. de Morales, *Pedagogía, 1912*. Tomo VIII.
 - ♦ Natalia Gorriz V. de Morales, *Tópicos de educación, 1927*. Tomo IX.
 - ♦ Miguel Morazán, *Elementos de pedagogía general, 1922*. Tomo X.
 - ♦ Alfredo Carrillo Ramírez, *Biología pedagógica, 1929*. Tomo XI.
 - ♦ Juan José Arévalo Bermejo, *La pedagogía de la personalidad, 1937*. Tomo XII.
 - ♦ Alicia Aguilar Castro, *Fundamentos del método para la enseñanza de párvulos, 1942*. Tomo XIII.
 - ♦ Josefina A. v. de Fuentes, *Lecciones de Pedagogía, 1942*. Tomo XIV.

La Colección constituye una larga labor investigativa del doctor Bienvenido Argueta Hernández, quien ha dedicado parte de su vida a indagar sobre la historia de las ideas pedagógicas en Guatemala. El doctor Argueta es autor de los estudios que ofrecen los marcos históricos, sociopolíticos y pedagógicos al inicio de cada publicación. También se ha contado en los últimos años con el apoyo del doctor Óscar Peláez Almengor quién a su vez es director de la Colección. La edición de los libros que conforman la Colección estuvo a cargo de la maestra María del Carmen Muñoz Paz, quien además realizó la revisión final de los textos. El trabajo de diseño y diagramación estuvo a cargo de la diseñadora gráfica Lourdes Gallardo Shaul.

El IIE iniciará pronto un intercambio y diálogo en Guatemala, así como en la región centroamericana de la Colección, considerando que la pedagogía en este país ha contado con la colaboración de distinguidos intelectuales del istmo a lo largo de la historia y con quienes nos une una influencia recíproca. A su vez, se incluirán la divulgación de estudios, promoción del diálogo y seminarios sobre los aspectos esenciales de los sistemas educativos. Pero más importante es la promoción de iniciativas que como esta nos puedan conducir a la construcción del nuevo proyecto pedagógico.

Doctor Oscar Hugo López Rivas

Director

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS

Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media

Universidad de San Carlos de Guatemala

APROXIMACIÓN A LA OBRA “PEDAGOGÍA” DE NATALIA GÓRRIZ.

Por: Doctor Bienvenido Argueta Hernández

Natalia Górriz fue la primera mujer guatemalteca que escribió textos de pedagogía científica, aunada a su labor intensa como maestra y administradora en educación. Por ello, su legado teórico armoniza con una práctica constante desde muy joven. La pedagogía en ella se desarrolló a la par de sus trabajos en las ciencias sociales, especialmente en el campo de la historia y la geografía, así también en la literatura. En sus 75 años de vida se constituyó en el eje articulador entre los inicios de una pedagogía que se construyó por parte de médicos y abogados ante la ausencia de pedagogos en los años iniciales de la formación docente y el desarrollo formal de los estudios de pedagogía que un conjunto de profesionales realizó en diversas partes del mundo articulando y reproduciendo un discurso y una práctica educativa acorde al conocimiento científico. Sin lugar a dudas, su trabajo fue una expresión del máximo desarrollo pedagógico en el país.

BIOGRAFÍA

Górriz nació a finales del régimen conservador, el 21 de julio de 1866 en San Andrés Itzapa, departamento de Chimaltenango.¹ Residente en Guatemala desde 1876, realizó sus estudios de primaria en la Escuela Nacional de Niñas “El Calvario” y en la

1 AGCA. Libro de Bautizos No. 24, fol.20. Otras fuentes señalan que Natalia Górriz nació en 1868, véase *La ilustración guatemalteca*, Revista quincenal, Siguere, Guirola & Cía, Vol. I, No. I, del 1 de agosto de 1896, Guatemala, página 25.

Escuela Complementaria.² Natalia Górriz en 1884 se graduó en la Escuela Normal Central con el título de Maestra, como parte de un plan que consistía en fundar escuelas laicas.³ De hecho, fue de las “*primeras maestras de educación pública que dió la Reforma y quienes recibieron su correspondiente Diploma de manos del general Justo Rufino Barrios, Presidente de Guatemala.*”⁴ En 1885 prosiguió sus estudios y se graduó de Bachiller del Instituto Nacional de Señoritas y durante aquel mismo año se desempeñó como directora de la Escuela Complementaria de Señoritas (últimos tres grados de la primaria).⁵ Esta escuela contaba con una sección de Kindergarten. El entusiasmo y el trabajo arduo de la directora y personal docente en la Escuela Complementaria sirvieron de trampolín a la joven a Górriz, quien en 1887 había sido reconocida por sus resultados de excelencia por parte de las estudiantes según las comisiones correspondientes.⁶ Además en el año 1888 como parte de su

- 2 Nora Thompson. **Natalia Górriz de Morales, su vida y dignificación**, en *Revista de Educación*, No. 12, año XI, diciembre de 1943, página 365; y Nora Thompson. **Natalia Górriz de Morales, su vida y dignificación**, en *Periódico El Escolar*, Órgano de las Escuelas Particulares de Tiquisate, Época V, No. 38, Escuintla, páginas 1 y 2.
- 3 Víctor Miguel Días. **Galería de Maestros. Natalia Górriz de Morales**, en *Diario de Centroamérica*, Año XXXII, No. 8852, 22 de marzo de 1912, página 1.
- 4 La Gaceta, Guatemala: Tipografía Nacional, Tomo XIII, Número 27, del 19 de julio 1935, páginas 213 a 215.
- 5 Véase: *La ilustración guatemalteca*, loc. cit., página 24.
- 6 El propio Ministro de Educación de la época escribe a la Profesora Natalia Górriz un oficio que expresaba: “*Secretaría de Estado en el Despacho de Instrucción Pública. Palacio del Poder Ejecutivo. Guatemala, 9 de noviembre de 1887. Señorita Natalia Górriz, Directora de la Escuela Complementaria de Niñas. Presente. Con agrado ha visto esta Secretaría el resultado de los exámenes del establecimiento a su digno cargo; y se revela por las calificaciones de los diferentes jurados la dedicación é inteligencia que ha presidido en la dirección de ese importante plantel. Los exámenes de la Sección Secundaria han respondido á los esfuerzos de usted y han dado mucha significación á la escuela, como se observa por el interés con que el público acudió en cada uno de los día de exa-*

proyecto, el Gobierno aprobó la incorporación de una sección para la formación de maestras. Por lo que la Secretaría de Instrucción Pública la nombró directora y le asignó el presupuesto necesario para que funcionara como tal⁷. El hecho fue de tal trascendencia que en las páginas editoriales del periódico oficial se reconoció su labor altruista, pues ella demandó que se le siguiera pagando como directora de escuela complementaria y no como si fuera un instituto normal.⁸ Hasta 1891 Górriz fungió

men, a presenciarlos. Tengo el gusto de transcribir á usted el informe de los diferentes jurados y reiterarle mis felicitaciones por el satisfactorio resultado de los exámenes del presente año. Soy de usted muy atento S.S. Herrera." En Víctor Miguel Días, **Galería de Maestros. Natalia Górriz de Morales**, en *Diario de Centroamérica*, op. cit., página 4.

- 7 "Se autoriza una erogación. Palacio del Poder Ejecutivo: Guatemala, Junio 28 de 1888. Vista la solicitud elevada por la Directora de la Escuela complementaria de niñas de esta capital; y atendiendo á que con autorización de la Secretaría de Instrucción Pública, estableció en el plantel que dirige las clases correspondientes al 1°. Y 2°. Año de enseñanza normal, sin causar gasto á la Hacienda Pública; tomando en consideración que las erogaciones que exigen son insignificantes comparativamente con los resultados provechosos que pueden dar, el General Presidente, ACUERDA: 1°. Que la Escuela complementaria de niñas se denomine en lo sucesivo: Escuela Normal y complementaria de Señoritas; y 2°. Que se autorice la erogación de sesenta pesos mensuales destinados á las personas que se encargan de las clases de Pedagogía y de Algebra y Geometría. —Comuníquese." en *El Guatemalteco*. Tomo VIII, No. 28, 5 de julio de 1888, página 139.
- 8 "ENSANCHE A LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA. En el presente número publicamos un acuerdo de la Secretaría del ramo por el que se crea una sección normal en la Escuela Complementaria de niñas de esta ciudad. El Gobierno conoce que es de suma importancia para el progreso moral del país la formación de maestros y á tal objeto consagra preferente cuidado, como habrán tenido oportunidad de observarlo nuestros lectores. No concluiremos estas breves líneas sin recomendar el patriotismo de la joven institutora que se halla al frente del establecimiento á que nos referimos, pues en gran parte se debe á ella la mejora que ahora se introduce, y no ha exigido del Erario mayor remuneración por el recargo de atenciones que le demandará la nueva sección de la escuela supradicha. De esperarse es que ésta de los mejores resultados, siendo así que dicha Directora tiene ya comprobada su competencia y consagración á la noble tarea de la enseñanza pública." op. cit., página 137.

como directora de esta escuela⁹ y catedrática de pedagogía y gramática en diferentes establecimientos públicos y privados.

Natalia Górriz ingresó a la Academia de Maestros llegando a ocupar el cargo de presidenta en 1890. Al siguiente año fue electa como presidenta de la Academia Central de Profesoras, cargo al cual dimitió por razones de carácter personal.¹⁰ En 1892 ejerció el cargo de Directora del Instituto Nacional Central de Señoritas.¹¹ No obstante la relevancia de este nombramiento fue que por primera vez una guatemalteca ocupaba esta posición.¹² Al mes las autoridades emitieron el Acuerdo Gubernativo de fecha 24 de marzo de 1892, firmado por el Presidente José María Reina Barrios y el Secretario de Instrucción Pública, Manuel Cabral, en el cual la designan a ocupar la nueva plaza de Inspectora General de las Escuelas de Niñas para la Ciudad de Guatemala.¹³

Durante ese mismo año y como parte del certamen convocado en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América,¹⁴ ella a sus escasos 26 años escribió su primer texto, mismo que fuera publicado en 1895 bajo el título “Vida y viajes

9 *El Monitor Escolar*, Tomo 1º. No. 14, 1º. de junio de 1890, página 347.

10 Véase: *Revista La Escuela*, Órgano de la Academia Central de Profesoras, Guatemala: Tipografía El Modelo, Año I, Número 2, 1 de julio de 1891, páginas 26 y 27.

11 Véase: Acuerdo Gubernativo de fecha 24 de febrero de 1892, se nombra a Natalia Górriz directora del Instituto Central de Señoritas, en *El Guatemalteco*, Tomo XIX, No. 39, 2 de abril de 1892.

12 *Cfr.*: Nomina de las directoras del Instituto Nacional Central de Señoritas (1922) *Revista Magisterio*, Guatemala: Tipografía Nacional, Año I, Números 1, 2, 3, 4, 5 y 6, Tomo I, del 30 de junio de 1922, página 164.

13 Véase: Acuerdo Gubernativo de fecha 24 de marzo de 1892, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala 1892-1893* (1894) Guatemala: Tipografía Nacional, Tomo XI, página 15.

14 Véase: Decreto Número 443 de fecha 8 de junio 1892, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala*, *op. cit.*, páginas 62 y 63.

de Cristóbal Colón”.¹⁵ En este libro ya muestra sus habilidades en la escritura y por el cual se hizo acreedora al segundo lugar en dicho certamen.¹⁶ En este relato ella destaca la determinación de las ideas y de los proyectos de Cristóbal Colón que fortalecen el dominio político de la libertad y la democracia, basadas en la investigación y la ciencia. Para Górriz, Cristóbal Colón constituye una figura relevante a ser reconocida, a pesar de la multiplicidad de escritos con fuentes e información más amplia de la que ella disponía, la escritora destaca constantemente la relación entre la aventura del marino con la dinámica del desarrollo científico, particularmente de las ciencias exactas, físicas y astronómicas. A su vez trata de entretejer, a partir de diversos autores, una biografía que selecciona pasajes de la vida de Colón vanagloriando una perspectiva acrítica que envuelve la acción heroica en el contexto del poder y las injusticias.¹⁷ En otras palabras el esquema de esta narración estaba inserto en un relato de mestizaje que hace suyo lo español y a su vez recupera el ámbito indígena como se verá en su obra Luisa Xicotencatl, Princesa de Tlaxcala¹⁸. En ese mismo año, la autora también

15 Este texto fue escrito en el marco del certamen abierto convocado por el gobierno de Guatemala, el cual fue ganado por la obra de Antonio Batres Jauregui, titulado Cristóbal Colón y el nuevo mundo, publicado por la Tipografía Nacional en 1893. Sin embargo la calidad del texto de Natalia Górriz hizo que se publicara en 1895. El reconocimiento a este texto se observa en artículos tales como el escrito por Fernando Somoza Vivaz, quien expresa que: “*Es doña Natalia muy joven, y sin embargo, hasta en el lenguaje amistoso se notan las frases clásicas, la profundidad de lenguaje y la nobleza de espíritu.*” Véase: *El Progreso Nacional*, año IV, Tomo VIII, del sábado 11 de febrero de 1897, página 2.

16 Bascom Jones, Soto Hall, Máximo & Scoullar, William (1915) Libro Azul de Guatemala, Guatemala: Tipografía Nacional, página 133.

17 Véase: Górriz de Morales, Natalia (1895) *Vida y viajes de Colón*, Guatemala: Tipografía Nacional.

18 En este texto, Górriz describe en la dedicatoria el punto de partida de la obra: “*Me inspiraron su historia interesantísima, sus leyendas románticas y sus encantadoras tradiciones, impregnadas de un aroma de selva virgen, que brotaron del choque de dos razas igualmente fuertes*

publica un artículo conmemorativo al descubrimiento de América en la Revista de Instrucción Pública.¹⁹



Fotografía de Natalia Górriz.

Fuente: *El Imparcial*, Guatemala: Unión Tipográfica, Año XX, Número 7003, martes 21 de octubre 1946, Guatemala, página 6.

Su carrera como Inspectora General fue efímera, pues en 1893 contrae nupcias con Próspero Morales, quien se desempeñó como Profesor Enseñanza Secundaria, Subsecretario de la Guerra, Magistrado de la Corte de Justicia, Diputado y, final-

y aguerridas.” Cfr. Górriz viuda de Morales, Natalia (1941) *Luisa Xicotencatl, princesa de Tlaxcala*, Guatemala: Editorial Cultura, pág. 3.

- 19 Natalia Górriz. Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, *La Instrucción Pública*, Número extraordinario, Guatemala: Tipografía La Democracia, Tomo I, 12 de octubre de 1892, páginas 44 – 47.

mente como Ministro de la Guerra y Secretario de Instrucción Pública²⁰. Durante este período de casada Górriz se dedica a la lectura de obras literarias y a participar en los eventos culturales que se llevaban a cabo en el país. Ocasionalmente era invitada a escribir en los periódicos como fue el caso de la despedida del artista andaluz Enrique Saudet de León que se publicara el 13 de noviembre de 1896 conjuntamente con escritores tales como Ramón Salazar y Antonio Batres Jáuregui. Saudet de León elabora un álbum al cual se refieren a Guatemala y a una selección de distinguidas personalidades e intelectuales guatemaltecos. La única mujer a que hacen referencia es a Natalia Górriz, a quien destacan por su obra acerca de Cristóbal Colón y su conocimiento de la literatura española, particularmente de las escritoras de dicho país.²¹

El licenciado y coronel Morales renunció a sus cargos públicos el 5 de marzo de 1897 por su interés de postularse como candidato presidencial a las elecciones que supuestamente se efectuarían a inicios de 1898.²² Pero su renuncia resultó infructuosa pues el presidente en funciones, General José María Reina Barrios disolvió la Asamblea Nacional Legislativa mediante un telegrama oficial fechado el 1 de junio de 1897²³; cuestión que se ratifica mediante el Decreto Gubernativo 529 de fecha 18 de junio del mismo año, en el cual convoca a la elección de una Asamblea Nacional Constituyente²⁴, la que una vez electa

20 *La ilustración guatemalteca*, Revista quincenal, Guatemala: Siguere, Guirola & Cía, Vol. I, No. 16, del 15 de marzo de 1897, página 239.

21 *La Ilustración ibérica* (1897), Año XV, Número 772, 16 de octubre de 1897, Barcelona, páginas 8 y 9.

22 *La ilustración guatemalteca*, Revista quincenal, *loc. cit.*, página 239.

23 Telegrama Oficial del General Presidente de *La República* de Guatemala, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala*, *op. cit.*, páginas 99 y 100.

24 Decreto Gubernativo 529, en *Recopilación de Leyes de La República de Guatemala*, *op. cit.*, páginas 113 y 114.

el 30 de agosto emite el Decreto Número 4, que prorroga por dos años más la presidencia de Reina Barrios.

Ante esta situación Próspero Morales se declara en sedición en octubre de 1897, pero fracasa en su primer intento. Su estado de rebeldía continúa aún posterior al asesinato de José María Reina Barrios el 8 de febrero de 1898. En julio de ese mismo año emprende una campaña de invasión al territorio guatemalteco en oposición al presidente en funciones y candidato presidencial Manuel Estrada Cabrera, la cual resulta en su derrota. Como consecuencia de las condiciones extremas en su campaña, Morales muere el día 17 de agosto de 1898.²⁵

Para Natalia Górriz y para su única hija resultó una complicación su sobrevivencia durante el primer período del régimen de Manuel Estrada Cabrera. Su determinación y capacidad de resiliencia fue más que notable, pues ella laboró en el periódico *La República* escribiendo con el pseudónimo “Noel”, como lo hace notar Ramón Salazar, quien devela en uno de sus artículos que éste seudónimo pertenece a Natalia Górriz.²⁶ El motivo por el cual Salazar develó el seudónimo de Górriz fue el extraordinario trabajo en el cual ella resume el desarrollo femenino en el ámbito de la literatura y el arte durante el siglo XIX. De hecho, Salazar en su artículo se pregunta “¿*Qué extraño es entonces que no nos hayamos dado cuenta cabal del papel brillante que ha desempeñado la mujer en nuestro siglo?*” En realidad Salazar, al igual que cualquier lector, se impresionó ante la exposición extraordinaria de Górriz quien a partir de la comparación de dos grabados sobre vestimenta de mujeres de 1800 y 1900, aprovechó para hacer una declaración política sobre el papel de la mujer en la sociedad: “*recordé algo de lo que la mujer ha hecho durante*

25 Cfr.: Jorge Luján Muñoz (2003) *Las revoluciones de 1897, la muerte de J.M. Reina Barrios y la elección de M. Estrada Cabrera*, Guatemala: Artemis Edinter.

26 Ramón Salazar. La mujer en el siglo XIX por NOEL, en *La República*, Número 2558, Año X, Época II, lunes 11 de junio de 1900, página 1.

este lapso de tiempo, en la filantropía, en las ciencias, en las letras y en las bellas artes".²⁷ Górriz escribe 16 artículos, en los primeros seis hace alusión a los grandes aportes particularmente en el mundo literario que hicieron las mujeres en Europa y Norte América.²⁸ Posteriormente desarrolló los aportes en la literatura y la pedagogía de Hispanoamérica.²⁹ Hace mención particular para el caso de Centroamérica de María Josefa García Granados de Saborío, Sara María de Moreno, Vicenta Laparra de la Cerda, Dolores Montenegro, Luz Arrué de Miranda, Elisa Monje, Antonia Galindo, Lucila Guerrero y María Gómez. Finalmente y volviendo a la cobertura tanto de Europa como de América se refiere a los aportes de las mujeres en los ámbitos relativos a las bellas artes, la música, el canto y el teatro.³⁰

- 27 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2461, Año X, Época II, viernes 9 de febrero de 1900, página 1.
- 28 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2461, Año X, Época II, viernes 9 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2463, Año X, Época II, lunes 12 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2465, Año X, Época II, miércoles 14 de febrero de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2467, Año X, Época II, viernes 16 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz, [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2469, Año X, Época II, lunes 19 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2471, Año X, Época II, miércoles 21 de febrero de 1900, página 1.
- 29 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2472, Año X, Época II, jueves 22 de febrero de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2486, Año X, Época II, martes 13 de marzo de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2488, Año X, Época II, jueves 15 de marzo de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2489, Año X, Época II, viernes 16 de marzo de 1900, páginas 1 y 2.
- 30 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2497, Año X, Época II, lunes 26 de marzo de 1900, páginas

Es indudable que los escritos sobre los aportes de la mujer en el siglo XIX son la expresión de la conciencia de Górriz sobre un feminismo que deja de ser un discurso de los hombres como fue el caso de los desarrollos de Felipe Estrada Paniagua o de Rafael Spínola. Ella afirma en uno de los artículos que: “*La mujer hispano americana se distingue por la exquisita sensibilidad de sus afectos... Generosa y entusiasta siempre se le ve defender las nobles causas, simpatizar con los que caminan en pos de un ideal y estar al lado de los sufren*”.³¹ En este sentido, ella adquiere una conciencia del proceso evolutivo de la mujer en el marco histórico y de la inserción las centroamericanas como parte del desarrollo político, social y literario.

Natalia Górriz continuó escribiendo en *La República* hasta el año 1904. La naturaleza de sus escritos fue principalmente en el orden de la narrativa. Sin embargo, durante este año publicó uno de sus textos más memorables titulado “Compendio de geografía descriptiva”³². Por la calidad de la investigación que contiene su libro de geografía fue admitida por unanimidad como socia corresponsal de la Real Sociedad Geográfica de Madrid. El libro fue publicado por la Tipografía Nacional

1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2503, Año X, Época II, lunes 2 de abril de 1900, página 1; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2516, Año X, Época II, viernes 20 de abril de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2555, Año X, Época II, jueves 7 de junio de 1900, páginas 1 y 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2556, Año X, Época II, viernes 8 de junio de 1900, página 2; Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2557, Año X, Época II, sábado 9 de junio de 1900, página 2.

31 Natalia Górriz [NOEL] (1900) La mujer en el siglo XIX, en *La República*, Número 2486, Año X, Época II, martes 13 de marzo de 1900, páginas 1 y 2.

32 Natalia Górriz (1904) *Compendio de Geografía Descriptiva*, Tegucigalpa: Tipografía Nacional.

de Honduras, seguramente por las dificultades que tenía con el régimen de turno y por dedicarlo a la memoria de su extinto esposo. Górriz recibió por ésta obra diversos premios, como lo señala la revista económica “El Financiero Hispano-Americano” publicada en Madrid: *“Del mérito de la Geografía que nos ocupa, hablan muy alto las recompensas que ya ha valido á su ilustre autora. En la Exposición nacional celebrada en Guatemala en 1904, le fué discernida una medalla de oro, y la Real Sociedad Geográfica de Madrid acaba de nombrar a la señora Górriz de Morales, socio corresponsal, distinción que es ella la única dama que puede ostentarla.”*³³ La recomendación en las publicaciones de España es que este manual se refiere casi la mitad a América Latina, por lo que recomendaban su lectura. Recientes estudios sobre el significado de la obra de Górriz en el campo de la geografía, muestran como ella trascendió los parámetros que hasta esa fecha regularmente se limitaban. Según Mendoza: *“El pensamiento geográfico de la Sra. Natalia Górriz vda. de Morales fue universal, siguiendo la tradición enciclopédica de una escuela francesa de geografía desde un Conrad Malte-Brun, Paul Vidal de La Blache, Elisée Reclus y Louis Gregoire... el manual de geografía universal de 1904 de la Sra. Natalia Górriz vda. de Morales fue un manual que se distanció de los manuales escolares geográficos de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, más orientados a Centroamérica y a Guatemala”*.³⁴

33 El Financiero Hispano-Americano, *Revista Económica, Industrial y Mercantil, Doctrinal y Práctica*, Año VI, Número 274, viernes 29 de junio de 1906, Madrid, página 8; También véase: La Correspondencia de España, Año LVII, Número 17,678, sábado 7 de julio de 1906, Madrid, página 3.

34 Mendoza, Edgar S. G. (2017) “Natalia Górriz vda. de Morales: mujer pionera en la enseñanza de la geografía en Guatemala: Su manual de geografía de 1904”. *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, Tomo 92, página 27 en prensa.

En 1904, Górriz funda el Colegio Internacional de Señoritas, el cual llega a convertirse en uno de los principales colegios privados de Centroamérica. En el año de 1912 publica su primera obra formal en el ámbito de la educación titulada “Pedagogía”.³⁵ Su dedicación como directora trasciende los ámbitos de su colegio privado y en 1911 inicia una nueva era de relaciones con el régimen dictatorial de Estrada Cabrera. En primer lugar se le publican artículos en el diario oficial.³⁶ Durante ese mismo año Natalia Górriz es designada por la presidencia a visitar Cuba para estudiar los métodos y sistemas de enseñanza como parte de la comisión oficial. En tercer lugar se publica en la galería de maestros del Diario de Centroamérica un reconocimiento a su labor como maestra.³⁷ En cuarto lugar también se le reconoce en una de las principales publicaciones sobre el régimen de Estrada Cabrera, dedicándole una página del “Libro Azul”, el artículo se titula “Ilustre educacionista guatemalteca”, en él se hace una reseña de su vida y se destaca al Colegio Internacional de Señoritas. Previamente, como parte del capítulo sobre la intelectualidad en Guatemala se reconoce su trayectoria como historiadora, escritora y pedagoga³⁸.

Górriz realiza un conjunto de viajes a Estados Unidos entre los años 1917 a 1920, luego de los terremotos de 1917 que destruyeron las instalaciones de su colegio y marcaron su cierre. Sin embargo, a su retorno al país y con la caída del régimen de Estrada Cabrera, fue nombrada Inspectora de Escuelas Prima-

35 Natalia Górriz v. de Morales (1912) *Pedagogía*, Tipografía Sánchez & de Guise, Guatemala.

36 Véase: Natalia Górriz v. de Morales, La leyenda de las perlas, *Diario de Centroamérica*, 1 de abril 1911, página 1 y; A mi madre, *Diario de Centroamérica*, 6 de mayo de 1911.

37 Véase: Víctor Miguel Días, *Galería de Maestros*, op. cit., páginas 1 y 4.

38 Bascom Jones, Soto Hall, Máximo & Scoullar, William (1915) *Libro Azul de Guatemala*, Guatemala: Tipografía Nacional, páginas 104, 133 y 194.

rias, escuelas normales, secundarias e industriales.³⁹ En el año de 1924 publica su libro “El Amigo de los Niños” y en 1927 el libro “Tópicos de Educación”. Ambos se caracterizan por focalizar sus pensamientos pedagógicos dirigidos a maestros de niños del nivel parvulario. Durante el régimen de Lázaro Chacón conformó el Consejo Nacional de Educación como representante de la Academia Central de Maestros.⁴⁰

El 6 de julio de 1924 ingresa como miembro de la Academia de Geografía e Historia con la conferencia titulada “Las orquídeas y tradiciones indígenas”.⁴¹ Su participación es relevante en su relación con el campo de la geografía. En 1930 ofrece el discurso oficial que le otorga el título de socia honoraria a la Geógrafa y Doctora mexicana Rosa Filatti, quien a su vez compartía las preocupaciones de Górriz pues también era maestra y pedagoga.⁴²

39 Nora Thompson, *loc. cit.*, página 365.

40 *Magisterio*, Revista de Educación Pública, Año II, Número I, Tomo I, 26 de septiembre de 1927, Guatemala: Tipografía Nacional, página 5.

41 *Revista Anales*, Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Tomo I, Año I, Número 1, Julio 1924, páginas 33 a 40.

42 *Revista Anales*, Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Tomo VII, Año VII, Número 4, junio 1931, páginas 402 a 404.



Fotografía Natalia Górriz. Fuente: *El Imparcial*, Guatemala, martes 21 de octubre 1941, página 1.

Pero quizás uno de los eventos más memorables en la vida de Natalia fue su encuentro con la Premio Nobel de Literatura y gran pedagoga Gabriela Mistral.⁴³ Górriz describe lo extraordinarias que fueron sus conferencias en la escuela de aplicación de la escuela de párvulos donde ella se desempeñaba como directora. Pero particularmente describe algunos pasajes de sus conversaciones en el viaje que hicieron conjuntamente a la Antigua Guatemala.⁴⁴

43 Natalia Górriz apareció como parte de la comitiva oficial encargada del recibimiento de Gabriela Mistral fue publicada en la *Revista España y América*, Año XX, Número 231, Noviembre 1931, página 13.

44 Natalia Górriz viuda de Morales, Galería de Maestros Ilustres, Gabriela

En junio de 1928 se inaugura la Escuela Normal de Maestras para Párvulos⁴⁵. Natalia Górriz fue nombrada directora de dicho establecimiento el 15 de abril de 1929, quien hace reformas al plan de estudios original, teniendo un carácter de escuela superior pues para su ingreso se requería poseer el título de magisterio de educación primaria.⁴⁶

Górriz también se destaca por sus artículos en las revistas de educación. Sus publicaciones se remontan a 1889. El 1 de julio de aquel año escribe junto a Rafael del Águila y Dolores Batres el programa oficial aprobado por la Secretaría de Instrucción Pública sobre el curso labores de mano, el cual fuera utilizado en las conferencias pedagógicas para maestras del año anterior.⁴⁷ Durante ese mismo año se publica su artículo sobre las condiciones del maestro en este texto, según ella: *“El Maestro, el obrero del pensamiento, el que llena de luz el sendero de la vida abriendo anchos horizontes a la inteligencia, el que modela nuestras almas al dirigir los sentimientos y cuida el desarrollo de nuestro organismo, el encargado de este triple desenvolvimiento, es el que tiene en sus manos el porvenir de las naciones... Y si creemos que en el porvenir de un pueblo tanto influye el Maestro, debemos considerar que el Magisterio es la carrera más importante y trascendental de todas”*.⁴⁸ En ese sentido, la autora no sólo se inscribió en la

Mistral, en *Revista de Educación*, Año V, Nos. 11 y 12, Junio y Julio de 1937, páginas 292 y 293.

- 45 Carrillo, Alfredo (1971) *Evolución histórica de la educación secundaria en Guatemala*, Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra, Tomo I, página 214.
- 46 Mardoqueo García Asturias (1988) *100 años de normalismo 1830-1930*, op. cit., páginas 151 y 152.
- 47 Natalia Górriz, Del Águila, Rafaela y Batres, Dolores, Programa de labores de mano como Norma en las Conferencias Pedagógicas de 1888, *El Monitor Escolar*, Tomo 1º. No. 3 1º. de Junio de 1889, páginas 22-24.
- 48 Natalia Górriz “Cualidades que debe tener el maestro”, en *El Monitor Escolar*, Velásquez, Carlos, Director, Tomo 1º No 6. Guatemala 1º de Octubre de 1889, página 92.

pedagogía liberal guatemalteca de vínculo entre la educación y el progreso, también especifica aún más las cualidades que debe tener un maestro como son la vocación, la capacidad de soportar las privaciones, la habilidad de comunicarse y hacerse comprender. Entre los conocimientos que se demandan por parte del maestro era: *“conocer las leyes del desenvolvimiento de la inteligencia y el orden en que aparecen sus manifestaciones durante los diversos períodos de la vida de la infancia, conocer la constitución física del niño, su temperamento, sus tendencia, los sentimientos que en él predominan para dirigir los buenos y modificar los malos; hacer un estudio del niño en general y en particular de cada uno de sus educandos”*.⁴⁹

La autora indica que el maestro también debe estar en consonancia con el conocimiento de las diversas asignaturas de los programas de estudio, tales como: *“el Idioma Patrio, las Matemáticas, la Geografía y la Historia, Ciencias Físicas, Naturales y Artes Industriales, la Fisiología é Higiene, la Filosofía, los Idiomas y Literatura y sobre todo la ciencia de la Educación, la Pedagogía... Caligrafía, Música, Dibujo, Pintura y Calistenia y para las Maestras además de los ramos ya mencionados el de la Economía Doméstica, Labores y oficios propios de su sexo.”*⁵⁰ Para ella la cuestión del método era fundamental, el cual debía acompañar el proceso de planificación del maestro.

Hace mención particular del nivel pre primario, que según ella debía estar a cargo de una maestra como transición del hogar a la escuela. Para Górriz los niños *“necesitan hallar en la Escuela las mismas condiciones en que se desliza su vida, para no perder la alegría, la expansión y la viveza, distintivos de la infancia; para no marchitarse como plantas transplantadas á otro suelo, necesitan hallar el mismo calor, la misma atmósfera, los mismos cuidados de su hogar, la misma ternura*

49 *Ibidem.*

50 *Ibid.*, página 93.

*y bondad que encierran las palabras de la madre, y la maestra es la encargada de sustituirla, ella debe atender á los mínimos detalles que exige el cuidado del niño, y su cariño y perspicacia le hace adivinar lo que puede agradarle rodeándole de todos los halagos de que pudiera hacerlo la misma madre, quizá por la misteriosa simpatía que existe entre la mujer y el niño.”*⁵¹ Como puede observarse la autora fundamenta su pedagogía en una psicología que reconoce y da primacía a los sentimientos del niño. Rescatando aspectos que en la actualidad son relevantes como la pedagogía de la ternura.

En otros artículos que publicó hace referencia de su amplio conocimiento de pedagogos como Enrique Pestalozzi, Federico Fröebel, María Montessori y Ovide Decroly.⁵² También presenta como una de sus preocupaciones en el campo educativo temas referentes al trabajo manual por las implicaciones que tiene en el ámbito intelectual, motriz y de formación de aptitudes.⁵³ Así mismo Natalia Górriz publica en la revista Ateneo Norma que era una iniciativa de los doctores, profesores o estudiantes de doctorado en pedagogía Alicia Aguilar, Alfredo Carrillo Ramírez, Miguel Morazán, Luis Martínez Mont, Alfredo Aldana y Juan José Arévalo. Esta iniciativa constituyó un esfuerzo relevante para el Presidente Arévalo como se muestra en diversos

51 *Ibidem.*

52 Véase: Natalia Górriz, Sección de Pedagogía, Federico Fröebel, en *La Instrucción Pública*, Tomo I, No. 1 del 15 de Septiembre de 1892, páginas 11-13; Natalia Górriz viuda de Morales, Educación moderna, en *Magisterio*, Revista de Instrucción Primaria, Tipografía Nacional, Año I, Número 7, 8, 9, 10, 11 y 12, Tomo 2, diciembre 1922, Guatemala, páginas 292 y 293; Natalia Górriz viuda de Morales, Escuela Decroly, en *Revista de Educación*, Año V, No 4, páginas 103 y 104.

53 Natalia Górriz viuda de Morales, Trabajo Manual, en *Magisterio*, Revista de Educación Pública, Guatemala: Tipografía Nacional, Año II, Tomo I, Número 1, septiembre 1927, páginas 52 y 53; Natalia Górriz viuda de Morales, Trabajo Manual, en *Magisterio*, Revista de Educación Pública, Guatemala: Tipografía Nacional, Año II, Tomo I, Número 2, febrero de 1928, página 94 a 96.

escritos sobre su vida y obra pedagógica.⁵⁴ Natalia Górriz es invitada a escribir en el primer número sobre la sanidad escolar, tema que ella conocía por sus desarrollos en libros anteriores. Este artículo se construye sobre la base de una conferencia que ella ofrece por su rol como parte de los esfuerzos de una cruzada sanitaria y conociendo perfectamente las acciones que promovía como Secretaria del Comité de Señoras de la Cruz Roja Nacional y conociendo los trabajos que habían realizado los doctores Lizardo Estrada y Carlos Federico Mora.⁵⁵

La preocupación por la educación parvularia es constante en los artículos que escribe Górriz, quien argumentó acerca de la importancia de este tipo de educación para el desarrollo infantil. Para ella esta educación constituía un derecho de los niños y debía estructurarse en las ciencias psicológica y biológica. Los principales aspectos que debían ser considerados en las escuelas de párvulos eran el desarrollo sensorial y la salud e higiene de los niños, el juego y los ejercicios, la disciplina racional y la organización de ambientes de alegría. Los aprendizajes según Górriz deben cubrir las áreas del desarrollo del lenguaje, lo numérico, las habilidades manuales y los ejercicios psico-sensoriales. Estas áreas deberán no sólo atender el ciclo evolutivo de los niños, también deberán generar las condiciones para su máximo desarrollo, lo que implica lo físico, moral o intelectual.⁵⁶

54 Juan José Arévalo (1980) *La inquietud normalista 1920-1927*, Guatemala: Editorial Academia Centroamericana, página 358; Juan José Arévalo (1974) *La Argentina que yo viví*, México: B. Costa-Amic Editor, página 198; Juan José Arévalo (1988) *Escritos complementarios*, Guatemala: Centro Nacional de Libros de Texto y Material Didáctico José Pineda Ibarra, página 191.

55 Natalia Górriz v. de Morales, Conferencia sobre sanidad escolar, en *Ateneo Norma*, Año I, Número I, 15 de septiembre de 1928, Guatemala, páginas 10 a 13.

56 Natalia Górriz viuda de Morales La Escuela de Párvulos, en *Revista de Educación*, Año V, Nos. 2 y 3, Septiembre y Octubre de 1936, páginas 52 y 53.

Este mismo tema lo abordaría en 1936 en su artículo acerca de las escuelas de párvulos es más explícita en la relación entre el desarrollo cerebral del niño y las capacidades de la escuela. A su vez destaca la metodología activa y su relación con la atención que los niños deben tener por lo que es necesario incorporar el juego como uno de los aspectos básicos volviendo atractiva su educación.

En 1937 Natalia Górriz renuncia al puesto de Directora de la Escuela Normal de Maestras para Párvulos. Sin embargo, dos años después la Secretaría de Instrucción Pública le autoriza establecer un colegio de párvulos que llevaría el nombre de “El Hogar”, en realidad la obra pedagógica de Górriz, tanto teórica como práctica, estuvo vinculada a este nivel educativo.⁵⁷

En septiembre de 1941 aparece su última publicación titulada Luisa Xicotencatl, princesa de Tlaxcala, obra que dedica a la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala. Para ella “*la imagen de Luisa Xicotencatl pasa como una visión fugitiva y blanca que resalta entre la oscura tempestad de la conquista.*”⁵⁸ Ella también presidía la comisión de escritores, artistas e intelectuales guatemaltecos que preparaban el monumento al escritor Enrique Gómez Carrillo. Pero lamentablemente su labor incansable se vio interrumpida.

El 20 de octubre de 1941, Natalia Górriz fallece a sus 75 años. Las reacciones no se hicieron esperar, el Imparcial en su portada titulaba: “*Consternación social por la muerte de la gran educadora doña Natalia Górriz viuda de Morales. Luminaria que se apaga en la docencia guatemalteca. Notable personali-*

57 Acuerdo Gubernativo de fecha 5 de mayo de 1939, en Diario de Centroamérica, Tipografía Nacional, Tomo XXV, Número 79, del 29 de mayo de 1939, Guatemala, página 733.

58 Natalia Górriz viuda de Morales (1941) *Luisa Xicotencatl, princesa de Tlaxcala*, loc. cit., página 6.

dad: Labor literaria y científica.”⁵⁹ En Nuestro Diario dedican una página entera a la memoria de Górriz titulado: “*La muerte de doña Natalia*”⁶⁰ Su funeral se destacó por las personalidades que acompañaron el féretro conjuntamente con estudiantes de diversos colegios y establecimientos públicos de la ciudad capital como despedida a una de las más grandes educadoras que hemos tenido en el país. Dos años después aún se le recordaba el 20 de octubre de 1943. En dicha fecha aparecen en El Imparcial los artículos de Nora Thompson titulado “Natalia Górriz su vida y dignificación” y de Fernando Juárez Muñoz “In memoriam”.⁶¹



Funeral de Natalia Górriz. Fuente: *El Imparcial*, Guatemala, martes 21 de octubre 1941, página 6.

59 *El Imparcial*, Guatemala, martes 21 de octubre 1941, página 1.

60 *Nuestro Diario*, Tercera Época, Número 6332, martes 21 de octubre 1941, página 3.

61 Véase: *El Imparcial*, Año 12, Número 7622, del 20 de octubre de 1943, Guatemala, páginas 3 y 7.

LA OBRA “PEDAGOGÍA”

Para Natalia Górriz la pedagogía se refería a los principios en el campo educativo y el arte siguiendo la normativa que planteaba dichos fundamentos. Para ella esta ciencia era de preocupación esencial para el maestro, pues éste requería conocer a profundidad las facultades y el desarrollo del niño, las leyes que rigen su evolución psíquica y orgánica, así como los métodos de enseñanza y el sistema administrativo de la escuela. Al igual que la mayoría de pedagogos guatemaltecos durante el siglo XIX, Natalia Górriz insistió en que la educación “*es el desarrollo armónico, gradual y progresivo de las facultades físicas, morales e intelectuales del ser humano.*”⁶² Górriz añadió dos características adicionales consistentes en la practicidad y la perfectibilidad, lo cual permitiría fortalecer la disciplina de los niños mediante la aplicación de sus facultades durante la vida. En este sentido, Górriz continúa con la influencia pestalozziana a través de la obra de Gabriel Compayré.⁶³

El maestro que conociera la pedagogía debería tener ciertas cualidades que según Górriz se asociaban a un trabajo capaz de superar los sufrimientos a través del desarrollo del pensamiento, el modelaje de los sentimientos y del cuerpo de quienes construirían el porvenir de los países.

Dada la naturaleza de los niños que observan e imitan, particularmente en la escuela primaria, y sobre la base de lo que Górriz llama “*modelo viviente de sus educandos*”, el maestro debería poseer ciertas cualidades ordenadas según su nivel de importancia emulando una especie de pirámide cuya base sería la moral, el intermedio lo intelectual y el vértice lo físico. La

62 Natalia Górriz viuda de Morales (1912), *Pedagogía*, Guatemala: Tipografía Sánchez & De Guise, página 6.

63 Gabriel Compayré (1897) *Curso de Pedagogía Teórico-Práctica*, Paris: Librería de la Vda. de Ch. Bouret, página 16.

moralidad, bajo esta perspectiva, establecía condiciones o cualidades que el maestro debería mostrar tales como ser religioso y no ateo, pues los grandes ideales referidos a la libertad, el trabajo y el patriotismo, constituían según ella una *“herencia sublime del Divino Maestro.”* Por ello, el maestro no debía ser *“ateo”* pues si se quería despertar en los niños las condiciones del mundo se demandaba que ellos en primer lugar tuvieran sentimientos de *“amor, respeto y gratitud... á Dios supremo Creador del Universo.”*⁶⁴

Por otra parte el maestro debía mostrar *“la vocación”* que *“es la cualidad indispensable, es la atracción misteriosa que lo lleva hacia el niño, la simpatía que le inspira la niñez... es una cualidad espontánea... que necesita desarrollarse y ser sostenida por medio del estudio y de la constante observación de la naturaleza del niño.”*⁶⁵

Adicional al conocimiento el tercer aspecto que caracterizaría al maestro sería la parte del dominio metodológico, lo cual combinaba con la creatividad del docente y la propia naturaleza de los niños, quienes difieren en su nivel de aprendizaje y de comprensión. El maestro debía inspirar la motivación en sus estudiantes de tal manera que colocara a los niños una *“actividad pensadora... que se revela en el constante ¿por qué? Que siempre brota de sus labios”*. La metodología también incluía el saber cómo trabajar con el ser humano en sus distintas etapas evolutivas. En este sentido para la autora era muy importante, por ejemplo, caracterizar la educación parvularia que regularmente se conduciría mejor con una maestra. Para Górriz *“el secreto del buen educador es... provocar la actividad mental y hacer entretenida la clase.”*⁶⁶

64 Natalia Górriz viuda de Morales (1912), *Pedagogía, loc. cit.*, páginas 8 y 9.

65 *Ibíd.*, página 8.

66 *Ibíd.*, página 13.

En cuarto lugar, el maestro debía saber cómo organizar y administrar la escuela. En esto se incluía la justicia en la toma de sus decisiones, mantener una buena comunicación con los estudiantes, ser paciente, bondadoso y discreto, así como saber corregir y premiar a los estudiantes. El orden del maestro sería clave y su preparación auxiliada por la higiene y la psicología le permitiría administrar el tiempo para aprovechar al máximo la actividad mental, física y de acuerdo a los cánones de la moral por parte de sus estudiantes.

Como se puede observar en el esquema 01, el ejercicio del magisterio presentaba tres ámbitos de desarrollo consistentes en los roles, el conocimiento y la docencia según el género. En el caso de las maestras, por el requerimiento del currículo que se exigía para las niñas se exigía un tipo diferenciado de experiencias que a los maestros varones. Tanto para maestros como para maestras, la autora exigía el mismo tipo de roles y de conocimientos.

Esquema 1: Funciones del docente según sexo, roles y conocimiento.

Maestras	Maestros	Roles	Conocimientos
Economía doméstica: manejo de la casa, costura y labores femeniles, corte y confección de ropa blanca y vestidos, arte culinario, higiene, medicina infantil, recetas útiles en el hogar.	Conocimientos generales, materias a transmitir, otras que le ayudan en su ejercicio y ciencia y arte de la educación (pedagogía)	Relaciones: autoridades, padres de familia y compañeros profesores. Director: presenciar clases, aprobar o modificar programas y horarios, resolver problemas de maestros.	Lengua patria y gramática, retórica y literatura, matemáticas, ciencias naturales, física, química, zoología, geología, biología, geografía, historia, moral, filosofía de la historia, urbanidad, bellas artes (dibujo y música) idiomas, gimnasia, elocución, escritura y caligrafía, artes industriales.

Para Natalia el desarrollo evolutivo del niño era muy importante para la articulación de un conjunto de enseñanzas y desarrollar sus facultades. De manera breve hizo una descripción de las principales características del niño desde que nace hasta que llega al kindergarten, se refirió al proceso de un niño que va reconociendo los objetos por medio del sentido de la vista y del oído, hasta vincularlos con su voluntad como medio de manifestar una interacción entre sujeto y objeto. Adicionalmente enfatizó las condiciones más apropiadas para un niño en sus primeros meses de vida, relativas a las condiciones en su casa, la vestimenta, la higiene y la nutrición.

Luego de describir condiciones necesarias para la aproximación del niño al mundo, Górriz abordó el punto clave en cuanto a que éste diferenciara entre la palabra y el objeto. Siguiendo a Fröbel, esto marcaría una parte esencial en términos de su desarrollo y la capacidad de su inteligencia. El aprendizaje sería más fluido si el maestro lo adecuara a la naturaleza del niño y conduciéndolo a través del juego. Por ello el kindergarten ponía particular énfasis a los juegos infantiles, así como a la capacidad de imitar teniendo cuidado con las funciones asignadas desde la niñez según el sexo. Así la autora naturalizaba cuestiones que son aprendidas, pero que sencillamente asumía como si viniesen incorporadas al hecho de ser niños o niñas. Mientras que los niños, por ejemplo, jugaban al caballo, armas, trompetas, el juego de pelota y desplegaban una energía vital, las mujeres se ocupaban en juegos pasivos como simular comidas, los trabajos de la casa y muñecas.

Natalia Górriz dio un giro en su libro “Pedagogía”, en el sentido de fundamentar la enseñanza más apropiada en el concepto de inteligencia explicado por una psicología científica. Basándose en James Sully, su texto explica la inteligencia bajo una interpretación fisiológica que sigue la dinámica de la física y de la química como parte de la función cerebral. De esa cuenta el sistema nervioso asume una importancia en la explicación de

la actividad cerebral y del conocimiento. El presupuesto pedagógico de este modelo consistía en que “*el desenvolvimiento de las facultades intelectuales obedece a las leyes psicológicas, el educador debe conocerlas.*” Una vez se cumpliera con esta condición, el maestro conocería el funcionamiento de la inteligencia del niño y de sus procesos cerebrales para plantear un programa educativo “*prudente, gradual y sistemático*”.⁶⁷ Por consiguiente, las facultades del ser humano se reducían al ámbito de la inteligencia que desde la perspectiva de la fisiología adquirirían el sentido de un músculo, por ello Górriz señala que: “*¡Toda facultad que se ejercita se perfecciona!*”⁶⁸

En el desarrollo de Górriz las facultades intelectuales, a pesar de abarcar el ámbito corporal y el de los valores éticos, ambos se redujeron al campo de la inteligencia y del conocimiento. Para explicar el proceso mental de los niños y del ser humano, Górriz reiteró la línea del empirismo inglés reconocida por los pedagogos liberales que la antecedieron. Para ella, la fuente principal del conocimiento era la experiencia proveniente de los sentidos. A través de las percepciones e impresiones por el contacto entre el sujeto y el mundo de los objetos se construían los juicios y los raciocinios. No obstante, Górriz en su libro no señala cómo existe una relación entre la actividad mental y la experiencia con el proceso de construcción del conocimiento, si llega a la conclusión que el conocimiento del mundo exterior, motivo del proceso educativo, debe perseguir el ejercicio de las facultades perceptivas, particularmente los órganos de percepción de los niños (vista, oído, olfato, gusto y tacto). La derivación de estos planteamientos educativos conduciría a precisar los propósitos

67 *Ibíd.*, página 28.

68 *Ibíd.*, página 26. Este concepto se manejaba en Europa desde el siglo XIX como se observa en uno de los pedagogos que más influye en América Latina como es el caso del español Mariano Cardedera: “El ejercicio es el medio general de robustecer todas nuestras facultades”, en: Mariano Cardedera (1856) *Diccionario de educación y métodos de enseñanza*, Madrid: Imprenta de A. Vicente, página 543.

de la educación de los niños puesto que: *“El fin principal de la enseñanza primaria no es el acopio de conocimientos, sino el desarrollo de las facultades; es un medio, no un fin; es como una gimnasia de la actividad mental para desenvolver y fortalecer esas fuerzas.”*⁶⁹

El proceso pedagógico sugerido por la autora se basó en lo que a esa fecha se conocía como lecciones de objetos. El orden siguió la dinámica de la investigación inductiva dado que lo más importante era la incorporación del proceso de indagación: *“á hacerle caminar en su procedimiento investigador.”*⁷⁰ Por tales razones la autora consideraba que el desarrollo de las facultades perceptivas constituía una base para la enseñanza objetiva *“y esa enseñanza es á la vez un medio eficaz y progresivo de cultura.”*⁷¹ Ella también le daba importancia a la enseñanza objetiva por relacionarse con la *“cultura moral”*, pues ésta *“contribuye á formar el carácter del niño”* Dado que *el estudiantes al asimilar el proceso de formación y el hábito del estudio y la investigación también se convierte en “emprendedor, independiente y perseverante”*.⁷²

La educación de los sentidos, según Górriz, permitiría el perfeccionamiento, la claridad y la exactitud de las percepciones. Con ello, las impresiones de los objetos que se equiparaban a *“imágenes”* se conservarían de mejor manera en la memoria. Sería a través de esos recuerdos que se podrían generar ideas y pensamientos, a la par de las facultades estéticas y morales. En términos de contenido y metodología, Górriz insistía en *“las lecciones de cosas”* como un *“auxiliar poderoso para el cultivo de los sentidos”*. Esta metodología se emplearía en casi todos los cursos, no obstante, la autora sugiere como ejemplos la escritura,

69 Natalia Górriz viuda de Morales (1912), *Pedagogía, loc. cit.*, página 30.

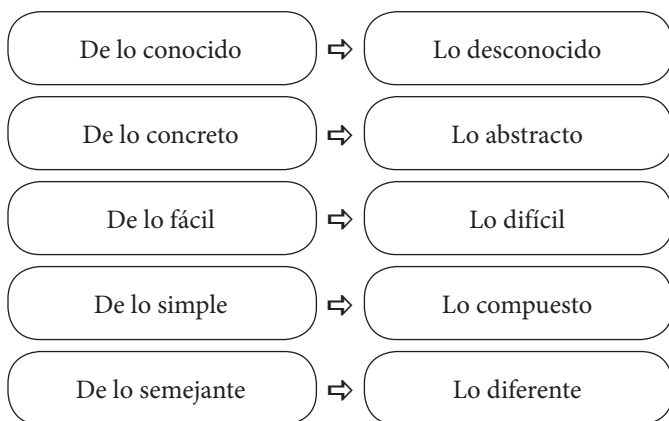
70 *Ibid.*, página 29.

71 *Ibid.*, página 32.

72 *Ibidem.*

dibujo, geografía, historia natural, solfa, trabajos manuales, bordado para las niñas caligrafía, pintura y modelación.⁷³ A su vez propone que en cada una de las fases de la enseñanza debían reconocerse, entre otros, los siguientes aspectos según aparecen en el Esquema 2.

Esquema 2: Fases de la enseñanza según Natalia Górriz



Natalia Górriz, siguiendo las nociones empiristas, señalaba que “*la atención*” era una de las operaciones mentales más importantes que permitía la realización efectiva de una acción resultante en un aprendizaje. Para poder entrenar la “*concentración de la mente*” o atención debía ejercitarse en las dinámicas de investigación y observación que promovía la enseñanza objetiva. Se trataba de poner al niño como sujeto que conocía frente a un objeto al cual le asignaba una “*existencia real*” que supuestamente devenía del conocimiento provisto por los sentidos, distinguiendo los colores, formas, tamaños, semejanzas y diferencias de los objetos, eliminando las falsas apariencias.⁷⁴

73 *Ibíd.*, página 34.

74 *Ibíd.*, página 38.

De las impresiones provenientes de los sentidos y reelaboradas a través de las lecciones de cosas, el niño extraería las *“ideas claras, exactas y completas de los objetos”*, pudiendo *“tener por relación las ideas abstractas... en el mismo orden... de sucesión, de pauta y de dependencia de los objetos y fenómenos del mundo exterior.”* Bajo esta perspectiva, Górriz explicaba que existe la capacidad de crear ideas generales o entidades abstractas solo a través de las impresiones, cuestión que es una de las críticas generalizadas a la validez del pensamiento empirista y que ella tampoco da respuesta.

Por otra parte la impresión solo se lograría en la medida en que el niño adquiriera capacidades como la *“atención”*, la cual se clasificó en voluntaria e involuntaria. En el caso de la atención involuntaria, se manifestaría cuando el sujeto no eligiendo concentrarse en un objeto determinado, sencillamente ocurriera. Mientras que en la atención voluntaria el sujeto se concentraría en un objeto a voluntad. También la atención se articulaba en diversos grados según su intensidad, de esa manera podría ser una reflexión si el pensamiento generara un conocimiento del objeto; meditación si el proceso de reflexión fuera constante y la contención consistía en un nivel más elevado de atención.

Para Górriz la atención constituía una condición que se creaba y sin la cual no se podía *“transmitir los conocimientos y educar al niño”*, no obstante debía tomarse en cuenta factores que influían en la atención tales como *“el temperamento del niño y su estado de salud, el ambiente en que se encuentra, los hechos exteriores, la voluntad, el placer y el dolor”*⁷⁵. Las únicas condiciones que las escuelas tendrían para revertir las influencias que afectaban a la atención serían la capacidad del maestro para motivar la concentración y el tipo de construcción y equipo disponible en la escuela.

75 *Ibíd.*, página 39.

A través de la atención y la observación se tendrá la capacidad del recuerdo que dejará la percepción de los objetos. Esta facultad es denominada por la autora como memoria. La memoria sería el producto de las impresiones repetidas surgidas de relacionar por semejanza, por contraste, por continuidad o por asociación las percepciones de los objetos o ideas ya constituidas a partir de las mismas relaciones. En este sentido, ella recomendaba a su vez que: *“deben enseñarse primero las ideas y luego las palabras”*. El orden sería, por tanto, la impresión del objeto, la idea y luego la palabra.

La imaginación para Górriz, constituía una de las facultades relacionadas con la creación y el arte. Para ella no existía una necesidad de reproducción de las imágenes proporcionadas por los sentidos, sino más bien una modificación y una recomposición. Sin embargo, para que la imaginación adquiriera su sentido más adecuado debía someterse a la ciencia y a la razón. De hecho, la imaginación tendría que ser parte de una buena educación, siendo ésta sistemática y prudente; principalmente desarrollada a través de la naturaleza y de las lecturas asociadas a los ámbitos morales y éticos. Para la autora la imaginación *“al mismo tiempo que se desarrolla hay que disciplinarla y robustecerla por medio del juicio y de la razón moderando los avances de la imaginación exagerada, dirigiendo su vuelo para que no llegue al romanticismo, pero tampoco que se atrofie; hay que darle por base la razón sin cortarle las alas.”*⁷⁶

Otra de las facultades intelectuales era el juicio que, según Górriz, consistía en la *“relación entre dos objetos o ideas, afirmamos o negamos algo de un objeto, es decir, comparamos, el juicio es por excelencia, el acto psicológico de la mente.”*⁷⁷ El juicio, por tanto, tendría que ver con las condiciones de verdad o falsedad en las afirmaciones hechas acerca del mundo. Siendo

76 *Ibíd.*, página 50.

77 *Ibíd.*, página 51.

importante señalar que se requería que los niños desarrollaran la capacidad de observar clara y distintamente los objetos, definirlos de manera apropiada y establecer en forma exacta sus relaciones. Para alcanzar estas dimensiones del conocimiento y del juicio era preciso que los niños tuvieran la oportunidad de observar a través de sus sentidos los efectos, ser conducidos por los maestros quienes re direccionarían a los estudiantes cuando fuera necesario. También resultaría esencial que los docentes cuidaran que los estudiantes comprendieran el significado de las palabras así como siguieran un proceso de observación y establecieran las relaciones entre los objetos. Si el juicio era erróneo el maestro estaba llamado a rectificar repitiendo el proceso de observación.

La culminación con relación a las facultades de la inteligencia era el razonamiento o uso de la razón. De hecho, parte de las ideas o conceptos emergerían del mundo sensible, del relacionamiento psicológico manifiesto en los objetos, hasta llegar a la capacidad del niño *“una verdad conocida pasa a otra desconocida por medio de juicios intermedios, es también la demostración de una proposición particular cuya evidencia nos aparece por medio de una proposición más general cuya evidencia ha penetrado ya en la imaginación.”*⁷⁸ Para Górriz el razonamiento que podía ser inductivo o deductivo y la reflexión íntima que planteaban las ciencias morales y la religión, servirían para disciplinar a la razón. A pesar de haber sido influenciada por el empirismo inglés, Górriz empleó constantemente la idea de dios y la necesidad de la religión como parte de la formación de los estudiantes, con relación a cómo se originaría su conocimiento y dónde se construiría su validez.

Una de las manifestaciones humanas que según la autora afectaba las distintas facultades lo constituía la sensibilidad. De acuerdo a Górriz, la sensibilidad consistía en *“el estado*

78 *Ibíd.*, página 56.

placentero o doloroso de un individuo”⁷⁹ El sentimiento que no se controlaba podría afectar los estados emocionales del niño. También era posible que existiera algún tipo de perturbación mental con efectos físicos y corporales. Por tanto, la sensibilidad era considerada como tarea del maestro mediante la enseñanza y el control útil para supeditar las emociones a las condiciones de obediencia y de normalidad de los niños, la autora en ese sentido señalaba que: “*Una emoción repentina y fuerte, tanto de pena como de gozo, se sabe que puede producir graves daños al cuerpo, por todo lo cual es evidente que el debido dominio y represión de los sentimientos de todas las clases es materia de gran importancia en la educación, tanto por lo que interesa al bienestar físico como al bienestar moral del niño.*”⁸⁰ De hecho, los sentimientos que podrían ser orgánicos o emocionales tenían una triple naturaleza: a) personales; b) sociales; y c) complejos, combinados a lo intelectual, lo estético y lo moral. La idea estribaba en que el sentimiento potenciaba las capacidades intelectuales y estéticas del niño, teniendo por tanto la necesidad de fortalecer la presencia de algunos sentimientos y la extirpación de otros. Por ejemplo, la autora manifestaba la necesidad de realizar: “*el más grande esfuerzo... dirigido por el recto criterio hacia todo lo que es grande, bueno o justo.*”⁸¹

Siguiendo la importancia que tenía la sensibilidad y la relación existente entre ésta y las otras facultades intelectuales, morales y estéticas, en el texto “Pedagogía”, se previene y se condena promover en la niñez el sentimiento del temor y del miedo como parte de su educación. Por el contrario se releva la educación del carácter que radicaba, según Górriz, en “*una cualidad superior. En el proceder de una virtud se llama rectitud, inspira respeto y confianza, es cierto que no se forma sin esfuerzo, se necesita perseverancia, energía, buena voluntad e*

79 *Ibíd.*, página 58.

80 *Ibíd.*, página 59.

81 *Ibídem.*

inteligencia y estar basado en la verdad.”⁸² El carácter estaba asociado a la voluntad y al corazón, generando un tipo particular de liderazgo, capaz de mover al individuo y a sus compañeros mediante la aprobación y el respeto producto “*de la industria, la virtud y la bondad*”.⁸³

La formación del carácter asumía un rasgo particular para la mujer, no obstante seguía bajo un parámetro de la economía familiar y, hasta cierto punto, una especie de preparación para continuar en un rol de sometimiento y de sacrificio: “*La experiencia ha demostrado que la mujer tiene un gran valor moral y que hay que desarrollarlo como un tesoro porque es esta notable cualidad la que en las horas de dolor y desencanto consuela, la que anima e impulsa nobles sentimientos y los grandes ideales.*”⁸⁴

El sentimiento también abarcaba dos dimensiones fundamentales para el desarrollo educativo tales como la intelectualidad y la esteticidad. En el caso de la intelectualidad Górriz valoraba la acción del niño en su proceso de aprendizaje, partiendo de lo ya conocido para generar uno nuevo, en palabras de la autora: “*Se observa que al niño le agrada todo lo nuevo y le produce una sensación de deleite cuando puede encontrar la semejanza con otro objeto que ya le es conocido y siente un goce muy intenso cuando puede por sí mismo producir un descubrimiento.*”⁸⁵ Encontramos que en esta pedagogía se le asignó un rol mayor al estudiante como parte de los procesos de construcción del conocimiento, el cual se irá ampliando y volviendo más complejo en una dinámica continua como sujeto que aprende, así: “*En las clases superiores el trabajo es más fuerte, el maestro debe ayudar a sus alumnos con sus expli-*

82 *Ibidem.*

83 *Ibid.*, páginas 62 y 63.

84 *Ibid.*, página 64.

85 *Ibid.*, página 68.

caciones claras, con su ejemplo de actividad y de energía, de perseverancia y de atención guiándole, presentándole ocasiones, de que encuentren el resultado por sí mismo.”⁸⁶

Sin embargo, para la autora existía un orden superior que solo podía desarrollarse a partir de la cultura física, moral e intelectual; este orden superior correspondía a la facultad estética. A pesar de las dificultades que el texto evidencia en la autora para hacer devenir el placer estético de los estímulos, impresiones y sus asociaciones, ella reconoció que las emociones estéticas eran más complejas y que: *“El goce que proviene de lo bello, no está basado en la utilidad del objeto.”⁸⁷* En otras palabras, la educación estética, si bien se construiría a partir de las otras facultades debería abrirse a un terreno que no estando comprometido con una visión pragmática de la vida fuera capaz de conmover con fuerza y fascinar al ser humano. En este sentido Górriz se apartaba de sus propios principios que orientaban una pedagogía basada en el empirismo inglés, el psicologismo y el pragmatismo propios de la época.

Es de reconocer que el desarrollo propuesto también se queda limitado en cuanto a la educación ya que el estudiante solo era sujeto de la sensibilización estética y se constituía en observador del artista, sin ponerse en la condición del estudiante productivo; es decir, una perspectiva desde el sujeto que produjera la obra de arte.

Posterior al ámbito estético del ser humano, Górriz se refirió al abordaje pedagógico del sentimiento moral, intentando para tal efecto interiorizar la necesidad de reflexionar sobre sí mismos y la responsabilidad de la persona, a pesar de los cambios que pudieran sufrir estos sentimientos en el orden del tiempo, creencias y costumbres. La explicación resultante de la aceptación de

86 *Ibíd.*, páginas 66 y 67.

87 *Ibíd.*, página 67.

los cambios y de las perspectivas con relación a la esfera moral sería de orden evolucionista. Al estilo darwiniano, la autora señalaba la existencia de una influencia de la experiencia social y de la educación moral que se manifestaría en la *“disposición a someterse a la autoridad de otras personas, por parte de los niños luego de muchas generaciones que le anteceden.”*⁸⁸ Sin embargo, la influencia de la educación jugaría un rol fundamental, de tal manera que el niño convertido en adulto procedería de acuerdo a la conciencia moral de manera independiente.

Siguiendo a Górriz, el ejemplo constituiría el elemento principal en el desarrollo del juicio. Este ejemplo podría ser expuesto mediante la lectura de anécdotas, historias literarias o bíblicas. También podría consultarse las biografías o narraciones de personajes célebres cuyas obras hayan significado un bien a la humanidad. Pero más importante sería que todo ello constituiría *“el ejemplo vivo que tiene una eficacia singular para inclinar al niño a la imitación y cuando la vida del maestro es un ejemplo constante de la más pura moralidad, el niño lo imita y adquiere el hábito del bien”*.⁸⁹

A través de su obra Górriz esbozó la importancia de que el maestro se encontrara en la capacidad de impartir la enseñanza con cariño y ternura. La finalidad de desarrollar estas habilidades consistía en responder a la necesidad de encarrilar al niño al bien, lo cual demandaba del maestro no sólo habilidades pedagógicas, sino también de emplear sus facultades físicas, intelectuales, morales y estéticas al servicio de la educación de los alumnos con voluntad y dedicación ya que, según la autora: *“La voluntad es pues, una fuerza, una potencia del alma que en período incipiente obra espontánea e instintivamente, pero que dominado por la reflexión, acto consciente de la actividad mental, dirige los actos humanos.”*⁹⁰

88 *Ibíd.*, página 71.

89 *Ibíd.*, página 73.

90 *Ibíd.*, página 74.

Una vez sentadas las bases de los fundamentos y principios pedagógicos, Górriz aborda en la segunda parte del libro la cuestión de las metodologías o ciencia y arte de los métodos. En otras palabras aborda el tema de los métodos generales y específicos de la pedagogía. Para ella el método se define como *“el procedimiento que debe seguirse en la investigación y exposición de la verdad.”*⁹¹ El método garantiza, según la autora, que el niño aprenda sin sufrir un agotamiento, haciendo uso de la motivación, adecuándose los conocimientos a la fase evolutiva del niño y graduando dicho conocimiento.

Como parte de la cuestión metodológica la autora abre un campo referido a niños con “facultades negativas” catalogados como *“anormales”*. Como se observa en Cuadro 01, Górriz hace una clasificación siguiendo los manuales de la época. De hecho, lo que ahora designamos como niñez con capacidades diferenciadas se incorporan algunos niños que por sus diferencias lingüísticas o nacionales se incorporan en este grupo y que en la actualidad se desarrollan metodologías especiales tales como el aprendizaje de idiomas como segunda lengua o idiomas extranjeros. Esto no significa que los niños posean habilidades diferenciadas.

91 *Ibíd.*, página 81.

Cuadro 1: Clasificación de niños anormales según el texto de Górriz.⁹²

Primer grupo	Segundo grupo	Tercer grupo
• Dementes • Epilépticos • Idiotas o Imbéciles del grado medio • Loco impulsivo • Atacados de enfermedades infecciosas • Tullidos • Afectados por deformidades físicas	• Extranjeros • Quienes se retrasan y llegan tarde a la escuela • Retrasados mentalmente • Lerdos • Quienes requieren una educación no racional • Quienes presentan un desarrollo precoz • Súper normales • Afásicos • Disilábicos • Casos sociales • Retraso producto de la acción nociva del hogar • Quienes presentan pequeñas imperfecciones físicas.	• Visión imperfecta • Sordos • Delincuentes • Imbéciles del tipo máximo • Asténicos • Tullidos • Epilépticos.

Al igual que la mayoría de pedagogos de finales del siglo XIX, la autora desarrolla los distintos sistemas de enseñanza consistentes en individuales, simultáneos y mutuos que para el caso de Centroamérica se discutan desde 1818. Además se hace una descripción de los métodos expositivos e interrogativos.

⁹² *Ibíd.*, páginas 85 y 86.

Uno de los puntos especiales del texto es en lo relativo al sistema de castigos y recompensas. Según la autora es preferible un sistema disciplinario preventivo, aunque sería más conveniente que no existiera el castigo. Górriz afirma que: *“El castigo debía estar abolido en la Escuela; pero desgraciadamente la naturaleza imperfecta del niño, hace necesario el correctivo inmediato de sus faltas, debe procurarse atraer e interesar al niño para evitar en lo posible los castigos.”*⁹³

Górriz desarrolla una clasificación de las asignaturas específicas con su correspondiente metodología. Combinó lo relativo a contenidos curriculares y aspectos propios de su didáctica. La clasificación incorpora quince asignaturas: lectura y nociones de lengua patria, lecciones de cosas, aritmética, geografía, ciencias naturales, moral y urbanidad, historia universal, dibujo lineal y natural, teneduría de libros, idiomas, gimnasia, canto, agricultura y horticultura, trabajo manual, economía doméstica para niñas. En el caso de la enseñanza superior se incorporaba un conjunto de experiencias que eran las materias de estudios clasificadas en cinco asignaturas: mundo inorgánico, mundo orgánico, mundo del pensamiento, mundo de los afectos, mundo de la acción y mundo divino. Cada una tenía sus correspondientes materias aunque la clasificación presentaba algunos problemas tales como el mundo orgánico conllevaba asignaturas como cosmografía y geografía física que se vinculaban a la biología, zoología y botánica.

Finalmente se refiere Górriz a los sistemas de organización escolar, incluyendo las reglas específicas para los maestros y estudiantes, los registros escolares y estímulos. También recomienda acciones que las escuelas deben tener presentes con relación a la higiene, la salud o casos de accidentes, así como las condiciones que debe considerarse en relación a los edificios escolares y mobiliario.

93 *Ibíd.*, página 100.

BALANCE GENERAL

Natalia Górriz escribe su obra “Pedagogía”, en una época intermedia de su vida, no obstante por una experiencia práctica equivalente a los veintisiete años de servicio como maestra, directora e inspectora general de educación. En términos de la teoría educativa Natalia ha superado el liberalismo pedagógico y el positivismo en concordancia con los avances pedagógicos de finales del siglo XIX. Sin embargo, su inspiración normativa sigue estando bajo la influencia de los aportes de Enrique Pestalozzi y Federico Fröebel. Este posicionamiento tendrá algunas modificaciones en sus obras posteriores.

En este libro Górriz plantea el hecho educativo desde el punto de vista de un maestro que hace de lado el contexto social, histórico y político de los estudiantes. Por el contrario, asume una posición de la educación desde una perspectiva de la normalización que tiene como efectos la naturalización de los roles y funciones asignados a los hombres y las mujeres, así como al establecimiento de un orden señalado por dios o por el orden sobrenatural de dios como supremo creador.

A pesar de la aceptación del ámbito religioso como verdad que fundamenta la moral y la ética, para sostener su perspectiva basada en un pragmatismo y empirismo sigue estrictamente el ámbito de la psicología. La vinculación entre el empirismo y la religión origina algunos problemas que se presentan en la obra “Pedagogía”, pues por una parte la niñez aprende siguiendo el desarrollo de las funciones físicas y cerebrales que han evolucionado negando de esta manera el creacionismo planteado por la biblia en contraste con un sistema de valores moderno, donde la utilidad se convierte en el fin último.

Por otra parte Górriz realiza un loable esfuerzo por determinar el origen de los procesos psicológicos del aprendizaje

a pesar que estos no juegan ningún rol fundamental entre la interacción del ser humano con el mundo y, por tanto, la existencia de un vacío ante un sujeto incapaz de un aprendizaje que promueva su propia transformación y el mundo que lo rodea. En otras palabras la educación se plantea como ajena a la voluntad propia del alumno y enfatiza más bien en la exigencia que de ella hace el maestro. Con esta aproximación se refuerza una educación cuyo control y poder dependerá fundamentalmente de una institución como la escuela que sólo sostendrá y hará más eficientes las relaciones sociales de poder. La finalidad de la pedagogía como ciencia es afinar los procesos de transmisión del conocimiento y la educación del niño, que si bien le prepara para continuar con una forma particular de investigar y de generar nuevos aprendizajes, sólo sirve para que el niño acepte e interiorice las formas tradicionales que articulan la sociedad.

Entre los elementos claves que incorpora la pedagogía de Górriz se encuentran aspectos referidos a la estética, la imaginación, la creación y la física, a pesar que se hace desde una perspectiva de sensibilización más allá de quienes producen el arte. También se observa la introducción de conceptos de una pedagogía de la ternura y una aproximación donde la escuela es capaz de recuperar la dinámica de la alegría y de la lúdica.

Sin lugar a dudas que la obra “Pedagogía” de Natalia Górriz finaliza una época que inició con el período del “Manual del Instituto Primario”, que Miguel Saravia traduce en el 1836 y cuyo autor es Adam Mæder, y que continúa con Francisco Galindo, Darío González y José María Izaguirre. El discurso pedagógico llega a su punto álgido, pues años más tarde se escribieron obras por profesionales formados en la pedagogía y por la propia Natalia Górriz, quien hace algunas variaciones a sus aproximaciones pedagógicas. En este sentido la autora constituye el puente entre la pedagogía moderna y la pedagogía contemporánea en Guatemala.

PEDAGOGÍA

POR

NATALIA GORRIZ V. DE MORALES

Guatemala, C.A.

Tipografía Sánchez & de Guise
Octava Avenida Sur, número 24.

1912

A mi hija María Natalia

*Cuya educación ha sido uno de los más
bellos ideales de mi vida.*

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I

DEFINICIÓN. — ETIMOLOGÍA

La Pedagogía es la ciencia y el arte de la educación; se considera como ciencia cuando establece los principios fundamentales de la educación, y como un arte cuando da las reglas necesarias para aplicar esos principios.

Viene de dos voces griegas *Pais*, niño y *agos*, conduzco.

SU IMPORTANCIA

El estudio de la Pedagogía es muy importante y tan necesario al maestro como el de la cirugía y medicina al médico, el de las leyes al abogado, el de las matemáticas y el dibujo lineal al ingeniero y el de las plantas al botánico; no podrían ejercer con éxito sus respectivas profesiones y el magisterio es también una profesión. Quizá la más trascendental, porque su influencia se deja sentir en las generaciones actuales y en las del porvenir.

¿Y cómo proceder con acierto ignorado la ciencia que constituye su delicada profesión, si el maestro desconoce las facultades del niño, el desenvolvimiento progresivo y gradual de esas fuerzas y las leyes a que está sujeto su desarrollo, si no conoce la parte psíquica y orgánica del niño, si no posee los conocimientos generales de la Ciencia, si desconoce los métodos de enseñanza y no sabe cómo se administra y gobierna una escuela?

EDUCACIÓN

La educación, decía uno de los más insignes filósofos de la antigüedad, “tiene por fin dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son susceptibles.” Rousseau la definía diciendo que “es el arte de perfeccionar a los niños.” Herbert Spencer indica que la educación es la preparación para la vida completa. Siguiendo a Denzel, ilustre pedagogo sueco, definiremos la educación indicando que es el desarrollo armónico, gradual y progresivo de las facultades físicas, morales e intelectuales del ser humano. Se indica que el desarrollo ha de ser armónico e integral porque si se desarrollan solo las facultades físicas se tendrá un niño bien formado y sano, pero sin cultura moral e intelectual; si se atiende solo al desarrollo de las facultades intelectuales, se formará un niño instruido, pero tal vez enfermo y mal inclinado; y si se atiende solo al desarrollo moral, el niño será bueno y sano, pero ignorante e incapaz de cumplir su destino. La acción armónica establece el equilibrio en el desenvolvimiento de sus fuerzas activas, ha de ser gradual porque debe atenderse a la constitución, capacidad y edad del niño. La educación además de ser armónica, integral y gradual tiene que ser práctica y perfeccionadora, que al desarrollar las facultades del niño las discipline y fortalezca, dándole habilidad para aplicarlas en el curso de su vida.

Compayré define la educación diciendo “que es el conjunto de actos reflexivos por medio de los cuales se ayuda a la naturaleza en el desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales del hombre para procurar su perfección, su dicha y la realización de su destino social.”

CAPÍTULO II

CUALIDADES QUE DEBE TENER EL MAESTRO

El maestro es la personalidad más simpática, noble y digna cuando es verdadero maestro. La más abnegada también porque pasado el tiempo de las leyendas y conquistas materiales, se presenta cual paladín del progreso en lucha abierta con la ignorancia, el error, las preocupaciones y tiranías, sin la aureola de gloria que corona las sienes del sabio y del guerrero, sin los laureles que ciñen la frente del artista y del poeta, sin esa ola acariciadora del aplauso, cuyo grato murmullo es el estímulo, sin el afán del lucro, porque su carrera es menos productiva, sin el aliciente del poder, porque en la escala social no ha alcanzado todavía su verdadero puesto, sin ninguno de los móviles que despiertan la ambición del hombre, a más de todos sus ignorados sufrimientos ha sido poco apreciado en relación a su valer, el maestro de instrucción Primaria, sobre todo en los países latinos e hispano-americanos, ha sido objeto hasta de menosprecio.

Pasar una vida entera de trabajo y sufrimiento, educar una generación y otra, gastar la vitalidad de su cerebro, la energía de su voluntad, la fuerza de su organismo para encaminar al niño hacia todo lo que es bueno, grande y noble, es decir, a su perfeccionamiento; sin otro premio que la satisfacción íntima de haber cumplido su misión sobre la tierra, sin otra recompensa que la gloria bendita de haber hecho el bien. El maestro, el obrero del pensamiento, el que llena de luz el sendero de la vida, abriendo nuevos horizontes a la inteligencia, el artista que modela, corrige y desenvuelve los gérmenes de los sentimientos, el que cuida y dirige el desarrollo del organismo, el pensador encargado de

ese triple desarrollo pudiera decirse que es el que tiene en sus manos gran parte del porvenir de las naciones, y si creemos que en el porvenir y en el mejoramiento de un pueblo tanto influye el maestro, que debemos considerar que el magisterio es una de las carreras más importantes y trascendentales.

Para cumplir concienzudamente la profesión que escogió, ha de tener ciertas condiciones morales, intelectuales y físicas; unas son propias del maestro, y otras pueden adquirirse; todas estas cualidades le ayudan en su delicada misión, que puede llegar a considerarse hasta como un apostolado, porque tiene además de un trabajo ímprobo, grandes luchas que sostener e ignoradas amarguras.

El maestro ha de tener vocación, religión, moralidad, patriotismo, alto sentimiento de dignidad personal que no excluya la humildad, amor al trabajo, serenidad de espíritu, paciencia, perseverancia, energía y firmeza unida a dulzura, espíritu de inventiva, bondad e indulgencia, imparcialidad, discreción, actividad, exactitud, sencillez, absoluto dominio sobre sí mismo, orden y economía, etc.

La vocación es la cualidad indispensable, es la atracción misteriosa que lo lleva hacia el niño, la simpatía que le inspira la niñez y la fuerza que lo sostiene para vencer los obstáculos que encuentra en su camino, la que le da tacto, suavidad y penetración para dirigir los débiles ensayos de la niñez.

La vocación no es producto del estudio ni de la reflexión, es una cualidad espontánea que brota como fragante flor en organizaciones generosas, pero que necesita desarrollarse y ser sostenida por medio del estudio y de la constante observación de la naturaleza del niño.

Esta cualidad no se encuentra en los maestros de ocasión; en las personas que acuden al magisterio, como un medio cual-

quiera de ganarse la vida, sin poseer esa noble facultad ni tener la preparación necesaria en su carrera.

Debe el maestro ser religioso, porque un maestro ateo o indiferente no puede despertar en los niños el amor, respeto y gratitud que el hombre debe a Dios supremo Creador del Universo, ni enseñarle a admirar sus maravillosas obras.

El maestro necesita que su conducta sea intachable, puesto que tiene que ser el modelo viviente de sus educandos, que la virtud sea siempre su guía y que los nobles sentimientos de la libertad, del patriotismo, del amor al trabajo, de la caridad y abnegación sean no solamente sus ideales si no que sean por él practicados como herencia sublime del Divino Maestro. ¿Qué influencia puede tener un maestro en sus alumnos si ellos saben que no tiene un nombre limpio, que es vicioso y que no puede corroborar con el ejemplo los preceptos que enseña? La influencia del maestro más que su prestigio intelectual e ilustración es sin duda su carácter moral, se impone al niño de una manera que el respeto y el cariño van unidos, un maestro honorable atrae por la aureola misma de su nombre, aún en medio de la evolución interesada de la sociedad, e inspira respeto y simpatía.

¿Cómo corregir a los niños de la mentira si él dice falsedades? ¿Cómo enmendar a los niños de la murmuración si ellos le oyen hablar mal de otras personas? ¿Cómo corregirlos de la ira si él los reprende con palabras duras y no tiene dominio sobre sus propias pasiones o defectos?

Los niños tienen gran espíritu de observación y de imitación, sobre todo, en los primeros años, cuando frecuentan la escuela primaria, por ser las facultades perceptivas las primeras en desarrollarse, así “El espejo en que se miren no debe estar empañado.”

Debe sentir el patriotismo, ese sentimiento que solo es profundo en las almas generosas, ese amor a la tierra natal que es abnegado y conduce muchas veces hasta el sacrificio, pero que es la base de la libertad y la grandeza de un pueblo.

Tener desarrollados los sentimientos de la dignidad personal e independencia, porque el maestro que adula o se rebaja o vive supeditado a otras influencias, ni inspira el cariño que ha menester de sus alumnos, ni el respeto que ha de inspirar a propios y extraños, además no puede ejercitar la justicia y la imparcialidad que son indispensables en todo centro de educación.

Y no se diga que “la lucha por la vida” hace al hombre adaptarse a situaciones humillantes, cuando la rectitud de su carácter constituye una de sus cualidades y el amor al trabajo forma otra de ellas, cuando su inteligencia está cultivada, puede vivir en cualquier parte.

La paciencia es una de las virtudes que más tiene que ejercitar en el curso de su difícil carrera, la firmeza unida a la dulzura, y lo indicamos así, porque solo constituiría dureza y haría replegarse a los caracteres tímidos impidiendo su expansión y la dulzura sin ese apoyo podría llegar a ser debilidad.

Perseverancia y espíritu de inventiva, para lograr el éxito que se propone; no siempre los niños están tan bien dotados por la naturaleza, que les sea dado la aplicación de los métodos usuales, unos niños son de tardía y escasa comprensión y necesitan repetidas y variadas las explicaciones de lo que no pueden comprender, hechas en los términos más sencillos y claros, y esto exige que el maestro concentre su atención para buscar el medio más fácil y apropiado de que la luz llegue a sus cerebros infantiles.

Otros niños son divagados, inquietos y juguetones y hay que atraer su atención y recordando que siendo impresionables

y que les cautiva lo hermoso y lo agradable, debe transmitir sus explicaciones en una forma que les interese.

Uno de los grandes secretos del maestro es promover la actividad pensadora de los niños, su curiosidad que se revela en el inconstante “por qué” que siempre brota de sus labios, al ver nuevos objetos o escuchar nuevas palabras y dirigir esa actividad de una manera metódica y prudente. Querer detener o atrofiar esa facultad naciente, es como cortar las alas a un pajarillo y pretender que vuele, es ignorar las leyes del desenvolvimiento intelectual.

La educación de párvulos requiere aún más esmero, dedicación y paciencia por lo que está generalmente encargada a las mujeres; los niños pasan de los cuidados de la madre a los de la maestra; dejan por vez primera su casa, necesitan hallar en la escuela las mismas condiciones de cariño y de confianza en que se desliza su vida, para no perder la alegría, la expansión y la viveza distintivos de la infancia; para no marchitarse como flores trasplantadas a otro suelo, necesitan encontrar el mismo ambiente de su hogar, idéntica ternura e igual bondad. La maestra es la encargada de sustituir a la madre y en la enseñanza, siempre o casi siempre con ventaja por su cultura. Su inteligencia desarrollada por el estudio, su intuición femenina y la constante observación que hace del carácter de los niños, la pone en condiciones de educar de la manera más agradable.

“El talento de enseñar dice M. de Gerando, no consiste solamente en la facultad de exponer; supone también el arte de presentar las cosas, bajo su aspecto natural, la habilidad de prepararlos bajo su forma de la manera más conforme a las necesidades de los discípulos, la inteligencia de los buenos métodos, el hábito de aplicarlos, el uso de las formas más apropiadas para hacer penetrar la luz en el espíritu, la claridad de las ideas y la claridad del lenguaje, cuando menos adelantados son los alumnos, es necesario descender más hasta ellos.”

El talento de enseñar a los niños pequeños, descuidados hasta entonces es un don muy particular que se adquiere viviendo entre ellos, pero exige además que sepa el profesor ponerse a su nivel, despertando su inteligencia, simplificar las nociones y hacerlas familiares. La serenidad de espíritu, la bondad e igualdad de carácter son condiciones indispensables al educador; le aseguran el ascendiente, la confianza, el respeto y la obediencia de los niños. Las palabras bondadosas son escuchadas siempre con agrado y con respeto por todos, y cuando se trata de una reprensión conducen a la enmienda, mientras que las palabras duras y el tono iracundo producen un sentimiento de miedo y atonía en los niños tímidos y de cólera en los atrevidos.

Para mantener su influjo el maestro tiene que tener un gran dominio sobre sí mismo y corregir sus defectos, desde el momento que los alumnos le descubran alguna debilidad ya su influencia está menoscabada, además los ojos de los niños son escrutadores, en alto grado. Todo lo miran, investigan y observan.

Teniendo el maestro un humor siempre igual y un carácter bondadoso al par que enérgico, los niños creen más en su justicia e imparcialidad. Nunca pensarán que cuando los corrija o los castigue lo haga por variabilidad o por mal carácter. Su firmeza y energía debe revestirlas de una forma suave y bondadosa.

El maestro debe pensar muy bien lo que manda y mandar poco, pero una vez que haya tomado una resolución no ha de variarla ni por olvido, ni por compasión por el llanto de los que quieren ablandarle, ni por negligencia; pero ha de procurar que los niños conozcan los motivos en que se funda, para dar sus razones y que estas siempre sean razonables y fáciles de ejecutar.

El maestro bondadoso y justo, se atrae el cariño y confianza de sus alumnos, será el verdadero amigo de ellos a quien relatan sus impresiones, a quien pregunten todo lo que ignoren,

a quien consulten sus dudas y a quien pidan siempre consejos. De esta manera se establece entre el maestro y los discípulos una corriente simpática que le asegura el conocimiento y el dominio de sus jóvenes corazones; le es más fácil desarrollar sus buenos sentimientos y corregir los malos una vez que los niños no le ocultan sus impresiones y que le profesen cariño, esa afección debe el maestro procurar que se desarrolle porque es el gran móvil que ayuda al maestro en su difícil profesión; por el cariño y por el convencimiento se obtiene mucho más que por el temor y la presión, pero se necesita de mucho tacto e inteligencia para tratar a los niños; como sus ideas no están desarrolladas, interpretan muchas veces la bondad del maestro como una muestra de debilidad, hay que hacerles comprender en fuerza de bondad misma y de paciencia cuáles son las consideraciones a que tienen derecho respecto a ellos...

El maestro ha de ser muy discreto, así como la bondad emana del sentimiento, el tacto y la discreción, son la bondad de la inteligencia y son cualidades muy valiosas; siendo prudente el maestro se evitan muchos desagradados, piensa con madurez lo que ha de resolver, domina la impetuosidad de su pensamiento y de sus sentimientos y es un buen ejemplo para sus educandos.

Jamás ha de hablar un maestro de los defectos o faltas de los otros profesores, ni de los niños, ni de lo que pasa en otras escuelas o colegios; su elevado rango moral debe preservarle de envidias y de mezquindades.

El maestro debe evitar cuidadosamente tener preferencias en la escuela, porque producen los celos y la envidia, y en los preferidos el orgullo y la pereza, defectos que deben ser eliminados de una manera enérgica, y las únicas distinciones que podrá hacer y eso con gran tacto y sobriedad son las que se conquistan sus alumnos con su aplicación y buena conducta, unas veces una palabra oportuna, estimula y corrige, una mirada o una sonrisa. Un maestro inteligente y observador conoce su auditorio y sabe cómo lo maneja, no es necesaria la reprensión

constante. No solamente es desagradable sino que se pierde el tiempo y los niños se acostumbran y hacen poco caso de un maestro que regaña siempre.

El secreto del buen educador es, como antes hemos dicho, provocar la actividad mental y hacer atractiva la clase.

La exactitud es una de las condiciones que debe tener un maestro, asistiendo con puntualidad a sus clases, el curso de ellas será progresivo y continuo, mantendrá la disciplina, y profesores y alumnos serán también exactos en su buen ejemplo.

La actividad, el orden, el amor al trabajo y la dedicación al estudio, son cualidades que debe poseer el maestro, le producirán los placeres más puros de la inteligencia, ensancharán el horizonte de sus conocimientos y lo preservarán de todos los males que engendra la ociosidad y la miseria.

La actividad para atender al múltiple desarrollo de las facultades de un niño, al bienestar de su familia y al de su propia conservación, debe distribuir bien su tiempo; en la escuela establecer los horarios adecuados, poniendo siempre en las horas más frescas de la mañana, las clases que requieran mayor actividad mental, que éstas estén alternadas con otras más sencillas o más atractivas; establecer los recreos o descansos entre las horas de clase, y si tiene alumnos internos atender al bienestar físico de todos; debe procurarles paseos y descansos y hacer una buena distribución del tiempo, basada en la higiene y en la psicología y tener una estricta vigilancia de sus alumnos. Atender que las condiciones higiénicas de la casa sean buenas, que haya mucho aseo, ventilación, que los alimentos sean nutritivos, sanos y abundantes.

CAPÍTULO III

Si al maestro le toca estar en un establecimiento oficial tiene que estar en contacto con las autoridades respectivas, les debe respeto, obediencia y consideración, acatar las disposiciones que se promulguen y cumplir con todas las disposiciones emitidas por sus superiores; pero sin descender jamás de su elevado cargo de educador; es preferible hacer antes la dimisión del empleo que apartarse un ápice de la senda que le está prescrita por su dignidad.

En las relaciones con los padres de familia o encargados de los niños debe usar gran prudencia, rectitud, tacto y delicadeza, de la misma manera que con sus compañeros ya sea subalterno de ellos o ya le estén subordinados.

Es más fácil obedecer que mandar bien, conociendo la Pedagogía sabe el maestro sus deberes y derechos.

A los padres de familia debe decirles siempre la verdad respecto a sus hijos, y procurar que los padres coadyuven a la educación.

Teniendo amistad con los padres les es más fácil hacer una cariñosa observación o dar un buen consejo; pero la amistad no debe llevarle a preferir a los hijos de sus amigos. Todos los niños deben ser iguales ante él; ni la amistad o parentesco, ni la posición o riqueza de las familias debe influir en su ánimo recto, no debe dejarse influenciar por ninguna ventaja o interés.

Como profesor debe ser exacto, cumplir la disciplina y reglamento del colegio, atender con esmero y dedicación sus clases y ayudar en lo que pueda al buen nombre y éxito de la escuela, jamás debe murmurar ni hablar mal de sus compañeros, del director y de la escuela. Si algo no le parece debe hacer sus

observaciones en privado, de una manera suave y exponiendo sus razones en que se basa para hacerlas.

Si los profesores le están subordinados, y funge como director, su tarea es más delicada no solo por la gran responsabilidad que asume, sino porque necesita también mucho tacto, finura y energía para tratar a sus compadres, debe presenciar las clases, aprobar o modificar de acuerdo con el profesor los programas y horarios de las clases, si no hay programas oficiales; nunca debe hacer observaciones a los profesores en presencia de los niños, cuando tenga algo que indicar a los profesores debe ser de una manera suave y mostrando el buen deseo que deben tener todos en ayudarse y encontrar la manera más fácil de cumplir su profesión. Nunca debe tomar partido con los niños en contra del profesor. Cuando los profesores le dan cuenta de la conducta de los niños, o cuando estos se quejan en contra de un profesor, inspector o empleado ha de obrar con gran prudencia, averiguar discretamente el fondo de los hechos y mantener la disciplina; si por desgracia resulta que los profesores no se manejan bien con los niños, tiene primero la recomendación privada, y si reinciden después de repetidas amonestaciones, cambiarlos; pero siempre sin menoscabo de los profesores y de la honra del magisterio, que es la suya también.

Si todos los esfuerzos del maestro se dirigen a un mismo fin, es necesario que entre todos existan idénticos sentimientos. La instrucción del educador ha de ser sólida y variada; sus conocimientos generales deben extenderse no sólo a las materias que va a transmitir, sino a todas las que pueden ayudarle en el ejercicio de su difícil profesión; ante todo el conocimiento de la ciencia y el arte de la educación de la pedagogía, ciencia importante y compleja que se basa en el estudio de la fisiología e higiene, psicología, lógica, sociología, etc.

El conocimiento de la lengua patria, de la gramática, le es indispensable para enseñar a hablar correctamente, si el maestro

se expresa con claridad y sencillez pronto se atrae la atención de sus oyentes, y si su lenguaje es elegante puede impresionarles más, por más que no llegue a dominar la retórica y la literatura. El estudio de las matemáticas en sus distintos ramos le enseñarán la exactitud y precisión que debe aplicar en todos los actos de su vida.

El de las ciencias naturales le hará conocer los seres y los objetos que le rodeen, le hará comprender y admirar la obra grandiosa del Dios Supremo hacedor del universo; de aquí que el estudio de la física, de la química, zoología, botánica, mineralogía, geología, biología, etc., le deben ser familiares, son ramos del saber que más agradablemente pueden aprender los niños y de los cuales pueden sacar más utilidad práctica; además tienden a desarrollar el espíritu de observación y los sentidos.

El maestro debe conocer la tierra como planeta, como cuerpo físico y como vivienda del hombre; saber la relación de los hechos verificados por la humanidad y la enseñanza que de allí se desprende, es decir el conocimiento general de la Geografía, la Historia, la Moral y la Filosofía de la Historia, que es la parte más educativa, y en particular de la Geografía e Historia de su país.

Debe poseer las maneras cultas y el trato amable de la persona que tiene roce social para que le sea más sencilla la enseñanza de la Urbanidad.

El conocimiento de las bellas artes es muy importante porque levantan el espíritu, le hacen conocer la belleza, cultivan la sensibilidad y forman el buen gusto, de ellas las más importantes para el maestro son el dibujo y la música. El dibujo es indispensable, le ayuda a cultivar los sentidos de los niños y le es valiosa cooperación en todas las clases de la enseñanza primaria, sobre todo en la de lecciones de cosas y la Música al

mismo tiempo que le produzca momentos de dulce solaz, le es muy útil en el Kindergarten.

El estudio de los Idiomas que revelan la cultura de una persona y que actualmente no se considera como un adorno, sino como un estudio necesario de gran aplicación práctica y es en la niñez cuando es más fácil aprender otros idiomas, no solo por el desarrollo de la memoria en esa edad, sino porque el niño asimila rápidamente lo que no le cuesta ningún esfuerzo mental.

El conocimiento de la gimnasia y de la elocución le sirven para el desarrollo físico de sus alumnos, la escritura y caligrafía que cultivan la vista y es indispensable al niño, una letra clara y hermosa contribuyen a que puedan obtener una profesión en el porvenir.

El conocimiento general de algunas artes industriales facilitan al maestro las lecciones de cosas y la enseñanza manual, así es lo más agradable e interesante la enseñanza objetiva.

La maestra deberá además tener conocimientos de economía doméstica que incluyen arreglo y manejo de la casa, costura y labores femeniles, corte y confección de ropa blanca y de vestidos, arte culinario, higiene y algo de medicina infantil, recetas útiles en el hogar, etc., etc., que serán indudablemente los conocimientos de gran utilidad práctica que debe transmitir a sus alumnas como base del bienestar de su casa.

En cuanto a sus condiciones físicas, ha de ser bien constituido, sano, bien equilibrado, sin defecto corporal alguno, tener un exterior conveniente, sus facultades perceptivas han de ser muy finas y su carácter parejo y amable.

Bien constituido, porque su empresa es ardua, su vida sedentaria y casi siempre llena de disgustos y contradicciones, que una persona débil no resistiría.

Sano, porque un maestro enfermo no tiene energía ni gusto para atender a su trabajo, y faltará muchas veces a su deber, obligado por la enfermedad.

La salud influye mucho en el carácter, una persona sana siempre está bien dispuesta al trabajo, es activa y poco irritable.

Sin defecto corporal para no exponerse a la mofa de los niños que ineducados como entran a la escuela son crueles.

El tener un exterior agradable, si bien es cierto que no en todo depende de la voluntad, porque la simpatía es como la belleza, “una carta de recomendación que la naturaleza da a sus preferidos,” si se puede ser agradable por medio de la limpieza, de la sencillez, de las maneras suaves y naturales, y de la voz bien modulada que siempre impresionan bien.

Se debe cuidar el arte de expresarse bien, sin pretender el nombre de orador, debe el maestro expresarse con seguridad, concisión y claridad; el conocimiento de una ciencia da seguridad y aplomo, y el del idioma soltura y elegancia.

La explicación hecha por una voz bien timbrada en que las ideas son claras y las palabras apropiadas es escuchada con placer, los niños se sienten atraídos por el lenguaje claro y armonioso, y por la voz que halaga sus oídos y una vez concentrada su atención la idea se fija en sus cerebros, despierta y aviva sus ideas promoviendo el desenvolvimiento intelectual.

Es innegable el hechizo de una voz bien modulada, que se consigue educándola por medio de la elocución y el canto, el maestro debe adquirirla, no como un don de lujo, sino como una llave que le abra la atención de sus oyentes.

El maestro debe estar en contacto con la sociedad, de otra manera, ¿cómo enseñar las cultas maneras que únicamente se adquieren con el continuo roce social?

“El maestro necesita de una preparación especial.”

Toda profesión supone un conocimiento teórico y práctico anterior; no se confía la dirección de un edificio a cualquier persona que desconoce en absoluto los principios arquitectónicos, porque ese edificio sería mal dirigido, no nos pondríamos en manos de uno que se diría cirujano para que hiciera en nosotros los primeros ensayos, y consideraríamos insensato al que esto hiciera, sin embargo se ve con frecuencia que se confían niños a personas que desconocen la profesión, que la han adoptado como un medio de ganarse la vida, de aquí los malos resultados que se obtienen.

CAPÍTULO IV

La educación comprende la educación materna, el Kindergarten, la escuela primaria, elemental y complementaria, el aprendizaje de oficios, la enseñanza superior, normal y secundaria y la profesional existiendo además el perfeccionamiento que se adquiere durante la vida, cuando hay el noble deseo de aprender.

La educación materna es muy importante porque debe atender al primer desenvolvimiento y a las facultades del niño que por desgracia no se atiende. Unas veces por falta de cultura de la madre o porque siendo muy pobres las familias, las madres están obligadas a trabajar para vivir.

En el Kindergarten se distrae el niño educándolo, inicia a observar y se hace el desarrollo de las facultades perceptivas, adquiere hábitos de orden, de obediencia y de observación. En la escuela primaria se dan los elementos generales de las ciencias que deben poseer todos los individuos de una sociedad civilizada. Después de tener ese caudal general de conocimientos se puede aprender un oficio o continuar la enseñanza superior que comprende: la Normal propia para formación de maestros y el Bachillerato, que es el paso para inscribirse en las facultades y seguir una carrera como la medicina, abogacía, etc.

En la mayoría de los países latinos se da gran importancia a la enseñanza superior profesional, y no se da la que se debe a la enseñanza primaria.

EL NIÑO

Al estudiar al niño desde los primeros momentos de su vida, se observa, que los primeros rayos de luz que hieren sus pupilas,

no le llevan la imagen de los objetos. Lentamente principia a ver, y lo que primero mira son los objetos de brillantes colores; lo mismo sucede con el oído, los primeros ruidos le impresionan muy poco, después distingue el sonido, pero ignora la dirección de donde procede.

La primera manifestación es la de la fuerza, trata de agarrar el primer objeto que toca con sus débiles manitas o rechaza con los pies los obstáculos que encuentra; así principia a revelar su energía.

El reposo, la agitación, el llanto o la sonrisa son con fuerza las primeras manifestaciones.

Desde el principio de su vida orgánica, necesita el niño de aire puro, de luz, de calor, de aseo cuidadoso y de la primera sustancia de que se alimenta que es la leche, y que esta reúna las condiciones nutritivas que han de vigorizarle para que su desarrollo se verifique de una manera espontánea y natural.

Desea moverse, tocar y palpar los objetos y esos movimientos principian a desarrollar sus miembros, importa mucho que la criatura no esté como empaquetada en sus ropas, que se le permita el libre uso de sus miembros, que no tengan exceso de ropa porque el aire libre los robustece, que sus colchones no sean demasiado blandos, y que puedan ver objetos para evitar la pereza intelectual originada por la física.

El aire que respiran ha de ser puro; bien oxigenado para que fortalezca los pulmones; el cuarto donde se encuentra, debe estar perfectamente limpio, y ventilado; se le ha de acostumbrar a los baños fríos, el agua fresca contrae y fortalece los músculos, vigorizando los tejidos, haciendo la piel menos sensible a los cambios bruscos de temperatura, y por consiguiente protegiendo aquel pequeño ser, de un sin número de enfermedades que ocasiona la falta de higiene, el uso de baños tibios y calientes

debilitan el organismo y esos baños solamente pueden usarse por medicina, o por limpieza una vez por semana, mientras que los fríos deben ser diarios.

La ropa ha de ser limpia, poco tupida y sencilla, teniendo cuidado de ponerla seca y de no dejar nunca la ropa que se cambie en la habitación. Los cuartos bien ventilados, con buena orientación, donde puedan entrar los rayos del sol de la mañana, que los embellece y son como heraldos de salud y alegría.

La cama del niño ha de formar una superficie tersa, firme y horizontal, sin demasiada ropa que pueda debilitarlo y lo expone a constantes catarros al sacarlo de allí.

Para los niños pequeños es más útil que la cuna, el coche de mimbre ligero, fresco y más fácil de llevar a cualquier parte, después su camita separada.

Ha de tenerse cuidado que el sueño de los niños sea tranquilo, evitando toda causa que turbe su reposo, que se respiren con regularidad y prosperidad, y que tengan una posición cómoda para impedir que cuando crezcan, produzcan un ruido vulgar, del ronquido.

Nunca se les ha de aterrorizar con duendes, viejos y espantos, porque esas prácticas al parecer sin importancia, pueden traer muy malas consecuencias, hacerlos miedosos y hasta originarles enfermedades nerviosas.

El uso del biberón, cuando no se acostumbra un aseo escrupuloso es bastante nocivo. Cuando el niño principia a comer se le ha de habitar a que coma despacio y mastique bien los alimentos, para que su estómago tenga menos trabajo, que evite pasar de un alimento muy frío a otro muy caliente, porque destruye el esmalte de los dientes, que los alimentos sean sencillos, nutritivos y bien cocidos.

Con la aparición de la palabra dice Froebel “comienza la manifestación interna del hombre y multiplicidad de su ser, pues mientras que su interior se organiza, el hombre se esfuerza por manifestarse al exterior de una manera fija y cierta.” Pero no distingue el objeto de la palabra. Atribuyen a los animales y a los objetos el sentimiento, la voz y el pensamiento de las personas, muchas veces conversan cariñosamente con su perro, con el gato, con la muñeca o con las flores. La manifestación más libre y espontánea del interior del niño es el juego, él revela su inteligencia, su voluntad, su alegría y no debe verse como cosa frívola sino como un medio educativo; en los juegos fundó Froebel su Kindergarten, procedimiento agradable, seguro y metódico de aprender los primeros conocimientos.

Vienen los juegos infantiles, a revelarnos hasta sus aficiones y tendencias.

No se deben desoir nunca sus preguntas porque ellas revelan su actividad mental y el deseo de saber, debemos estimularlas a dirigir esa actividad de una manera prudente.

El niño también ama el trabajo, le gusta imitar lo que ve hacer en los adultos, ayuda en la medida de sus fuerzas, y ese deseo tampoco se debe dejar desapercibido porque será en el porvenir la fuente de su actividad y el hábito del trabajo.

En las niñas predomina aún más el impulso del amor al trabajo, y de la imitación, parece que desde sus juegos infantiles principia inconscientemente la imitación de su futuro destino, vedla, desde que apenas sus bracitos pueden sostener un objeto, meciendo una muñeca que cuida con ternura a quien acaricia prodigándole dulces nombres que apenas puede pronunciar y a quien pretende dormir con la encantadora melodía de su canto.

Haciendo de señora de casa, vistiendo el traje largo, y disponiendo la comida o haciendo visitas.

El niño montando en una caña sueña con el caballo, con las armas y las trompetas.

Puede aprovecharse el juego, y toda esa energía vital que se desborda en la infancia escogiendo los juegos más adecuados, el de la pelota que le da destreza y ejercita la vista, si previamente se arregló un lugar determinado para tirarla, y desarrolla la flexibilidad de los músculos.

La carrera, el salto, los paseos al campo que al mismo tiempo ejercitan sus facultades físicas pueden iniciar a cultivar sus otras facultades.

CAPÍTULO V

La pedagogía es una ciencia compleja que incluye el estudio de varias ciencias. Al ocuparse del niño estudia en él dos partes: la primera física u orgánica, de la cual se ocupa la anatomía y fisiología, y además la conservación y desarrollo de sus fuerzas físicas de lo cual se ocupa la higiene, gimnasia, el canto, la elocución etc., y la parte psíquica, el alma, que comprende pues el conocimiento de las facultades morales, intelectuales, volitivas y estéticas, la evolución mental y moral de esas facultades que se estudia por medio de la psicología, lógica, ética y estética.

Del conocimiento del ser humano se deducen los principios fundamentales de la pedagogía, esta es la parte científica de esta ciencia.

Cuando se considera la pedagogía como arte es cuando se hace la aplicación de esos principios a la enseñanza, y se llama metodología, y estudia además la pedagogía cómo se gobierna y administra una escuela.

La inteligencia es la facultad de conocer e incluye todas las facultades y operaciones que intervienen en la adquisición del saber, comprende: 1º las facultades de adquisición propiamente dichas.

Las facultades de concepción como la memoria con la adquisición de ideas y las facultades de creación y de elaboración como la imaginación, el juicio y la razón y los procedimientos mentales como la abstracción, la atención, generalización, etc.

La sensibilidad comprende los sentimientos placenteros o dolorosos del individuo, unos debido a una causa física, como el hambre, la sed, y otros de naturaleza más compleja, como el amor, el odio, la esperanza, el temor, etc.

La voluntad, que es la manifestación más activa, es la que comprende todos los actos conscientes del hombre, y todos los esfuerzos hechos para la realización o no de sus actos.

Percepción es la facultad por medio de la cual nos ponemos en contacto con los objetos exteriores.

Memoria es la facultad de recordar las impresiones recibidas por la percepción.

La imaginación es la facultad creadora por la cual se combinan las impresiones recibidas modificándolas.

El juicio es la facultad de comparar las impresiones por medio del cual afirmamos una cosa u otra.

La razón es la facultad por medio de la cual nos elevamos de los hechos parciales a concepción de un principio general.

La percepción es la facultad que comienza a desarrollarse primero, por medio de los cinco sentidos: la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto. La impresión que hace en los sentidos los objetos se llama sensación, y la conciencia de esa sensación, idea.

Los procedimientos de la mente en la adquisición de la verdad son la abstracción, la generalización de ideas, el análisis y la síntesis.

Por medio de la abstracción consideramos separadamente una propiedad de un objeto como si en la idea de la extensión solo consideramos la longitud.

Por medio de la generalización de ideas reunimos varias ideas abstractas o semejantes en una sola, prescindiendo de sus

diferencias, por el análisis se estudian detalladamente las partes de un objeto para llevarlos a la idea general de todo.

Por la síntesis se hace el procedimiento contrario, primero, la idea del todo, luego de cada una de sus partes. En la investigación de los conocimientos se procede por el análisis o por la inducción, y en la demostración de ellas, por síntesis o por deducción.

Por más que son procedimientos que siguen un orden inverso, se completan, el peligro de la primera es perderse en numerosos detalles, el de la síntesis el de la precipitación.

CAPÍTULO VI

PRINCIPIOS QUE SE DEDUCEN DE LA NATURALEZA DE LA INTELIGENCIA

“Toda facultad que se ejercita se perfecciona”

Esta es una verdad sencilla, un hombre que ha pasado gran parte de su vida en el campo o en el mar, percibe mejor todos los objetos a gran distancia; el habitante de las aldeas distingue los más pequeños ruidos que se verifiquen en torno de él, el que produce el reptil al arrastrarse sobre el césped, el ruido de un ave nocturna que siempre es suave y silencioso, el lejano galopar de un caballo, que el habitante de grandes poblaciones, acostumbrado al bullicio no puede oír.

Al iniciar a aprender un idioma, siempre se encuentra mucha dificultad que desaparece al estudiarlo en poco tiempo.

El ejercicio robustece y desarrolla todas las facultades; cuando éstas no se ejercitan se entorpecen hasta caer en un estado de embotamiento, pero el ejercicio ha de ser prudente, gradual y sistematizado.

Los niños tienen una manera especial de considerar los hechos. Pocos adultos pueden recordar esa manera especial que tuvieron en su niñez, aún cuando muchas de las impresiones recibidas, persistan con indelebles recuerdos. ¿Quién no recuerda con íntima ternura los plácidos días de la niñez, aquellos días que parecen envueltos en diáfanos matices, donde aparecen amorosos y rodeados de un nimbo luminoso, los rostros adorados de nuestros padres, hermanos y primeros amigos? ¿Quién no recuerda con dulce alegría los primeros juegos y travesuras

infantiles? Se recuerdan muchas ideas, muchos hechos, pero no con absoluta verdad, la manera de considerarlos, de aquí es indispensable tratar de conocer la mente del niño tal como se presenta.

ACTIVIDAD MENTAL

“Los órganos indispensables para que la actividad mental reciba las impresiones con los nervios: unos sirven para transmitir la sensación producida para los agentes externos de la periferia al centro, y se llaman nervios conductores, aferentes o sensorios, como los nervios de retina y de la piel, otros nervios conectan los centros nerviosos con los músculos, llevando los impulsos nerviosos de dentro afuera, se llaman eferentes o motores porque determinan el movimiento al efectuar la contracción muscular.

El cerebro está en relación con los otros nervios como “un jefe con sus subalternos.” Los actos sencillos, rutinarios pueden ejecutarlos solo algunos de los centros nerviosos, pero en los complicados necesita su intervención.

Ignoramos la verdadera naturaleza de la acción nerviosa; se considera como una especie de movimiento molecular vibratorio y propagado de modo semejante de como se propagan los movimientos vibratorios del calor, de la electricidad, etc., etc.” “Los centros nerviosos, dice Sully, constituyen un depósito de energía y su acción aumenta la fuerza de la corriente de estimulación que pasa por ellos.

Esta acción originaria, propia de las masas nerviosas centrales, se distingue con el nombre de descarga nerviosa y supone la liberación de la energía antes almacenada en estado latente.

Esta liberación de la energía nerviosa se efectúa por un proceso de desintegración, en el cual la materia altamente

organizada del cerebro sufre cambios químicos y entra en combinación con el oxígeno llevado por la sangre; la fuerza liberada puede por tanto considerarse como suplida por la nutrición y como convertida en latente al emplearse en formar la substancia orgánica cerebral.” Cuanto más grande es la actividad mental, más trabaja el cerebro y esa actividad exige un aumento también de circulación de la sangre para promover la acción nerviosa y suplir los materiales nutritivos que se requieren.

La energía nerviosa puede reducirse por una pena, excesivo trabajo, etc., y varía según diferentes circunstancias.

Después de un constante trabajo intelectual la energía se agota y necesita un período de reposo. Los niños cuya energía cerebral es menor necesitan descanso sistemado, y a eso obedecen en los centros de educación bien organizados, las lecciones cortas, los recreos, los cambios de clases, de una en que trabaja mentalmente a otra de ejercicios físicos, de canto o de escritura.

El principio formulado por Aristóteles, seguido por Juvenal y por la Escuela de Salerno, “*mens sana in corpore sano*” espíritu sano en cuerpo sano, es un gran axioma pedagógico.

La eficiencia del cerebro puede depender del estado anterior que haya tenido el cerebro o de los otros órganos corporales; por eso se observa que después de una noche de reposo, de un sueño tranquilo, hay más disposición para el trabajo. El exceso de trabajo mental produce el agotamiento de fuerza, que es necesario impedir porque sería contrario al desarrollo de este importante órgano o en el caso que se desarrollara mucho sería a expensas de los otros órganos, detendría el desenvolvimiento del cuerpo general.

Así ya que el desenvolvimiento de las facultades intelectuales obedece a las leyes psicológicas, el educador debe conocerlas.

No todos los niños tienen la misma capacidad mental, la actividad que se desarrolla fácilmente en un niño constituye para otro un esfuerzo y para un tercero un esfuerzo prolongado y esos esfuerzos le cansan, de aquí que el desarrollo ha de ser gradual y sistemado.

La adquisición de los conocimientos desarrolla las fuerzas mentales, sin ejercicio no se iniciaría el crecimiento, ni llegarían esas actividades a robustecerse, se observa que cuando el niño piensa está más contento y se interesa en la clase.

PROCESO MENTAL

“El primer paso en la adquisición del conocimiento es la percepción de impresiones que suministran los sentidos, luego sigue la percepción en la cual se unen varias impresiones y es la inmediata aprehensión de algún objeto, después la obtención de la imagen percibida ya en su forma primitiva, ya en una forma nueva, producto de la combinación de ideas y por último los conocimientos generales o abstractos, la combinación de conceptos y el raciocinio o combinación de juicios.”

Esa misma marcha indicada por la naturaleza, es el camino que debe seguir el educador. “Las facultades perceptivas son más activas y poderosas en la niñez que las demás facultades intelectuales y sirven de base a los conocimientos.”

El niño se interesa por lo que le rodea, su actividad mental revelada en la curiosidad le hace querer averiguar el porqué de las cosas y entonces se fija en los objetos, observa, inquiere, pregunta y hasta comprende sus observaciones, la experiencia es la base de los verdaderos conocimientos, el deber del maestro es presentarle ocasiones en las que pueda hacer por sí mismo sus observaciones y experiencias.

Siendo esas facultades las primeras que aparecen, también las primeras que deben cultivar ejercitándolas prudencialmente, por medio de las facultades perceptivas se tiene el conocimiento del mundo exterior; por la vista se conoce la forma, el color, el tamaño de los diversos objetos, y la distancia en que se encuentran; por el oído los distintos sonidos que producen y la dirección de la que vienen dichos sonidos.

Por el olfato los diferentes olores suaves, fuertes, agradables o desagradables; por el gusto, los distintos sabores, dulce, agrio, amargo, salado, etc., y por el tacto, la superficie, temperatura y contorno de los objetos.

En la educación se debe conducir al niño a fijar su atención en los objetos, a conocer las propiedades y partes de los objetos, por sus propias observaciones y no por repetición rutinaria y a hacerle caminar en su procedimiento investigador, de lo conocido a lo desconocido, de lo concreto a lo abstracto, de lo fácil a lo difícil, de lo simple a lo compuesto, de lo semejante a lo diferente, de lo particular a lo general, de esta manera el aprendizaje es interesante y educativo, como el viajero que camina por un sendero suave rodeado de risueños paisajes; sin asperezas ni obstáculos que detengan la marcha segura y agradable.

El fin principal de la enseñanza primaria no es el acopio de conocimientos, sino el desarrollo de las facultades; es un medio, no un fin; es como una gimnasia de la actividad mental para desenvolver y fortalecer esas fuerzas.

Cuando el niño llega a la escuela, conoce muchos seres y objetos; algunos de los cuales le son favoritos, tal vez ha hecho sus propias observaciones sin darse cuenta de ellas y más bien sin obtener de ellas ningún provecho; el maestro que conoce la evolución del pensamiento, en el niño, le hace decir lo que sabe y por el procedimiento intuitivo le hace conocer las propieda-

des de los objetos haciendo luz en su inteligencia, desarrolla el pensamiento.

Las primeras nociones de la enseñanza deben ser cortas, claras, adecuadas a la edad e inteligencia del niño, deben ser completas e interesantes. Si se acumula trabajo en una inteligencia débil o poco desarrollada, producirá en el niño cansancio y enfermedad, detendrá el desarrollo de su actividad mental y no obtendrá conocimiento alguno; claras, para que sean comprendidas sin esfuerzo cuando el niño comprende lo que escucha, sigue la idea del maestro, adecuadas para lo que debe tenerse en cuenta la edad, el grado de inteligencia y el ambiente en que ha vivido, interesantes porque presentadas en una forma agradable, el niño presta atención y tiene voluntad de escuchar.

Completas, porque un concepto no terminado no puede formar la base de ningún conocimiento.

La enseñanza objetiva es más natural y agradable al niño y procede de lo conocido a lo desconocido por que se basa en conocimientos que le son familiares al niño, es educativa porque ejercita gradualmente su actividad mental, desarrolla la percepción, y del hábito de la percepción, la observación, las percepciones se hacen más claras y precisas y le proporcionan un caudal de ideas que son la base de sus conocimientos futuros, enseña a pensar de una manera metódica y progresiva, pasando de la inducción a la deducción, despierta la curiosidad y el deseo de investigar preparando al niño a nuevos descubrimientos e invenciones y contribuye a formar su carácter, poniéndolo en aptitud de valerse por sí mismo; y de ser útil a sí a sus semejantes que es otro de los fines de una buena educación, es la parte práctica de ella.

La enseñanza objetiva le conduce a probar la exactitud o inexactitud de las observaciones hechas, le sugiere nuevas ideas,

le hace dirigir la atención hacia determinada propiedad del objeto, despertando el interés y el placer intelectual del alumno.

Lo concreto, lo tangible es lo que tiene más facilidad de conocer, cuando ha recibido la impresión del objeto y tiene la percepción clara, exacta y completa de un objeto; adquiere por relación las ideas abstractas cuya comprensión señala un gran progreso intelectual, de la percepción del objeto y del nombre, guarda el recuerdo y pasa de la imagen al símbolo; de aquí que la enseñanza de las lecciones de cosas, de las ciencias naturales y de la Geografía Física debe preceder a la de las otras materias.

Se debe caminar en la enseñanza de lo simple a lo compuesto, porque hay más facilidad de retener una sola idea que muchas, y cuando se adquiere el conocimiento de ideas sencillas, se puede adquirir el de ideas complejas.

CAPÍTULO VII

El desarrollo de las facultades perceptivas constituye una base para la enseñanza objetiva y esa enseñanza es a la vez un medio eficaz y progresivo de cultura.

Influye también en la cultura moral, porque contribuye a formar el carácter del niño, haciéndolo emprendedor, independiente y perseverante, haciendo que busque el conocimiento por su propia investigación como un placer intelectual y no por el aliciente de un premio o la vanidad de ganar un puesto en la clase.

Cuando se ha logrado que un niño tenga espíritu de observación y el amor al estudio, se ha trazado el camino de su vida, se le ha hecho apto para proporcionarse conocimientos y vendrán nuevos inventos y nuevos descubrimientos a enriquecer la ciencia y el arte, se le habrá preservado de la ignorancia y del error, de la pereza y de la miseria!

EDUCACIÓN DE LOS SENTIDOS

La educación de los sentidos es un desarrollo armónico y gradual para que alcance su perfeccionamiento por medio de la educación aumentan el alcance de sus perfecciones, las percepciones adquiridas son más exactas, porque se le ha habituado al niño por medio de ejercicios a la observación. Siendo la percepción de un objeto clara y más exacta, es más fácil conservar su imagen en la memoria.

Los sentidos nos ponen en contacto con el mundo exterior, proporcionan las ideas, los pensamientos y son la base del desarrollo de las otras facultades intelectuales. Pueden los sentidos llegar a reemplazarse como sucede con los ciegos, que adquieren gran finura del tacto y del oído.

MODO DE CULTIVAR LOS SENTIDOS

1° La vista. Los aparatos de la vista son los ojos. Debe cuidarse que los niños mantengan muy aseados sus ojos, preservarlos de una luz muy viva o escasa. No cansarles los ojos con incesante trabajo. Que no usen lentes sino los que los necesitan. Hacer que lean a la distancia oportuna. Que las clases estén bien iluminadas. Procurar que la luz venga de arriba y de la izquierda.

Emplear libros bien impresos de letra clara y distinta. Hacerles contemplar de cerca los objetos.

Al estudiar uno, atraer la atención del niño hacia la forma del objeto y hacia todos aquellos que se parezcan al color, tamaño, a longitud o largo, al ancho y al espesor, grueso o altura que tengan.

Hacerles contemplar el objeto de lejos, enfrente del mismo y hacia ambos lados para irles indicando la perspectiva, colocar el objeto en posición recta, vertical, horizontal e inclinada para que tengan idea de las distintas posiciones. Cuando conozca el objeto, en detalle y en conjunto que indique las diferentes partes de que se compone y las cualidades que le son peculiares, viendo el objeto primero, en seguida sin verle para saber si las recuerda y desarrollar la memoria.

Hacerles admirar cosas y seres bellos por su forma o por su colorido: Una flor, un ave, un hermoso cuadro de pintura o grabado, un paisaje de la naturaleza, etc.

Raro es el niño que no ama las flores; en el misterioso enlace de los seres, los niños sienten simpatía, por esas hijas predilectas de la naturaleza, que parecen compartir nuestra alegría o tristeza.

Un blanco lirio de néveas hojas, una rosa purpurina de aterciopelados pétalos y suave aroma, es siempre un objeto

bello que puede ponerse ante la vista de un niño; desde la más hermosa de las flores, hasta la más humilde hierba, son seres dignos de estudio: y al mismo tiempo que por medio de ellas se pueden desarrollar las facultades perceptivas, se desarrollan las estéticas y morales.

Hacerles contemplar todos los fenómenos físicos de la naturaleza, como los meteoros, ¿qué vista más hermosa que la del crepúsculo vespertino con sus suaves tintas que parecen envolver la naturaleza en un manto de oro, las nubes, los matizados celajes, el arcoíris con sus vivos colores, la lluvia benéfica al labrador que refresca la tierra y hace producir sus opimos frutos, el rocío, gota cristalina que brilla en la corola de las flores, con irisados reflejos?

Las nubes, el rayo, los vientos, etc.

De todas esas conversaciones un maestro inteligente puede desarrollar al mismo tiempo que las facultades intelectuales, las facultades morales y estéticas, promover la actividad mental de la manera más interesante y agradable, y facilitar la emisión del pensamiento, haciendo que los niños empleen un lenguaje correcto, fácil y natural.

Las lecciones de cosas son un auxiliar poderoso para el cultivo de los sentidos especialmente los de la vista y el tacto.

La escritura y el dibujo, desarrollan mucho el sentido de la vista, así mismo contribuyen al perfeccionamiento de ese importante sentido, la geografía, la historia natural, la lectura de la solfa, los trabajos manuales y entre ellos el bordado para las niñas.

La caligrafía, la pintura y la modelación, que avivan el sentido de la vista, y desarrollan el gusto por lo bello.

Un manso arroyuelo que se desliza blandamente en su lecho de arena, el susurro del viento que parece llevar en sus alas alguna dulce caricia: toda esa armonía inimitable de la naturaleza que parece enviar a su Creador, un himno ferviente.

La palabra, esa mensajera del pensamiento, que al mismo tiempo que nos pone en contacto con las ideas de nuestros semejantes, es una fuente de placer y de cultura.

Oír hablar bien, con entonación apropiada a una persona que se exprese con facilidad y corrección, producen una grata impresión, una poesía bien declamada produce un placer intenso, un artista que se posesiona de su papel y lo representa a conciencia, tiene la magia indescriptible del sentimiento para emocionar a su auditorio. La fuerza poderosa y sugestionante de la palabra se deja sentir en el lenguaje de un gran orador, en que a la vez convence, persuade, subyuga y electriza.

Y ¿qué diremos de la música, la más sugestiva de las bellas artes, que hace vibrar el alma?

Por medio del oído nos es dado escuchar las creaciones de los grandes maestros, como Mozart, Bellini, Donizetti, Chopín, Verdi, Wagner, Puccini y gozar con sus sublimes armonías.

CAPÍTULO VIII

EL OLFATO Y EL GUSTO

El olfato es uno de los sentidos cuyo desarrollo se verifica más tarde, el gusto si se desarrolla desde los primeros instantes de la vida del niño, estos dos sentidos se consideran como inferiores por tener poca o ninguna relación con la intelectualidad. Son agentes de la vida orgánica que proporciona percepciones.

El olfato reside en la nariz, a la membrana pituitaria llegan las partículas olorosas cuya sensación se transmite al cerebro por los nervios olfatorios. Hay que evitar el uso constante de perfumes y proscribir los aromas fuertes porque enervan el sistema nervioso y llegan a embotar la sensibilidad. Se debe atender a que los niños observen los cuidados higiénicos necesarios; que no aspiren de cerca el aroma de las flores ni se acostumbren a olores desagradables.

El gusto reside en el paladar y en la lengua; debe hacerse que el niño tenga absoluta limpieza en sus órganos bucales, evitar que se lleve a la boca todos los objetos, como es tendencia natural en la infancia, evitar y prohibir que besen a los niños, especialmente en los labios, como mucha gente acostumbra, porque pueden transmitirles microbios y gérmenes de enfermedades contagiosas.

Dar a los niños alimentos sencillos y nutritivos, que se acostumbren a la moderación y a la frugalidad, evitar los alimentos demasiado condimentados, picantes o demasiado ácidos y las sustancias nocivas que perviertan el sentido del gusto y causen enfermedades, como frutas verdes, tierra, etc. Hay que reprimir los caprichos y fantasías de los niños al tratarse de estos sentidos para que se desarrollen en su completa integridad.

Prohibir en absoluto el uso del tabaco y del alcohol y el abuso de algunas bebidas estimulantes como el té y el café.

En las lecciones de cosas se hace que el niño distinga y conozca los olores suaves de los fuertes, los gratos de los desagradables, los acres, los típicos, los sofocantes, las sustancias inodoras de los olores y de los sabores: los dulces, salados, amargos, acres, astringentes, alcalinos, las sustancias sápidas de la insípidas. Se pueden hacer estos ejercicios haciendo que los niños cierren los ojos para que conozcan por el olor o por el sabor los objetos, y cultivar juntos estos dos sentidos ya que su relación es tan estrecha.

CAPITULO IX

La atención es la “concentración de la mente hacia determinada propiedad del objeto que se desea conocer o hacer,” es el principio de todas operaciones de la actividad mental; “un modo general de efectuarse las operaciones intelectuales” se debe tratar de despertar por un conjunto sistemado de preguntas en que se tome por principio las nociones que el niño tiene y haciendo agradables las lecciones se puede cultivar por medio de la enseñanza objetiva; de los juegos de niños, etc.

En la enseñanza objetiva, el campo de investigación y de observación es extenso y todos los conocimientos tienen un enlace natural; al estudiar un mineral, una planta, un animal, observa el color, forma y tamaño, recuerda los seres que se asemejan al que observa y los que difieren de él, distingue cuál es el objeto más hermoso, cuál es el más grande, cuál es el de color más brillante; se observan los objetos nada más y se les atribuye una existencia real por más que muchas veces los sentidos pueden engañar.

Cuando por medio de la atención tenga las ideas claras, exactas y completas de los objetos, podrá tener por relación las ideas abstractas, el pensamiento debe ser llevado en el mismo orden en que se presenta: “orden de sucesión, de causa, y de dependencia de los objetos y fenómenos del mundo exterior.”

La atención puede ser voluntaria o involuntaria, esto es, voluntaria cuando la mente se detiene libremente sobre seres, objetos e ideas que elije.

La atención es involuntaria cuando se fija en un objeto que el niño no ha escogido, pero que le ha hecho experimentar impresiones agradables o desagradables.

Los diversos grados de la atención son: la reflexión, meditación y contención.

Reflexión la disposición del pensamiento para conocer un objeto.

Meditación es la reflexión continuada y la *Contención* es el más alto grado a que llega la atención.

Sin esta facultad es muy difícil transmitir los conocimientos y educar al niño, porque entonces ve y no mira, oye y no escucha, de aquí que el maestro debe interesar vivamente al niño, para que preste atención. Por medio de ella, se obtiene el conocimiento exacto de las cosas, para la vida práctica es de gran utilidad porque el niño que tiene desarrollada la atención será el hombre que piense y reflexione antes de emprender cualquier asunto o negocio o de tomar cualquier determinación, que rara vez cometa errores y que dirija sus impresiones y no sea dominado por ellas.

Influyen en el cultivo de la atención, el temperamento del niño y su estado de salud, el ambiente en que se encuentre, los hechos exteriores, la voluntad, el placer y el dolor.

Un niño de temperamento nervioso es difícil que preste atención, hay que atraerle, otro de temperamento linfático hay que estimularle y avivar la tibieza de sus impresiones que hay que moderar en el nervioso o en el niño de temperamento bilioso o sanguíneo.

Un niño sano puede prestar más atención que otro que esté afectado por cualquier dolencia por leve que sea, porque inconscientemente se absorbe en lo que le molesta.

Es evidente que un niño que se encuentra en la clase con toda comodidad puede prestar atención a las lecciones que

escucha; la higiene de las escuelas indica que se debe evitar el excesivo calor y el excesivo frío, en nuestro país que goza de una temperatura primaveral no hay que emplear ni ventiladores o abanicos automáticos, ni caloríferos; pero se deben tener los cuartos de clases bien ventilados, con suficiente aire, sol y luz, muy aseados, evitando las corrientes llamadas *chiflones* que son perjudiciales; procurar que sean amplios, altos, que lleguen a ellos los rayos del sol, que pueda renovarse la pintura de las paredes y en los cuartos para clases de pintura, dibujo y modelación que tenga luz cenital.

Debe procurarse que el ruido no distraiga la movible atención de los alumnos, que no tengan que entrar ni salir de las clases durante el tiempo que se trabaja.

Si es posible que las clases queden separadas, para que lo que se diga en una no interrumpa o distraiga lo que se habla o se hace en otra.

Los asientos han de ser cómodos, con respaldo y proporcionados al tamaño de los niños; los escritorios también relacionados con la altura del niño, que tengan la correspondiente inclinación y que sean sólidos, sencillos y aseados.

CAPÍTULO X

LA MEMORIA

La memoria es la facultad de recordar las impresiones adquiridas por la percepción.

Se cultiva por medio de ideas de percepciones fuertes, repetidas y bien relacionadas; deben enseñarse primero las ideas y luego las palabras; los pensamientos antes que las frases y proposiciones; primero las ideas concretas y luego las abstractas.

Las ideas se relacionan por semejanza, por contraste, por continuidad o por asociación de ideas.

Antes de aprender una idea se debe averiguar si la percepción del niño ha sido clara, completa y exacta. Las percepciones de ideas que se adquieren con exactitud y precisión son las que se graban más en la memoria; se recuerdan más fácilmente porque han herido la memoria con más viveza. La palabra evoca la idea, el objeto lleva el pensamiento a la acción, ya el pensamiento en acción hay que cultivarlo por una serie de observaciones de ejercicios sistemados.

Las percepciones profundas, claras, exactas y completas son las que más fielmente conserva la memoria puede evocarlas de una manera sencilla y sin esfuerzo mental.

Cuando el recuerdo de una impresión se despierta a la vista de otra es porque ha estado relacionado en la mente; cuando se aprenden nombres por orden alfabético es difícil olvidar alguno, las poesías mejor rimadas son las que mejor se aprenden, los sucesos simultáneos poco se olvidan.

La ley de contigüidad tiene la tendencia de evocar recuerdos y de sugerir ideas; al recordar nuestra casa vienen los recuerdos de nuestros padres, hermanos, amigos, objetos favoritos, etc.

La fuerza sugerente proviene de la atención puesta por el niño y de la repetición frecuente de actos mentales.

La asociación por semejanza facilita el esfuerzo mental de recordación, la vista de una flor nos trae indudablemente el recuerdo de todas las otras que se les parecen.

Una palabra semejante de un idioma nos trae la otra usada en el nuestro como *lux* *luz*. La asociación por contraste, que sugiere al recordar un objeto o una cualidad la idea opuesta, como *luz* y *sombra*, *blanco* y *negro*.

Las asociaciones complejas son las compuestas de muchas ideas; al ver un monumento surgen todos los recuerdos de una época. Al admirar las pirámides de Egipto se recordaría toda la historia de ese misterioso y legendario país; sus reyes, su cultura, sus costumbres, etc.

Los niños suelen incurrir en errores por falta de observación y percepciones inexactas.

Si una impresión se asocia a otras incoherentes o débiles, la memoria no puede reproducirlas bien.

La memoria necesita la cooperación de la voluntad.

El recuerdo exacto de una impresión se determina por el espacio de tiempo durante el cual la memoria la retiene y por la claridad con que se reproduce la imagen.

Las cualidades principales de la memoria consisten en que sea pronta, fiel y persistente.

Pronta, es decir que sea de fácil evocación el recuerdo; fiel, que reproduzca exactamente la imagen; persistente o tenaz, que guarde el recuerdo por largo tiempo, las cualidades principales son pues prontitud, facilidad, tenacidad y fidelidad. La memoria que las posee se llama feliz.

La memoria de las palabras es más activa en los niños, se utiliza en el aprendizaje de idiomas, países, fecha y nombres, pero nunca recargando el trabajo retentivo.

Se les puede enseñar unas pequeñas fábulas o trozos de ellas de las de Esopo, Fedro, Lafontaine, Samaniego, Iriarte y García Goyena; pueden primero indicarles con sus propias palabras para conocer si han comprendido perfectamente el sentido y luego que las reciten, lo mismo que trozos y poesías escogidas de los mejores autores para que al mismo tiempo que cultiven la memoria principien a cultivar al gusto, el oído y el sentimiento. En la clase de lecciones de cosas, hacer que examinen por sí mismos los objetos y que en seguida digan las partes de que se componen, el color, el tamaño relativo, etc., pero quitando el objeto, que repitan con su lenguaje la narración, que se les ha referido, el trozo que hayan leído previamente.

Los ejercicios de composición que son de gran utilidad para desarrollar la atención, la observación, la memoria y la imaginación.

Como antes se ha indicado, primero se presentan los objetos para ejercitar la atención y la observación y el niño hace la descripción de ellos; adquieren por la observación nuevas ideas, comparan los objetos y puede llegarse hasta el raciocinio, desarrollar el lenguaje y lo hacen claro y correcto, de esta manera se adquiere claridad y precisión en las ideas y soltura, facilidad y corrección en el lenguaje.

“El hombre torpe, dice Locke, que pierde la oportunidad cuando está buscando en su mente las ideas que necesita utilizar, no es más dichoso que el enteramente ignorante.”

Y este filósofo indica, que se aprende muy bien cuando se dedican a pocas cosas que hacer que el niño aprenda muchas asignaturas de una vez no es la mejor manera de ejercitar la memoria; se desarrolla esta facultad con el estudio de la geografía, la historia natural, historia universal, idiomas, música, escritura, dibujo y trabajo manual.

Hay niños que aprenden fácilmente pero que olvidan muy pronto lo aprendido; otros que recuerdan sin comprender claramente la ideas; otros que les cuesta retener las ideas, pero que una vez grabadas en su memoria no las olvidan.

Antes que un niño guarde una idea, el maestro debe cerciorarse de si la percepción adquirida es clara, exacta y completa.

La memoria puede empezar a cultivarse desde los cinco años, su desarrollo es importante porque acompaña a todas las otras facultades de la mente y es con la percepción la base de los conocimientos.

Las ideas deben presentarse con sencillez, claridad y exactitud; hacerlas agradables e interesantes para que atraigan la atención del niño, sencillas para que puedan asimilarlas pronto, las ideas complejas exijan doble trabajo en la actividad cerebral de los niños. Hay que hacer que los alumnos emitan de la misma manera sus ideas con claridad, sencillez y orden en cuanto a la mentalidad y a la forma que debe ser además correcta. Hacer que estudien en las horas primeras de la mañana, al levantarse que es cuando la mente ha reposado.

Conexionar las diversas partes de un asunto y reforzarlas bien, con las adquisiciones ya hechas por los alumnos por lo

que toda lección ha de ser sistematemada, gradual y adecuada no sólo a la edad de los niños sino a su grado de inteligencia y hasta el medio ambiente en que han vivido.

Debe procurarse que hagan lo más a menudo posible ejercicios de repetición y de composición; interesa que el cerebro del niño sea una actividad que se desarrolla, el maestro tiene que promover y avivar esa facultad, desarrollar las ideas y darles diversión, no imponer sus propios pensamientos y convertir los alumnos en receptáculos de ideas ajenas, que repiten inconscientemente como un fonógrafo, sin que esa repetición despierte en su mente la luz de una idea, ni de una imagen, ni de un recuerdo!...

Los ejercicios de composición son valiosísimos para transformar el embrionario cerebro de un niño en el de un ser pensador; en efecto ha percibido los objetos, ha hecho sus observaciones, recuerda con claridad estas impresiones convertidas en ideas; pero le falta el orden y acierto para expresarlas, tal vez tiene la idea, pero le falta la palabra ordenada y por medio de esos ejercicios sistemados, desarrolla su mentalidad y su lenguaje, observa, inquiere y piensa por sí; pregunta el significado de la palabra que no comprende y de esta manera su mentalidad se desarrolla y robustece, su carácter se forma.

“La recitación de trozos literarios, dice el ilustre escritor Alejandro Bain, tiene el mérito de ser sencilla y práctica y puede ser empleada por maestros, menos hábiles y nadie sabría decir que no da buenos resultados. Es cierto que graba en el espíritu los pensamientos y las formas del lenguaje y se necesitaría que los alumnos fueran muy poco inteligentes para no sacar de allí ventaja alguna.

Los trozos de poesía se prefieren naturalmente para esos ejercicios de memoria. En efecto el que sabe cierto número de versos posee un verdadero tesoro bajo el punto de vista de los

sentimientos y de la cultura del espíritu. Una prosa elegante y armoniosa puede rendir grandes servicios, por más que sea inferior a la poesía y más difícil de retener.”

Los actos voluntarios de la memoria se llaman recuerdos y los actos involuntarios de los conocimientos se llaman reminiscencias. El uso repetido de las reminiscencias puede llegar a constituir el plagio o robo literario dice Daguet, que no hay que confundir con el honrado compilador que cita sus fuentes.

La memoria se presenta bajo diferentes formas: memoria, sensible que a su vez puede dividirse en memoria real o de objetos, verbal o de palabras, auditiva o de sonidos, y la intelectual o la de ideas. Como se ha indicado, algunos niños tienen la memoria perezosa o débil; hay que educar la memoria de diferente manera: para los que tienen perezosa memoria se puede darles trozos fáciles que aprender, y en las lecciones variar de asunto para que lo nuevo les interese, cuando la memoria es débil hay que dejarles tareas muy cortas y repetidas.

En los asuntos científicos hay que conocer y adoptar ideas y opiniones de los mejores pensadores. La memoria se debilita por la edad, por las enfermedades, los pesares o los vicios: ciertos golpes recibidos en el cerebro producen la debilitación o la pérdida total de esa manifestación intelectual. Un trabajo mental continuado debilita también no solo la memoria sino también las otras manifestaciones de la inteligencia; ciertas enfermedades como las afecciones nerviosas y la anemia debilitan la memoria. Los pesares que deprimen el espíritu y concentran la memoria en un continuado recuerdo ejercen una influencia perniciosa, pero más que todo el abuso del tabaco y del alcohol.

CAPÍTULO XI

LA IMAGINACIÓN

La imaginación es la facultad creadora por excelencia; recibidas las impresiones o imágenes por la percepción y recordadas por la memoria se combinan, modifican o agrupan independientemente.

Imagen es la representación sensible de las cualidades tangibles de los seres.

Las imágenes no son reproducciones evocadas de los seres u objetos, sino creaciones elaboradas por esta facultad.

Se reproducen fielmente las impresiones recibidas y se forman nuevas imágenes; este procedimiento constructivo es la creación que puede ser la imagen intelectual, la inventiva o práctica y la estética y sentido poético.

La imaginación que se llama reproductiva es una forma especial de la memoria de las imágenes, los hechos se diferencian de la memoria en que esta solo recuerda el hecho y la imaginación lo combina, la memoria los guarda fielmente como los ha percibido y la imaginación los embellece o afea, en la memoria el recuerdo es invariable, en la imaginación es variable.

La memoria de un niño que no se ha atrofiado por la rutina investiga, trata de averiguar las causas de los fenómenos que observa; muchos niños deshacen sus juguetes para ver por qué se mueven o producen sonidos, así la imaginación los conduce a descubrimientos de hechos o de leyes y obtiene experimentalmente muchos conocimientos.

La imaginación estética supone la afición y admiración a lo hermoso, a lo nuevo y a lo maravilloso. En los niños se ve marcada tendencia a todo lo que es nuevo, brillante y fantástico; pequeños, prefieren un objeto cualquiera de brillante color a uno de color suave, les agrada siempre la luz y les encanta que les refieran cuentos de hadas y de genios.

La imaginación es facultad activa y poderosa, es la que determina las creaciones de los grandes artistas, la fantasía, esa divina manifestación del arte y de la belleza ya se revele en Homero, Fidias, Miguel Ángel, Rafael de Urbino, el Dante, Benvenuto-Cellini, Cervantes, Camoens, Bellini, Mozart, Víctor Hugo o Castelar.

El artista que aparece como un lampo de luz, iluminando las edades, determinando las épocas y haciendo admirar el ideal de la suprema belleza, y eternizándola en el mármol, en el lienzo, en la piedra o en el libro.

Y no solo es cualidad indispensable al artista, sino que es de gran importancia en todas las carreras o profesiones de la vida; la necesita el maestro para encontrar la forma más fácil y atractiva para educar a sus alumnos, el orador para interesar al auditorio, el médico para inventar un nuevo procedimiento que alivie o cure a sus enfermos, el mecánico y el industrial para descubrir o inventar una nueva máquina que economice sus fuerzas y le facilite la lucha por la vida.

MEDIOS DE CULTIVAR LA IMAGINACIÓN

El desarrollo de esta facultad ofrece varios peligros, los niños y los jóvenes que siempre exageran, sufren a veces crueles desilusiones y como su carácter aún no está formado para la lucha diaria de la existencia, desmayan, se apocan, se deses-

peran, por la más pequeña contrariedad y se incapacitan para el trabajo, por lo que el desarrollo de la imaginación debe ser prudencial y sistemado.

Se cultiva por el desarrollo de los sentidos que llevan a la mente percepciones claras y variadas.

Por la observación que da precisión y vigor a sus ideas, por el desarrollo de la memoria que les envía las impresiones percibidas.

Con hacerles contemplar los hermosos paisajes y maravillas de la naturaleza, los diversos fenómenos físicos en que al mismo tiempo que cultivan su imaginación y sentido estético, desarrollan sus facultades morales porque al admirar las obras de Dios se eleva hacia Él, de sus jóvenes corazones, un himno de amor y gratitud.

El niño que ama la naturaleza y conoce sus manifestaciones será el hombre sereno, sencillo y jovial que más comodidades proporcionará a su familia y la joven que más habilidades y recursos tendrá para embellecer su hogar.

Los niños deben conocer, si no es posible algunas obras maestras del arte, copias de cuadros célebres, de hermosas estatuas y de artísticos monumentos.

Una linterna mágica sería de gran utilidad para enseñarles vistas atractivas, mostrarles álbums, libros de viaje.

Hay que procurar que hagan descripciones de los objetos y de los paisajes que admiren y dominar y dirigir la imaginación por medio del juicio y la razón.

Por medio de las composiciones se conoce la aptitud de impresionabilidad y de apreciación, los gustos, tendencias, in-

clinaciones, prejuicios, preocupaciones, simpatías o antipatías que tengan y experimentan, se ve la mayor o menor facilidad que tengan para relatar sus impresiones o ideas.

Ya hemos visto la utilidad de los ejercicios de composición para el desarrollo de la memoria y del lenguaje, la tiene también muy grande para el desenvolvimiento de la imaginación.

Se les puede contar anécdotas y narraciones escogidas tanto por el fondo moral como por la belleza, corrección y claridad de la forma, para los pequeños, cuentos de Perrault, y para los mayorcitos, hay colecciones interesantes, como los cuentos de Anderson, la Biblioteca Rosa, los libros de Julio Verne que a su gran fondo científico reúne una bella forma y una viva imaginación, los libros de Smith, las poéticas leyendas sacadas de Biblia, etc.

De esta manera se puede reanimar la imaginación del niño y promover el buen gusto que es incipiente y escaso en el niño pequeño. Se pueden usar descripciones cortas, narraciones interesantes, fábulas, poesías, grabados, narraciones de hechos históricos notables por su belleza moral, representaciones de acontecimientos, para los jóvenes el drama y la novela histórica y para los pequeños, juegos combinados y si fuera posible un periódico destinado a la niñez al estilo del "*St. Nicholas*" y "*The Youth's Companion*" de los Estados Unidos.

No han de prodigar las relaciones de los hechos demasiado tristes o terribles y han de evitarse en la niñez las leyendas de fantasmas y de almas en pena que ejercen gran influencia en su sistema nervioso y han originado enfermedades en los niños o les han dejado una huella en que ya siendo hombres y conociendo los hechos a la luz de la razón, todavía les llega a influenciar durante su vida.

Debe cuidarse que la emulación y el noble deseo de aprender no se conviertan en vanos sueños de ambición, ni lleguen a la pedantería que es tan desagradable para todos y convierta al que cree un sabio en un ente ridículo objeto de bromas y de sátiras.

La imaginación es como un fuego sagrado que comunica el entusiasmo que da la esperanza como un presente divino, que hace considerar y aliviar las penas de nuestros semejantes, figurándonos los tristes episodios de su miseria que esmalta la vida con las encantadoras mirajes de la ilusión: que como una hada benéfica tiende ante los ojos juveniles su divino cendal para que todo lo que vean les parezca más bello y atractivo.

Pero al mismo tiempo que se desarrolla hay que disciplinarla y robustecerla por medio del juicio y de la razón moderando los avances de la imaginación exagerada, dirigiendo su vuelo para que no llegue al romanticismo, pero tampoco que se atrofie; hay que darle por base la razón sin cortarle las alas.

Hay que evitar que los niños lean novelas, debe fomentarse el gusto por la lectura, pero de libros de los cuales puedan sacar un caudal de conocimientos, nobles ejemplos que imitar.

CAPÍTULO XII

EL JUICIO

Es la facultad intelectual por medio de la cual se establece una relación entre dos objetos o ideas, afirmamos o negamos algo de un objeto, es decir, comparamos, el juicio es por excelencia, el acto psicológico de la mente.

Para juzgar es necesario el conocimiento previo de los objetos que se ha adquirido por medio de la observación y que conservamos por el recuerdo, haberlos considerado separadamente y en conjunto elaborando una idea y encontrando las relaciones y calidades de los objetos, por eso se indica que el juicio, facultad superior, abarca todas las otras facultades y procedimientos intelectuales y se basa en ella. Las cualidades del juicio son: claridad, exactitud y firmeza.

La claridad, es decir que las relaciones de los objetos se perciban distintamente; los juicios vagos o confusos provienen de la mala percepción de un objeto o de una idea, o la falta de observación, de la poca memoria o de la influencia del sentimiento. Los niños divagados o desatentos no pueden establecer con claridad sus juicios porque no tienen conciencia de sus percepciones; son nulas e incompletas, cuando veían los objetos delante, pensaban en asuntos ajenos a la clase. Un niño de poca memoria no puede avivar en su mente el recuerdo de un objeto y no puede establecer fácilmente la comparación.

La exactitud consiste en que las relaciones de las cosas sean expresadas fielmente; existe cierto grado de prontitud en la decisión, pero para que esa decisión sea persistente para que produzca la firmeza del juicio que es otra de sus cualidades, solo

puede lograrse por una serie de ejercicios sistemados basados también en la buena observación.

Cuando los niños están bajo la influencia de una impresión fuerte, los juicios son vagos o exagerados.

El juicio de los niños es débil y lento en su desarrollo; necesita la hábil dirección del maestro para robustecerse y alcanzar su completo desarrollo; los juicios pueden ser modificados por diferentes influencias y en su estado incipiente o rudimentario puede adquirir una dirección errónea y exponiendo en forma de definición sus caracteres comunes más importantes. Esta parte del procedimiento ofrece sus peculiares peligros, pues la falta de precisión en las definiciones es harto frecuente entre los padres y maestros. Para que el niño aprenda a reconocer los miembros de cada clase, debe observarse las reglas de la definición, se han de elegir las cualidades esenciales e importantes y se ha de presentar una enumeración suficiente de ellas. La prueba de la buena definición está en que nos diga cuanto sea posible la naturaleza distintiva de las cosas, designadas por el término, de modo que nos ayude a identificarlas. Se deben enseñar siempre cosas antes que nombres. Cuando el niño ha desarrollado su poder de abstracción empieza a usar los adjetivos y los conceptos de número y de tiempo.

Por relación se adquieren las ideas abstractas y hay que patentizarlas por medio de ejemplos y de anécdotas.

Se debe cuidar de que el alumno comprenda la exacta significación de las palabras y las emplee debidamente; la falta de precisión se convierte en el mal hábito de pensar erróneamente, cuando adquiere el hábito de pensar ordenadamente y expresarse con claridad, verdad y precisión, desarrolla su mente que se refleja más tarde en el carácter, la firmeza del juicio es distinta de la obstinación, las personas egoístas y presuntuosas, de es-

caso intelecto, tienen ese defecto, se aferran a sus opiniones sin darse cuenta de si son lógicas y buenas y creen que solamente por ser de ellas han de ser las verdaderas y cierran su estrecha mentalidad a todo conocimiento, como el que cerrara los ojos para no ver la luz y negara que esta existía: la ignorancia es fácil vencer, pero la obstinación es un defecto complejo que, como antes hemos dicho, reside en la poca actividad o fuerza mental y en el carácter viciado.

Para cultivar el juicio ha de principiarse por la observación directa de los objetos, sugerirles intuitivamente las relaciones entre los objetos, que hagan comparaciones y expresen sus juicios verbales con claridad, exactitud y corrección, que refiera las observaciones que ha hecho o que recuerde y que reflexione sobre sus propias observaciones. Hay que refrenar la natural tendencia del niño de exagerarlo todo; pero dejando que se exprese con libertad y use el lenguaje vívido con que relatan sus impresiones, dejar que la actividad mental se produzca libremente como brota en la tierra un puro manantial, pero el maestro debe encauzar y ordenar su marcha.

Durante los ejercicios en que se cultiva el juicio, no debe abrumarse a los niños con excesivo trabajo, dejarles que observen lentamente y que formulen los juicios por sí mismos, acogiendo su trabajo con benevolencia porque si están abrumados por la vergüenza o el temor, los juicios serán erróneos o mal expresados, para trabajar con éxito se necesita libertad y tranquilidad de ánimo, una palabra bondadosa en un estímulo y entonces la voluntad del niño coopera y le es más fácil concebir y expresar el pensamiento.

Si un juicio es erróneo, debe hacerse que el mismo niño lo rectifique haciéndole observar atentamente, así le enseñará también la perseverancia que disciplinará su mente y contribuirá en la formación del carácter. Se debe guiar al niño, estimularle,

sugerirle ideas y darle confianza en sus fuerzas, así no desmayará en su trabajo y una vez adquirido el hábito de pensar ordenadamente, el juicio se robustece.

La tradición, el testimonio de personas autorizadas proporciona materiales para el juicio; pero debe procurarse que el niño comprenda la verdad y ensaye sus juicios. Las personas indolentes aceptan todo lo que se les dice, sin tomarse el trabajo de pensar y repiten inconscientemente todos los juicios ajenos; de esta manera esa importante facultad mental no llega a desenvolverse y cuando los niños quieren formular sus juicios son confusos, vagos e ilógicos y no encuentran las palabras adecuadas para expresarlos.

Se ha de atender a que los niños comprendan la exacta significación de las palabras y a que las empleen con propiedad.

Cuando se ha hecho el ejercicio oportuno de esa importante facultad, los pensamientos son claros, ordenados y lógicos en el fondo y en su expresión hablada o escrita revelan belleza, verdad y corrección.

Un juicio recto establece las verdaderas relaciones entre los objetos o ideas, por lo que se llama buen sentido común que por desgracia no es el que prevalece. Cultivado el juicio es un gran auxiliar de la moralidad.

CAPÍTULO XIII

LA RAZÓN

La razón es la facultad superior de la inteligencia por medio de la cual nos elevamos de principios parciales a la concepción de un principio general. Por medio de la razón sabemos el porqué de las cosas deducimos de principios particulares uno general. La razón como facultad superior es la que se desarrolla más tarde, poco en la niñez, se desarrolla durante la adolescencia y está íntimamente ligada al desarrollo del juicio, se llama teórica o especulativa cuando conoce la verdadera práctica o conciencia moral cuando conoce, “unida a la sensibilidad es la razón estética o gusto y aplicada a la distinción de lo verdadero y de lo falso, del bien y del mal, de lo bello y de lo feo en la vida corriente entra también el nombre del juicio o buen sentido.” Esta facultad es la que debe guiar los actos del ser humano, todas sus facultades y potencias. Para el desarrollo de la razón es indispensable la evolución de las otras manifestaciones de la inteligencia, para llegar a pensar, se han de percibir previamente las ideas, de una manera clara y conocer sus semejanzas.

En la formación del pensamiento se distinguen tres períodos: la formación de conceptos generales, que se llama concepción mental; el acto de combinar dos conceptos estableciendo sus relaciones, que es el acto de juzgar; y el acto de referir unos juicios de otros más generales, que es el raciocinio.

Todo concepto corresponde a un nombre común, al decir casa, no nos referimos a una determinada, representamos de una manera abstracta las cualidades comunes a todos los conceptos, se forman con poco esfuerzo, para las nociones abstractas

se necesita más actividad mental, esa actividad dirigida a un solo objeto o a una sola de sus cualidades o defectos se llama abstracción. Abstracción en la elaboración de esas impresiones hay la abstracción propia, la comparación y la generalización.

Cuando se dirige la atención a dos objetos para encontrar sus semejanzas o diferencias se establece la comparación, para que pueda establecerse con claridad es conveniente que los objetos estén presentes. Un niño puede inmediatamente percibir la diferencia entre una flor y un mineral, hay niños que tienen más aptitud para percibir las diferencias o semejanzas. La abstracción simplifica las ideas, enseña a conocer las cualidades o defectos de los objetos considerándolos separadamente.

Para cultivarla se han de dar a los niños ideas sencillas, desarrollar las ideas, de magnitud y de número de la manera más concreta, mostrándoles siempre objetos y haciéndoles contar palillos, bolas o en el ábaco darles pequeños problemas; relacionar lo concreto con lo abstracto y cuidar del buen empleo de las palabras; presentándoles objetos semejantes, al darles las ideas geométricas debe cuidarse de que los ejemplos representados sean típicos.

El maestro debe prepararse en todos esos ejercicios del cultivo de la abstracción, combinar el ejercicio de la diferenciación con el de la asimilación. Debe inducir al niño a que distinga los cuerpos transparentes de los opacos, los sólidos de los líquidos, los orgánicos de los inorgánicos, los triángulos de los cuadriláteros, etc. Y ha de enseñar al niño a ejercitarse en el arreglo metódico de las clases por el procedimiento de clasificación y división del niño irán siendo cada vez más definidos y ordenados.

Finalmente esa operación de comparar y clasificar debe completarse nombrando los objetos así agrupados.

“El razonamiento es el acto por el cual la razón, de una verdad conocida pasa a otra desconocida por medio de juicios intermedios, es también la demostración de una proposición particular cuya evidencia no aparece por medio de una proposición más general cuya evidencia ha penetrado ya en la imaginación.”

La inteligencia o facultad del conocimiento tiene dos vías para alcanzar la verdad; la inducción, la deducción y además la reflexión íntima.

Por la inducción o método inductivo o experimental se eleva de lo particular a lo general.

Por la deducción o método deductivo se camina de lo general a lo particular.

La inducción se emplea al estudiar las ciencias naturales.

La deducción se emplea al estudiar las ciencias exactas.

Y la reflexión íntima en las ciencias morales.

Las ciencias exactas y las filosóficas cultivan y desarrollan la razón.

En la juventud los juicios exagerados, apasionados o demasiado severos impiden el raciocinio.

La educación religiosa de la razón, es indispensable para disciplinarla, para refrenar el orgullo y la vanidad: tan comunes en todas las edades y especialmente durante la adolescencia.

CAPÍTULO XIV

SENSIBILIDAD

Sensibilidad es el estado placentero o doloroso de un individuo; se divide en interna y externa.

Los sentimientos son excitantes de la mentalidad.

“Cuando la corriente del sentimiento llega a su plenitud, como en todas las formas de excitación apasionada, se observan efectos bien determinados tanto mentales como físicos. El sentimiento vivo y violento agita la mente, debilita y a veces paraliza la facultad de atención voluntaria o selectiva e impide la corriente normal de los pensamientos. Así, el niño dominado por la pasión de la cólera o de la pena, no puede contener la agitación ni es capaz de reflexionar y de juzgar entonces. La fuerza de las emociones excitadas mantiene en la mente todas aquellas ideas congruentes con el sentimiento que sean a propósito para sostenerlo vivo y excluye todas las demás. De allí que la mente de un niño encolerizado esté dominada por la idea de alguna injuria real o imaginaria y no pueda considerar imparcialmente todos los hechos relativos al caso. Y hasta los sentimientos menos agitados producen efectos en la mente aunque menos notables, llevándola a fijarse demasiado en ciertos aspectos de un asunto y haciendo así formar opinión parcial e inexacta del mismo. La excesiva compasión reduce el campo de la visión mental apartando de ella mucho de lo que sería pertinente y necesario para juzgar bien acerca de las acciones.

Al propio tiempo que esas perturbaciones mentales producen la sensibilidad excitada, importantes efectos físicos y corporales,

y la íntima relación del alma con el cuerpo resulta claramente ilustrada por los efectos físicos inmediatos de las emociones. Toda excitación de los sentimientos irradia, digámoslo así, por el organismo, produciendo grandes cambios en las operaciones vitales (como la acción del corazón, la respiración, etc.) y poniendo los músculos en violenta actividad. Una emoción repentina y fuerte, tanto de pena como de gozo, se sabe que puede producir graves daños al cuerpo, por todo lo cual es evidente que el debido dominio y represión de los sentimientos de todas las clases es materia de gran importancia en la educación, tanto por lo que interesa al bienestar físico como al bienestar moral del niño. Además de estos defectos físicos de los sentimientos excitados o de las pasiones tenemos los efectos corporales característicos de los sentimientos ordinarios, incluso los de las manifestaciones externas, llamadas comúnmente expresión, movimientos faciales, gestos, modificaciones de la emisión de la voz, alteraciones de la circulación que producen la palidez, etc.

El placer y el dolor tienen manifestaciones claramente visibles como la expresión de alegría en que todo el cuerpo parece participar de ella, o como la de la tristeza y abatimiento; y otro tanto es aplicable hasta cierto punto a las varias clases de sentimientos gratos e ingratos como el cariño, la cólera y el temor. El maestro debe conocer e interpretar la expresión de las emociones del niño.”

Las sensaciones pierden su efecto por la monotonía; las personas que usan perfume constantemente casi ya no lo perciben y necesitan para sentirlo de usar otros más fuertes. Cuando a un niño se le reprende o se le alaba siempre, la represión y la alabanza pierden su efecto.

De las sensaciones unas provienen de un estímulo nervioso y otras de alguna forma de la acción mental. Se dividen en acciones propias y emociones.

Las sensaciones se dividen también en orgánicas y emocionales. Las orgánicas están relacionadas con las funciones vegetativas inferiores y son las primeras en aparecer.

Las que están relacionadas con la actividad de los sentidos se manifiestan en seguida y son de un orden más elevado; debe atenderse al desarrollo de ellos porque si se descuidan, en la íntima relación de la parte psíquica y del organismo del niño, su trastorno afecta el temperamento del niño, se ve que cuando está enfermo sufre incomodidades, es indócil e irritable.

Las emociones pueden provenir de ciertos gérmenes hereditarios, se dividen en 3 grupos.

El primero de los sentimientos egoístas o personales comprenden: el temor, la cólera, el amor, etc.

El segundo de los sentimientos sociales, inclinaciones sociales o afectos, como la simpatía y benevolencia, el amor, la compasión, etc.

El tercero el de los sentimientos complejos, como el patriotismo, el amor a la humanidad, etc.

Comprende a su vez tres subclases, el sentimiento intelectual, el estético y el moral.

Todos esos sentimientos son rudimentarios en el niño, los placeres y dolores corporales forman sus experiencias efectivas, predomina durante este período de la infancia, el elemento orgánico. Algunos de sus sentimientos pasionales que se revelan en los niños nerviosos especialmente, tienen un carácter peculiar, son fugaces, sus afectos y gustos son caprichosos e inconstantes.

El educador al desarrollar la parte intelectual y estética de un niño regula y al mismo tiempo desarrolla los sentimientos

y trata de convertir la parte afectiva en superior estímulo de la voluntad, a fin de dar eficiencia al niño para el cumplimiento de los deberes de su vida.

Se cultiva el sentimiento de dos maneras: una positiva y otra negativa. Se deben presentar al niño objetos o circunstancias que puedan excitar algunos de sus sentimientos, procurando que las aficiones a las personas, cosas y acciones buenas sean vivas y permanentes presentando esas ideas bajo su aspecto más favorable, buscando la manera más agradable e interesante de educarle, pero evitando la monotonía y la excesiva repetición.

Un niño que se habitúa a constantes regaños ya no le hace impresión alguna.

Ha de sondearse el alma del niño para evitar que por complacencia o temor simule un sentimiento que no experimenta.

La cultura negativa consiste en refrenar y extirpar las malas inclinaciones, dirigiendo los sentimientos del niño hacia todo lo que sea bueno, noble, grande y bello.

CAPÍTULO XV

EL TEMOR

Los padres deben evitar que les cuenten a los niños cuentos de duendes y de espantos, porque esas ideas se graban fácilmente en su imaginación exaltándola, y contribuye a que sean débiles y pusilánimes. Debe corregirse el miedo de los niños haciendo unas veces que vean que no existe el objeto de sus imaginarios temores y que ensaye mediante el estímulo, a vencer su miedo, haciéndole admirar hermosos ejemplos de valor para que sea éste, una de sus primeras virtudes o cualidades.

El miedo, de cualquiera clase que sea, esclaviza el espíritu, le quita su serenidad, hundiéndole en la debilidad y más tarde en la indiferencia o lo que es peor la abyección.

Hay que desear especialmente el valor moral y formar el carácter que es una de las cualidades indispensables que deben tener los niños.

“Aunque el genio, dice Smiles, obtiene siempre la admiración, el carácter asegura más el respeto. El primero es sobre todo un producto del poder del cerebro; el segundo del poder del corazón y tarde o temprano es el corazón quien gobierna en la vida. Los hombres de ingenio ocupan en la sociedad un rango proporcionado a su inteligencia, como los hombres de carácter representan la conciencia y mientras que a los unos se les admira a los otros se les imita... El carácter es una propiedad. Es el más noble de todos los bienes; es un derecho a la aprobación general y al respeto de los hombres. Aquellos que busquen allí el verdadero bien no llegarán nunca quizá a las riquezas de este mundo; pero

encontrarán su recompensa en la estimación y en la reputación que habrán adquirido honrosamente y es justo que las buenas cualidades tengan su influencia en la vida: que la industria, la virtud y la bondad ocupen el primer rango y que los hombres verdaderamente mejores estén siempre en primera línea.”

El carácter es una cualidad superior. En el proceder de una virtud se llama rectitud, inspira respeto y confianza, es cierto que no se forma sin esfuerzo, se necesita perseverancia, energía, buena voluntad e inteligencia y estar basado en la verdad.

Es el más grande esfuerzo de la individualidad dirigido por el recto criterio hacia todo lo que es grande, bueno o justo.

“El hombre fuerte y el agua que corre” dice el proverbio, forma su propio cauce. Los grandes bienhechores de la humanidad han tenido por base su carácter moral. En los remotos tiempos se hicieron admirar: Moisés, Buda, Confucio, Sócrates, Pericles, Aristides, etc. En la edad media: Heldebrando y Giordano Bruno, Cristóbal Colón, Cortés, Las Casas y en los modernos tiempos Washington, Bolívar y Franklin.

Aún los mismos esfuerzos del genio serían estériles si no fueran acompañados del carácter. Recuérdese la lucha constante de Colón para alcanzar la realización de su magno pensamiento. El valor moral es el rasgo más característico de la grandeza de un alma. Lo admiramos no solo en Juana de Arco, la joven heroína francesa quien, guiando los ejércitos de su patria salvó la Francia; en Catalina Douglas que defendió hasta con su vida la de Jacobo II de Escocia, en Carlota de La Tremouille que defiende su propio castillo y hace retroceder las huestes enemigas y en la de doña María de Padilla, la noble esposa del jefe de los Comuneros en España, quien sostuvo el sitio de Zaragoza durante un año, sino también en esa pléyade de heroínas silenciosas que han consagrado su vida al bien de la humanidad desde los mártires del cristianismo que ofrecieron su vida en

holocausto de su fe hasta las damas que como Sara Martín que se dedicó a moralizar a las mujeres prisioneras y a mitigar sus padecimientos, Miss Florencia Nightingale que dedicó su vida y sus riquezas a mejorar la suerte de los desgraciados, doña Concepción Arenal ilustrada escritora española quien escribió obras profundas de derecho.

La baronesa de Marenhotz ardiente propagandista de las teorías de Froebel.

La experiencia ha demostrado que la mujer tiene un gran valor moral y que hay que desarrollarlo como un tesoro porque es esta notable cualidad la que en las horas de dolor y desencanto consuela, la que anima e impulsa los nobles sentimientos y los grandes ideales.

“La sola barrera que se puede oponer al despotismo, dice Smiles, procede de la mayoría o minoría, es la libertad individual ilustrada y la pureza del carácter personal; sin esto no puede haber en una nación ni vigor viril ni verdadera independencia. Los derechos políticos cualesquiera que sea su desarrollo no podrán volver a levantar un pueblo cuyos miembros sean depravados.”

La sola vista o el solo recuerdo de un gran hombre son inspiradores de nobles sentimientos; parece que de ellos emanara un fluido misterioso que esparciéndose en ondas benéficas levanta el espíritu y vigoriza la voluntad.

La cólera es otro de los defectos que primero aparece, casi siempre como producto del dolor físico, o cuando se contraría la voluntad del niño, pero al principio no debe corregirse por un molesto castigo sino aplacar al niño en lo que sea posible por medio de la suavidad o de la distracción y que comprenda lo injusto de su proceder. Suavidad, energía combinadas, atemperan la cólera; debe tenerse en cuenta el temperamento del niño. Los de temperamento sanguíneo son vivaces, impetuosos; y los de

temperamento bilioso, muy irritables, con ellos especialmente hay que usar formas suaves pero procedimientos enérgicos. Con los niños de temperamento nervioso se puede ser más suave, pero hay que convencerles de lo malo que han hecho inmediatamente, la cólera no les ofusca el cerebro y el sentimiento viene en auxilio. En los impetuosos y de mal carácter es mejor prevenir que remediar, debe usarse como un suave calmante la persuasión y es importante el relato de anécdotas en que los protagonistas sean niños con los mismos defectos y cualidades predominantes en los alumnos que se educan. Ellos encantados con las interesantes narraciones que escuchan se corrigen y el concepto germina potente y educador. Además el ejemplo es el precepto viviente, por eso el maestro ha de ser lo más perfecto posible y cuidar de sus hechos, sus acciones, que sus maneras y su lenguaje sean modelos dignos de imitarse, el recuerdo que el maestro debe dejar en el corazón y en la mente de sus alumnos debe ser tan agradable y cariñoso como santo y bueno; estas cualidades sean la aureola luminosa que lo circunde para vivir imperecedero en los corazones que sean buenos y agradecidos, ese dulce recuerdo que se asocia tan íntimamente a las risueñas horas de la niñez y a las hermosas de la adolescencia.

El sentimiento del cariño es complejo en el cual entra algo de egoísmo. “La parte más importante de los sentimientos sociales, dice Sully es la simpatía; por su etimología significa sentir conjuntamente, esto es participar de las penas y alegrías de los demás. Es el más noble de los elementos del verdadero cariño, pues el amor se prueba por el deseo de complacer. Cuando existe transforma la afición egoísta en propia felicidad y el mero deleite de lo que nos agrada, en cariñoso interés y abnegación. Sin embargo, la simpatía no está limitada por la misma extensión de un tierno afecto, pues podemos sentir también las penas de aquellos a quienes no tengamos cariño y hasta los pesares de las personas enteramente extrañas; y en este sentido más general la simpatía es sinónima de sentimiento benévolo, bondadoso y humanitario.”

CAPÍTULO XVI

SENTIMIENTO INTELECTUAL

Se observa que al niño le agrada todo lo nuevo y le produce una sensación de deleite cuando puede encontrar la semejanza con otro objeto que ya le es conocido, y siente un goce muy intenso, cuando puede por sí mismo producir un descubrimiento.

La curiosidad, como antes lo hemos indicado, como la relación con la actividad mental es un gran factor para la educación; debe estimularse haciendo atractiva la enseñanza.

El maestro además de expresarse correctamente deberá cuidar de la expresión de su lenguaje, influye en la transmisión de los conocimientos una voz suave, bien timbrada, viveza y energía en la expresión y evitar la monotonía del tono de la voz; habrá palabras o frases en que debe usar de un tono más fuerte.

Dar vida a unas o a una descripción es uno de los secretos que tiene el maestro para hacer agradable sus clases, y si al encanto de su palabra bien timbrada, claramente articulada, se añade el colorido de la narración, dará vida a sus clases haciéndolas amenas e interesantes.

A los niños les agrada ocuparse en algo, no propiamente del estudio, pero muchas veces del trabajo manual o de los juegos y hay que aprovechar ese deseo para inspirarles amor al trabajo. Al principio hará varias cosas solo por imitación, luego experimenta un placer al lograr algún éxito y hay que convertir esa tendencia en un hábito saludable, procurando que el trabajo sea fácil y atractivo cuando el niño lo haya adquirido, él mismo tratará de vencer las dificultades que se le presenten por propio estímulo y no desmayará en sus tentativas.

En las clases superiores el trabajo es más fuerte, el maestro debe ayudar a sus alumnos con sus explicaciones claras, con su ejemplo de actividad y de energía, de perseverancia y de atención, guiándole y presentándole ocasiones para que encuentren el resultado por sí mismo. Los niños experimentan gran placer en ser útiles, en cooperar al trabajo y en emprender; no debe hacérseles comprender su debilidad, ni humillarles nunca.

Con la actividad mental está relacionado el sentimiento que les induce a alcanzar un adelanto para igualar o sobrepasar a otro alumno distinguido, cultivado este sentimiento produce la rivalidad, en los niños mal guiados ese sentimiento produce la envidia y la vanidad; debe cultivarse sobria y prudentemente, si se envanecen por su belleza, posición, fuerza o riqueza, se produce la vanidad y el necio orgullo que debe siempre reprimirse. Cuando el niño procura merecer el cariño y estimación de sus maestros que quiere y admira, debe aprovecharse de esa buena tendencia dirigiéndola siempre por medio del juicio.

DESARROLLO DE LA FACULTAD ESTÉTICA

Los goces estéticos tienen entre los placeres un alto lugar, producen como los goces intelectuales una emoción de pureza y de refinada delicadeza que no es dado a todos sentir. Para apreciarlos se necesita de fina sensibilidad y poder intelectual en cierto grado de desarrollo. El goce que proviene de lo bello, no está basado en la utilidad del objeto. La sucesión de emociones estéticas desarrolla el sentido estético y es un gran auxiliar de la moralidad.

“La forma más sencilla del placer estético es el sensual producido por el estímulo perfecto del órgano del sentido interesado.” Luego las emociones más elevadas, el descubrimiento de relaciones agradables los hace más complejos. Los

niños no perciben al principio el encanto de la perspectiva en conjunto; no pueden apreciar el misterioso hechizo que ofrece un monumento antiguo, el atrevido picacho de una sierra o el torrente atronador de un impetuoso río, porque carecen de la asociación de varias ideas; primero reciben las impresiones aisladas, después las asocian.

La cultura estética es como el coronamiento de la cultura física, moral e intelectual, es de un orden superior y presupone como antes hemos indicado, aptitudes para comprenderlas y un desarrollo físico de las facultades.

Es cierto que en cuanto a la idea de la belleza y de los diferentes gustos, hay tanta divergencia, pero existe un ideal de la belleza y de la gracia en el arte, que atrae, fascina y conmueve.

El goce que produce contemplar una obra de arte, una maravilla de la naturaleza, una hermosa escultura, un bello cuadro o escuchar un trozo de música o una linda poesía, dependen de la belleza, naturalidad, gracia y verdad con que están presentados.

La enseñanza del idioma patrio, de la elocución y ejercicios de composición y declamación en la Escuela Primaria y de la Retórica, Literatura e Historia Universal en las escuelas de segunda enseñanza, tienden a desarrollar el sentimiento estético y el gusto literario, de igual manera que la Cosmografía y Geografía Física, ofrecen también vasto campo para el cultivo.

Platón decía que el alma se eleva al bien por la belleza, es preciso, indicaba este célebre filósofo de la antigüedad, “Buscar artistas hábiles, capaces de seguir las huellas de la naturaleza en la belleza y en la gracia para que los jóvenes educados entre sus obras, como en un aire puro y sano, reciban sin cesar sus saludables impresiones por los ojos y por los oídos a fin de que desde la infancia todo les lleve a amar a imitar la belleza y a ponerse con ella en perfecto acuerdo.”

La enseñanza de las bellas artes es lo que más contribuye al cultivo de las facultades estéticas, estudiando el dibujo y la pintura, lo delicado y correcto del contorno, el colorido, los efectos de luces y de sombras, en las artes plásticas, modelaciones y escultura, la proporción y contorno de las formas y en la literatura y la música, admirando ya que expresa la belleza en una estrofa clásica o en una delicada sonata.

“El arte debe ser enseñado al niño, dice un actor ilustre, porque tiene una potencia educadora incomparable. La belleza es esencialmente orden y armonía y ese orden y esa armonía, pasan de la imaginación y de la inteligencia, al corazón y se manifiestan al exterior por la elegancia y por la gracia.”¹

Las puras emociones del arte proporcionan inefables placeres, dulcifican las costumbres y elevan el alma.

Hay que despertar en el niño el gusto por todo lo bello: que sus pupilas infantiles contemplen con agrado las bellísimas tardes de primavera, cuando la luz como traviesa ondina juguetea en el terso cristal de un lago transparente o en la atrevida cima de las montañas, como sus rayos delicados se tamizan por entre el follaje de los árboles o marcan sobre sus troncos delicados matices, aquí, en esta hermosa región donde a cualquier lado que se dirija la mirada encuentra qué admirar en la naturaleza. De esta gran muestra (M. Marino, *Lecons de Psychologie*) es donde las ávidas pupilas de la niñez deben recoger luces y colores y sus otros sentidos perfumes y armonías!

1 Psychologie de l'enfant.

CAPÍTULO XVII

EL SENTIMIENTO MORAL

Este sentimiento ha recibido diferentes nombres: sentimiento ético, sentimiento del deber, amor a la virtud, obligación moral, etc. Tiene por objeto las acciones humanas y los motivos de las que provienen.

Decimos que una acción es buena, cuando es conforme a la Moral. El sentimiento moral pertenece a los sentimientos sociales. “La más elevada forma del sentimiento moral se funda en la apreciación simpática de los derechos e intereses ajenos, también en el reconocimiento de la supremacía del bien sobre los intereses individuales. Este sentimiento toma una de dos formas distintas según que sea nuestra o ajena la acción aprobada o desaprobada.

En el primer caso tenemos la grata conciencia de cumplir con el deber que nos obliga o el sentimiento doloroso de faltar a la obligación y cuando se ha desarrollado enteramente como conciencia, remordimiento, etc. Dicho sentimiento supone clara reflexión sobre sí mismo, sobre las propias capacidades y responsabilidades. En el segundo caso no se refiere directamente al yo, pues al condenar por mala una acción ajena, no pensamos en que nosotros estamos sujetos a la ley moral, sino en que debe someterse a ella la persona cuya acción condenamos.

Aunque el sentimiento de desaprobación y de aprobación moral es el mismo en su parte esencial, presenta varias fases según la naturaleza particular de la acción a que se refiere y según las asociaciones y sentimientos que esa acción evoca. Así en lo que sentimos al condenar la mentira hay una parte intelectual, un choque doloroso de contradicción.”

El tipo moral puede variar en el transcurso del tiempo, con los ideales de las distintas épocas y nociones, con las diversas creencias y costumbres, pero el moralista ha de esbozar un tipo moralmente ideal.

¿Cuándo empieza a desarrollarse el sentido moral en un niño? Algunos autores creen que a los siete meses, Darwin dice que a los trece meses.

“Mucho se ha discutido, dice Sully, sobre si es una idea innata o instintiva, o si es el resultado de la educación y la experiencia. El niño manifiesta desde muy temprano disposición a someterse a la autoridad de otras personas y este instinto moral puede ser quizás transmitido como producto de la experiencia social y educación moral de muchas generaciones de antecesores. Con todo, por fuerte que sea la disposición innata, es indispensable que las influencias externas y la educación contribuyan mucho a la determinación de la intensidad y forma especial de los sentimientos morales.”

Debe procurarse que al niño le agrade lo bueno, que obedezca a sus padres, maestros o encargados y que sea sensible a la opinión general, porque al principio le parecerá bueno lo que le agrade a él y esa idea del bien tiene que seguir una lenta evolución, para llegar a alcanzar idealmente su pureza.

Cuando el niño sea hombre y llegue a practicar el bien por sí mismo y no por la alabanza, premio, vituperación o castigo; deben ponerse en acción los sentimientos afectivos y la simpatía del niño para tratar del desarrollo moral de sus sentimientos.

Un niño de buen temperamento puede efectuar inadvertidamente una mala acción excitado por alguna causa, pero cuando recuerda o reflexiona siente su mal proceder y trata de compensar de algún modo su mala acción, disculpándose, haciendo algo que él cree bueno o siendo muy obediente, debe aprovecharse ese

momento álgido de obediencia en que espontánea y voluntariamente ofrece su cooperación para acogerle bondadosamente y dirigir la inteligencia y el sentimiento grabando en su conciencia los principios del bien.

A medida que su inteligencia se desarrolla, especialmente el juicio, se tiene una idea más clara del deber moral y al desarrollo de la conciencia moral se adquiere mayor brillantez de la inteligencia.

Debe procurarse que el niño conozca, comprenda y admire buenos, bellos y nobles ejemplos, ya relatándole hechos y anécdotas sacados de la Historia y de la Literatura o de narraciones de la vida práctica, que se le refieran en una forma sencilla e interesante haciendo que llegue a formar un ideal que procure imitar, y ninguno en verdad, más bello, más bueno y más grande que el del Divino Maestro, en cuyas consoladoras palabras palpita el amor a la niñez: “Dejad a los niños que vengan hacia mí.”

Las anécdotas y relaciones de niños célebres, les serán muy agradables porque pueden identificar en ellos su personalidad. Los libros de viajes, las biografías de hombres notables, historias de invenciones y descubrimientos, etc.; al mismo tiempo que abren amplios horizontes a su inteligencia con nuevas verdades, desarrollan sus sentimientos y su carácter, admirando no solo el talento sino la perseverancia, integridad, energía y bondad de los grandes bienhechores de la humanidad.

“Para la grandeza de la vida nada es tan importante como una imaginación llena de recuerdos heroicos. No hay método más seguro para hacerse bueno y acaso para hacerse grande, que vivir desde muy pronto en el trato de los grandes y de los buenos. No hay sermón que valga, lo que el ejemplo de un gran hombre; volveos jóvenes imaginaciones hacia las nobles galerías de los grandes hombres, hacia la Valhalla de las almas heroicas de todos los tiempos y de todos los lugares y os sentiréis exci-

tados al bien y os avergonzaréis de cometer una bajeza ante las miradas de ese ejercito de grandes testigos.”

Pero el ejemplo vivo, tiene una eficacia singular para inclinar al niño a la imitación y cuando la vida del maestro es un ejemplo constante de la más pura moralidad, el niño lo imita y adquiere el hábito del bien, pero hay que hacer amable y atractiva la virtud, convencer la inteligencia del niño y atraer y fortalecer su voluntad y su corazón para que el cariño y la ternura den vida, gracia y simpatía a esa idea y pueda hacer la aplicación inmediata de sus buenas ideas y de sus nobles sentimientos, si la cumbre de la virtud es muy áspera e inaccesible, los niños desmayan y no se creen capaces de perseverar en el bien, hay que estimularles e infundirles ánimo y amor por el bien y la virtud.

CAPÍTULO XVIII

LA VOLUNTAD

La voluntad es la facultad de querer. Compayré define la voluntad diciendo “que es el poder que tiene el alma de determinarse espontáneamente en la conciencia y reflexión de una acción por ella elegida.”

Sully indica “que la voluntad significa solo aquellos actos que suponen claro propósito consciente.”

En el niño por más que desde muy temprano trate de manifestar en la forma que puede sus deseos, no hay verdadera voluntad porque es impulsado por un deseo ciego no por la reflexión.

El deseo puede ser la solicitud de algún objeto agradable de lo que impresione gratamente los sentidos. El niño ve una flor de hermosos colores, alarga en el acto la manita para cogerla, hace lo mismo cuando ve una luz brillante, instintivamente quiere tomarla, pero en la voluntad hay muchas veces esfuerzo para contener el deseo. Se desea ardientemente una cosa pero la voluntad domina el deseo y entonces se hace lo que el deber le impone a un niño que esté educado.

La voluntad es pues, una fuerza, una potencia del alma que en período incipiente obra espontáneamente e instintivamente, pero que dominado por la reflexión, acto consciente de la actividad mental, dirige los actos humanos.

Cuando el niño desea complacer a sus padres y maestros se afana por estudiar, por corregir sus defectos y para darles una

sorpesa agradable, ya hay un verdadero acto de la voluntad, puesto que ha usado varios medios para hacer una cosa particular con determinado fin. La voluntad sigue en su desarrollo la misma marcha indicada por la naturaleza; y la adquisición del conocimiento y en el desenvolvimiento de la sensibilidad va de lo simple a lo compuesto, de lo fácil a lo difícil, y como toda facultad, se desarrolla por el ejercicio.

Para cultivar la voluntad el educador debe:

- Hacer que los niños tengan idea clara de sus deberes, que reflexionen antes sobre lo que quieren y deben querer.
- Inspirarles amor al bien y a la virtud.
- Hacerles cumplir diariamente sus deberes.
- Procurar el equilibrio y desarrollo de sus facultades físicas, porque un niño normal, generalmente no tiene malos hábitos, vigilar constantemente a sus educandos.
- Hacerles cumplir sus deberes religiosos.
- Evitar y prevenir el mal, procurando que no tengan malas compañías, esto es deber, no solo del maestro, sino también de una manera muy especial de las madres y padres de familia.

El cultivo de la voluntad, es difícil porque no consiste en quebrantar ni destruir esa fuerza psíquica, como generalmente se cree, “si no dirígirila de modo que sepa ceder a los obstáculos naturales.”

El maestro debe en la amplitud y rectitud de su criterio sano, y si es posible ilustrado, encauzar y dirigir la voluntad del niño, no suprimirla ni nulificarla, no esclavizar su libertad, que es un derecho, sino enseñarle sus deberes e impulsarle a cumplirlos; quitándole la voluntad y libertad formaría autómatas y esclavos y dejando la voluntad en su desarrollo sin cultivarla, formaría seres caprichosos obstinados y despóticos.

Siendo el cultivo de esta facultad tan difícil e interesante, debe el maestro tener el conocimiento psicológico del niño, en general y de sus alumnos en particular, tener mucha rectitud, tacto y energía para conducirlos y mucha vigilancia, actividad y esmero en atenderlos.

Por desgracia gran parte de los padres de familia no coadyuvan con el maestro para educar esta facultad, pequeños los niños, les dan lo que desean para evitar que lloren, unas veces por mal entendido cariño, los miman demasiado y cuando están de buen humor les conceden todo lo que piden sin pensarlo y cuando los niños se han mal acostumbrado a obtener lo que piden y a hacer su voluntad, si están de mal humor los padres, le niegan a veces hasta lo justo o se convierten en víctimas de esos pequeños seres caprichosos. Los padres y madres de familia que no atienden a la buena educación de sus hijos y por debilidad, por negligencia, por mal entendido cariño y otras veces por ignorancia, los descuidan, tienen que sufrir de sus hijos, como un castigo la desobediencia, la altanería y falta de respeto.

Debe acostumbrarse al niño a la obediencia desde muy pequeño la voluntad del niño es más emocional que intelectual, se muestra en general desde la edad de tres meses o un año, poco susceptible de control personal, el deseo manifiesta un carácter impulsivo, la volición de ser sin experiencia si se deja a él mismo, no puede menos que ser influenciado por los móviles más sencillos y sobre todo por las impresiones de momento, a la edad de 4 meses ha aprendido a efectuar con sus manos

algunos actos especiales, no basta una sola lección para asociar en su espíritu la idea de un objeto brillante y de un vivo dolor y para contrabalancear la fuerte tendencia que le lleva a tocar una llama brillante. Pero a los 6 o 7 meses el contacto varias veces repetido en algunos minutos con un cepillo que le pique, comienza a establecer aún cuando no fuera por un día o una hora, una de esas asociaciones en las cuales el recuerdo del mal experimentado neutraliza un deseo violento. Lo que domina sobre todo la voluntad del niño con el carácter de impulsabilidad, es el de obstinación y terquedad.

LA PASIÓN

El deseo que comienza por ser incipiente cuando se halla en absoluta libertad llega a formar algunas veces una serie de caprichos, otras se obstina en un deseo impetuoso y constituye la pasión. Esta tendencia inmoderada constituye en cualquiera de sus formas un peligro inminente para el niño; porque obsesionado por la pasión es ciego y el precepto, y el consejo y el ejemplo son ineficaces, otras veces comprende su deber pero arrastrado por ella no tiene fuerza de cumplirlo.

CAPÍTULO XIX

“El maestro debe saber cómo ha de conducirse en la operación.”

Hay algunos medios para adquirir el conocimiento de la enseñanza. Cuando los jóvenes salen de las Escuelas Normales, llevan trazada la senda que deben seguir, pero muchos de ellos, la mayor parte creen que ya saben demasiado y no se cuidan de observar y de estudiar a los niños, de conocer en cada uno de sus alumnos el desarrollo de sus facultades y sus diversas aptitudes y tendencias.

Deben los jóvenes maestros preparar sus lecciones. Tratar de perfeccionar y de simplificar el procedimiento de una lección. Leer y consultar obras pedagógicas, procurarse revistas y periódicos de enseñanza del país y extranjeros, seguir los consejos de sus superiores, sacar notas y extractos de cada lección. Si es posible hacer paseos con los niños al campo, o a los alrededores de la ciudad, a las fábricas, museos, exposiciones, etc., procurar que los niños hagan colecciones de minerales, plantas o animales, hacer repasos y dar o asistir a conferencias sobre cualquier punto científico especialmente sobre Pedagogía. Los viajes les darán amplios conocimientos, debe conocer siquiera su propio país y el conocimiento concienzudo de los métodos de enseñanza.

Por más que se domine una materia, es indispensable preparar las lecciones, primero para tener la seguridad de lo que se va a enseñar y de la manera como se ha de proceder en la transmisión de los conocimientos, y segundo para que ese procedimiento sea educativo, es decir que tienda al desarrollo de las facultades del niño, es indudable que un curso sistemado,

produce la enseñanza gradual, segura y completa, no hay peligro de perderse en divagaciones y en asuntos extraños a la clase, ni descuidar ningún detalle de la lección, tampoco de hacer repeticiones innecesarias.

Como antes hemos indicado, el fin primordial de la educación, no es el acopio incoherente de conocimientos, sino el desenvolvimiento de las facultades, el verdadero maestro cultiva, robustece y desarrolla las facultades mediante la enseñanza, la toma como un medio no como un fin, como una gimnasia intelectual sin descuidar la educación moral y la física, porque solo el triple conjunto de estas facultades cultivadas constituye la educación que perfecciona al niño.

El maestro despierta la atención del niño, promueve su actividad mental, le hace ejecutar ejercicios adecuados con los que da firmeza y destreza a sus sentidos, agrupa las ideas por su semejanza, contraste o continuidad para facilitar su recordación, escoge las ideas principales que han de servir de base al conocimiento de cada lección y que debe grabarse en la mente o conciencia del niño y con habilidad las sugiere o despierta.

Sus explicaciones claras y sencillas para que interesen al niño al alcance de su mentalidad, para no obligarle a continuados esfuerzos, debe descender al lenguaje de los niños, pero expresándose siempre en una forma clara y correcta y haciendo que ellos se expresen de la misma manera, corrigiéndoles con suavidad la defectuosa pronunciación de las palabras o su aplicación errónea.

Por medio del cariño debe atraerse el de sus alumnos. “Si quieres ser amado ama” dice un ilustre sabio de la antigüedad. Si los niños comprenden que son amados del maestro también le querrán a su manera de comprender y de sentir los afectos; una vez ganado el cariño de los niños es mucho más fácil educarlos porque ellos cooperan con su buena voluntad, son obedientes y

tratan de agradar al maestro. En el Kindergarten y en las primeras nociones de la enseñanza Elemental las lecciones deben revestir el carácter de conversaciones, si el niño tiene confianza, expresa lo que siente, piensa y ve; toma parte activa en la clase, se estimula a buscar por sí algunas ideas, presta atención y no molesta, adquiere de una manera agradable y fácil sin muchos esfuerzos las ideas, las recuerda con claridad y verdad porque sus percepciones han sido claras, exactas, completas y agradables, puede combinarlas, porque son escuchadas con gusto, desea pensar en ellas, no le traen ningún recuerdo penoso, como sucede cuando las asocia al recuerdo de un castigo o reprimenda, porque en este caso desea olvidar, luego conociendo bien los objetos, teniendo ideas claras puede compararlas y luego adquieren por relación las ideas abstractas y el porqué de las cosas y desarrollan su juicio y razón, sus facultades están bien equilibradas, se ha atendido a su desarrollo físico, moral, intelectual y estético, sus facultades están robustecidas y desarrolladas, se le ha preservado de las enfermedades y de los vicios, tiene un carácter formado, puede afrontar la lucha por la existencia, tiene sus facultades desarrolladas y bien equilibradas, y en una palabra ¡está educado!

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I

METODOLOGÍA

Es la ciencia o arte de los métodos.

MÉTODO

Es el procedimiento que debe seguirse en la investigación y exposición de la verdad.

La importancia del método es indispensable, porque por medio de él, la marcha de la enseñanza es segura, se transmiten los conocimientos sin cansar la inteligencia del niño, pudiendo desarrollar sus facultades mentales y hacer atractiva la enseñanza, por lo que todo método debe estar basado en el conocimiento psicológico de las facultades del niño.

Compayré define el método, indicando “que es todo conjunto de procedimientos razonados, de reglas y de medios que se practican y se siguen para la realización de una obra en el que varían según la edad y capacidad del niño, según las diversas ciencias y artes que se transmiten; pero deben comprender tres principios generales, los caracteres propios de los conocimientos que se transmiten, leyes de la evolución mental en las diferentes edades y el objeto propio y la extensión de cada grado de instrucción.”

Los métodos son pues, instrumentos de que se vale el maestro en la transmisión de la enseñanza. Son susceptibles

de continuo perfeccionamiento, se han clasificado de diversas maneras llamándolos: educativo, racional, práctico, sintético, analítico, intuitivo e inventivo, haciéndose también la nomenclatura de métodos, formas, modos o sistemas, procedimientos, etc., pero esa división no es la esencial. Consideramos que los métodos se refieren al conjunto de principios y de reglas que se siguen en la investigación de la verdad o en la transmisión de la enseñanza y los procedimientos son los medios especiales que empleamos en la aplicación de los métodos, exponiendo una verdad, comenzando por las partes o por el todo, empleando un procedimiento inductivo o sintético basados en el análisis o en la síntesis. De aquí que los métodos pueden ser analíticos o de inducción y sintéticos o de síntesis y demostración.

CUALIDADES DE UN BUEN MÉTODO

Un buen método debe ser fácil, seguro, agradable y educativo. Fácil, es decir, que esté al alcance de las facultades incipientes del niño, que su cerebro no tenga que hacer continuados trabajos y esfuerzos. “No hay, dice M. Cousinet ninguna medida común entre los niños y las personas mayores. Los niños viven en un mundo edificado por medio de una experiencia insuficiente y de una imaginación confusa, un mundo irreal para nosotros, muy real para ellos. Lo que a nosotros nos interesa es para ellos ininteligible, lo que a ellos les interesa les apasiona, sus juegos y todos los detalles de ese mundo que para ellos es el “mundo,” nos parece insignificante y pueril... esta divergencia de intereses es una de las principales causas de la poca confianza que los niños demuestran hacia las personas mayores.”

Seguro, es decir que esté basado en el saber de los buenos maestros para no exponerse a inútiles ensayos con los niños, agradable, es decir, que sea aceptado con placer por los educandos, y educativo que tienda al desarrollo de las facultades.

“La superioridad del nuevo método sobre el antiguo para desarrollar la atención y excitar el interés es manifiesto. La nueva instrucción apela a la experiencia y procura una actividad intensa en las facultades de observación. Alimenta el espíritu de conocimientos reales y le arranca al estado de falta de atención y de pasividad que resulta de la antigua rutina.”²

Los museos escolares son de suma utilidad para la clase de Lecciones de cosas, se pueden formar lentamente y con el concurso de los niños y son factores importantes para el desarrollo de los sentidos, de la atención y observación. Bacon estableció el método general para la investigación de la naturaleza; el orden indicado consiste:

1°. La observación de los hechos que incluye la observación artificial conocida con el nombre de ensayo.

2°. El procedimiento de arreglar en clases los hechos semejantes y darles nombre, que se llama comparación y clasificación; los resultados del procedimiento, es decir las clases rotuladas, toman el nombre de proposiciones generales.

3°. Deducción, la que nos conduce otra vez de la proposición general a los hechos, y nos enseña a conocer por rótulo lo que está contenido en la clase y

4°. Verificación, que consiste en averiguar si efectivamente ha sido correcta la deducción.” La marcha seguida en este método es científica y segura, el método educativo, por basarse en la observación y la experiencia.

Agassiz, notable naturalista, puso en práctica en sus conferencias las lecciones objetivas, presentando desde el principio mismo, las lecciones en series relacionadas de tal modo que

2 Johonnot. Principio y práctica de la Enseñanza.

cada serie llevase directamente a alguna de las ciencias. Por este medio se conseguía todos los buenos resultados de las lecciones objetivas, con la ventaja adicional de que tanto los métodos usados cuanto el conocimiento adquirido, son de gran utilidad posteriormente en la vida.

Los principios de Agassiz se aceptan hoy generalmente y forman la base de la enseñanza en las escuelas científicas. Los hombres ilustrados han convenido en la bondad de dichos métodos. Los laboratorios para las investigaciones y experimentos prácticos de los estudiantes, forman hoy parte del equipo de todas las escuelas técnicas y científicas y son ya una necesidad indispensable donde quiera que se enseñe la ciencia.

El maestro que conoce el alma del niño, sus facultades y tendencias, su manera especial de ver los objetos y de comprender las ideas, procura ordenar los conocimientos que va a transmitir de la manera más comprensible para el niño, en el orden indicado por la Psicología, orden de semejanza, de contraste, de contigüidad de ideas, etc. Las ideas que son comprensibles, son atractivas para los niños porque no necesitan hacer esfuerzos para asimilarlas, y promueven su actividad mental.

Indicamos que el método ha de ser seguro, para que el maestro no se exponga a ensayos inútiles. Además de conocer concienzudamente la Pedagogía, que es la ciencia por excelencia del maestro, de conocer muy bien las materias que va a enseñar. El conocimiento exacto de una materia le da seguridad y facilita sus explicaciones haciéndoles apartarse de la rutina, debe preparar convenientemente sus lecciones. Hay dos clases de preparación que el maestro debe atender; la científica que se refiere a la parte intrínseca por decirlo así, de las materias que va a transmitir y la preparación pedagógica que se refiere a la ordenación metódica de los conocimientos que va a transmitir.

Si las lecciones no se preparan previamente, el maestro se expone a ser difuso, a dar sus lecciones sin orden; su enseñanza no será gradual y progresiva; unas veces la lección será deficiente, otras demasiado larga y tal vez los puntos más importantes de la lección han quedado sin explicación, o si ha dejado a los alumnos un trabajo que les abruma. El maestro puede hacer el extracto de la lección y explicarla de la manera más clara y comprensible, de esta manera su enseñanza será segura y fructuosa, sin dudas ni vacilaciones.

El método debe ser agradable, para que interese al niño, debe tratar de despertarse su curiosidad que es la revelación de su actividad mental, entonces el niño se fija, inquiere e investiga, es el momento en que un maestro hábil e inteligente satisface esa necesidad mental del niño, transmitiéndole los conocimientos que desea. Es indispensable que sea también adecuado a la edad y a las capacidades mentales de los alumnos y al grado de cultura que hayan alcanzado, esto depende del tacto y talento inventivo del maestro. Con el hábito de poner atención, el niño encuentra placer en escuchar las explicaciones del maestro, principia a observar y a inquirir por si mismo y ama el trabajo, entonces el método es educativo y coadyuva de una manera eficaz a la educación.

El maestro, y sobre todo las jóvenes maestras que generalmente son quienes tienen a su cuidado los niños que principian su aprendizaje, deben estar revestidas de gran paciencia y bondad; esos pequeños seres cuyas facultades principian a evolucionar, necesitan de estar animados por una voz cariñosa que les inspire confianza y cariño; muchos niños son muy tímidos y parecen torpes, otros han sido poco dotados por la naturaleza, la maestra debe dedicarles preferentemente atención para esos pobres desheredados, el corazón de la mujer que es un manantial de ternura y de caridad, debe guiarles con suavidad, impulsar sus esfuerzos y procurar desarrollar su débiles facultades, sin proferir jamás palabras duras e irónicas o despreciativas, acoger con benevo-

lencia el esfuerzo hecho por el niño y animarle, nunca abrumar a un niño haciéndole comprender su insuficiencia, sus labios han de ser puros, como nobles sus acciones, sus ideas y modales.

El maestro ha de cumplir su deber con alegría, con amor y dedicación; el cumplimiento entusiasta del deber dará tranquilidad y alegría a su espíritu y hasta salud a su organismo, no debe preocuparse por la indiferencia con que muchas veces son vistos sus esfuerzos, ni porque encuentre alumnos ingratos o mal inclinados que quieran juzgarle por sus propios sentimientos imperfectos.

Algunas veces le tocarán niños cuyas facultades son negativas. Hay el gran grupo de los niños anormales; unos que presentan morbosidades anímicas heredadas y otras que son adquiridas. Las anormalidades pueden reducirse a tres grupos: “Las orgánicas, las psicológicas y las psíquicas; al primer grupo corresponden los defectos por razón orgánica cuya educación no corresponde a la escuela, sino a instituciones especiales, como los dementes, epilépticos, idiotas o imbeciles del grado medio, el loco impulsivo, los atacados de enfermedades infecciosas, los tullidos y todos los afectados por deformidades físicas que requieren la asistencia médico-pedagógica.”

El segundo grupo comprende “los niños que presentan ligeras desviaciones susceptibles de reparación inmediata como 1°. Los extranjeros, 2°. Los que se retrasan y llegan tarde a la escuela, 3°. Los retrasados mentalmente, 4°. Los lerdos, 5°. Los que requieren una educación no racional, 6°. Los que presentan un desarrollo precoz, 7°. Los súper normales, 8°. Los afásicos, dislálicos, etc., que presentan anomalías de la palabra, 9°. Los de casos sociales; los niños cuyo retraso es producto de la acción nociva del hogar; 10°. Los que presentan pequeñas imperfecciones físicas. El tercer grupo puede corresponder a instituciones especiales también, los que tienen la visión imperfecta, los sordos delincuentes, imbeciles del tipo máximo, asténicos, tullidos y epilépticos.”

En los Estados Unidos la proporcionalidad encontrada por la escala de Binet fue la siguiente:

Súper-normales.....	}	92%	
Brillantes y vivos.....			
Normales.....			
Lentos.....			4%
Débiles.....			

El maestro tiene que hacer un estudio atento de sus niños, algunos de ellos comprendidos en el 2°. Grupo pueden mejorar mediante una atención esmerada, hay que pensar cuánto bien puede hacerse a un niño desgraciado con una sola palabra de aliento, de estímulo y de consuelo; parece que sus tímidas almas despertarán de un letargo, como las flores entumecidas por el hielo entreabren su corola a los rayos bienhechores del sol! Hay niños que son muy perezosos, el maestro debe cerciorarse de si es en realidad defecto del niño, o si es provocada por una influencia morbosa; algunas veces es producida por la anemia, por debilitación orgánica y entonces debe llamar la atención de los padres para procurar que el niño esté sano.

Hay que hacer agradable la estancia del niño en la escuela y en la clase. Atender al desarrollo físico, que la escuela reúna todos los requisitos de amplitud, ventilación, comodidad y aseo que reclama la Higiene; que las salas de clases sean secas y aireadas, los corredores y patios llenos de luz, porque un niño que tiene esas comodidades se conserva sano y le es más fácil poner atención en sus clases; además las primeras impresiones se conservan persistentemente en el alma del niño y han de ser buenas y bellas para que siempre ejerzan su benéfica influencia; cuando se ha logrado que los alumnos amen al maestro y a la escuela, asistirán con puntualidad y procurarán agradar a su maestro con su buena conducta y aplicación, cuando la voluntad del alumno coopera es muy fácil poder educarle.

El método ha de ser intuitivo, es decir, que puedan presentarse los objetos directamente a la percepción de los niños. “Se dirige a la inteligencia y al corazón por medio de los sentidos y especialmente la vista.”

Los pedagogos franceses dan a esa palabra una significación más extensa aplicándola a otros dominios que el tangible del mundo concreto. La intuición intelectual que indica Mr. Boison que es “la clara conciencia de todas las operaciones de nuestro espíritu y la intuición moral que el mismo autor define indicando que es la toma de posesión por la inteligencia, por el corazón y por la conciencia a la vez de esos axiomas del orden moral. De esas verdades indemostrables e indudables que son como los principios reguladores de nuestra conducta.” “Hay una intuición de lo bueno y de lo bello como hay una intuición de lo verdadero.”

Las explicaciones del maestro basadas en la percepción directa de los objetos, deben ser claras, animadas, hechas en un lenguaje correcto, sencillo, en un tono mesurado sin afectación ni pedantismo. Atender a las preguntas de los niños con benevolencia, no desecharlas aún cuando le parezcan pueriles, atender también al grado de desarrollo, a la edad y al ambiente en que han vivido, dosificar la enseñanza y darla de una manera gradual. No insistir demasiado en un punto determinado porque la monotonía les cansa, dado el espíritu turbulento de los niños.

SISTEMAS DE ENSEÑANZA

Es la manera de enseñar, atendiendo al número de alumnos puede dividirse en Individual, Simultáneo y Mutuo.

La enseñanza individual es la que se da a cada alumno en particular. Las principales ventajas consisten en que la inte-

ligencia del maestro está en contacto con la de los alumnos, puede darse la enseñanza más ordenada y gradual y más en armonía con la inteligencia y conocimientos de cada alumno, los cuales mejor atendidos adelantan más, pueden cuidarse más del lenguaje que emplean.

DESVENTAJAS

El tiempo que puede dedicarse a cada alumno es relativamente corto, el maestro trabaja con exceso gastando doblemente su mentalidad, porque mientras se ocupa de un alumno, atiende la clase entera, es más difícil establecer la disciplina de las clases y hay falta de emulación. Cuando la clase está formada de pocos alumnos, es fácil e indicada la aplicación de este sistema y se aplica con éxito en las clases superiores y en los colegios privados donde el maestro puede limitar el número de alumnos que asistan a cada clase.

CAPÍTULO II

SISTEMA SIMULTÁNEO

En el sistema simultáneo, el maestro se dirige a la vez a la clase entera y todos contestan juntos, puede tenerse en la clase una estricta disciplina, el maestro no trabaja tan activamente como en el sistema individual, si se exceptúa lo que sufran en sus nervios y oídos.

VENTAJAS – DESVENTAJAS

Un profesor es suficiente para muchos alumnos, los niños escuchan un lenguaje correcto y lo imitan; todos tratan de escuchar y de contestar animados por sus compañeros; pero durante esas horas de clase el maestro no conoce a cada uno de sus alumnos, no hay comunicación de ideas entre el maestro y sus discípulos y por consiguiente hay poca influencia en ellos. El maestro se expone a que no le comprendan bien, porque como antes hemos indicado, ni aún agrupados los niños por edad, conseguirá buen resultado, pues no todos tienen el mismo desarrollo intelectual, ni la misma capacidad, ni facultad de asimilación; los que tengan facilidad de asimilación, adelantarán, los de tardía comprensión quedarán atrás y los de débil capacidad mental completamente rezagados, no pueden corregirse todas las faltas de los niños. La enseñanza se vuelve monótona y cansada y puede aburrir a los niños.

SISTEMA MÚTUO

Por este sistema, los niños más adelantados, transmiten a los otros la enseñanza que reciben del maestro que vigila todas las clases. Parece un método poco práctico si se tiene en cuenta que los niños que transmiten esa enseñanza ignoran el conocimiento psicológico y pedagógico indispensable al maestro; no tienen el hábito de la observación, ni desarrollado su sentimiento moral para educar, podrán repetir lo que han aprendido, pero la enseñanza no es ni adecuada, ni gradual, ni completa, no pueden los niños establecer una buena disciplina, los alumnos adelantan poco, el maestro no puede conocerlos; este sistema no puede emplearse en las escuelas primarias.

CAPÍTULO III

FORMAS DE ENSEÑANZA

Son las diferentes maneras que el maestro emplea para ponerse en relación con sus alumnos. Las formas pueden ser expositivas e interrogativas.

FORMA EXPOSITIVA

En la forma expositiva, el maestro desarrolla el punto que ha elegido en forma de relato; es atractiva para los alumnos, pero es indispensable que el maestro domine el idioma, que su lenguaje sea fácil, correcto, fluido y si es posible elegante. Sin llegar a ser orador, debe conocer su propio idioma y enteramente la materia que va a transmitir, debe conocer a su auditorio para que su lenguaje sea adecuado a las condiciones y capacidades de los niños, hacer el extracto de la lección y luego amplificarlo con sus explicaciones que han de ser claras e interesantes, la exposición de la lección, clara y completa, procurando que las ideas principales se fijen en la mente del niño, pueden escribirse en el pizarrón o hacer que las anoten en sus cuadernos.

VENTAJAS

Las ventajas de esta forma consisten en que puede enseñarse mucho en un tiempo relativamente corto, el plan de la lección está bien coordinado, las ideas se relacionan en orden de sucesión y están expresadas con un lenguaje correcto, que es un modelo para el de los alumnos, puede interesarles y conservar más fácilmente la disciplina.

INCONVENIENTES

Algunas veces el profesor se expresa de una manera poco comprensible para la corta inteligencia de los niños que principian su desenvolvimiento o son de escasa comprensión y tienen que hacer continuados esfuerzos para asimilar la enseñanza que se les transmite, la atención de los niños es más difícil de fijar especialmente si son pequeños, divagados o torpes.

Personalmente trabajan poco o nada, puesto que el maestro les da hecho el trabajo, no ejercitan de sus facultades más que la memoria.

Esta forma se emplea de preferencia en la Enseñanza superior y en algunas asignaturas como Historia Universal, Geografía Descriptiva, Literatura, etc. Se supone que los niños ya tienen desarrollado su cerebro y pueden comprender el lenguaje del maestro, y hacen por sí mismos el resumen de lo que han aprendido.

En la enseñanza primaria elemental, y con alumnos pequeños puede hacerse una relación corta y muy sencilla, empleando la forma expositiva combinada con la interrogativa.

FORMA INTERROGATIVA

Esta forma de la enseñanza consiste en una serie combinada de preguntas y respuestas. Hay dos clases de forma interrogativa: la socrática y la catequística. La primera que es propiamente el sistema combinado de preguntas, en el cual el maestro trata de promover la actividad mental de sus alumnos, haciendo que piensen y encuentren las respuestas; no siempre serán estas las que se deseen o se busquen, pero el maestro guiando la inteligencia de sus alumnos, les presenta oportunidades de que encuentren

la respuesta adecuada. En esta forma educativa que desarrolla las facultades intelectuales y perceptivas, porque mediante el ejercicio hecho, se robustecen y desarrollan, inculcan al niño el deseo de hacer algo por sí mismo, cuando ha adquirido el hábito de pensar, encuentra placer en la observación e investigación de los objetos, contribuye a formar el carácter, porque la serie de ejercicios hechos le da perseverancia y le enseña a dominar los obstáculos que encuentra. El niño observador y activo de hoy, será el pensador del mañana, el inventor o el descubridor que sorprenda los secretos de la naturaleza para usarlos en beneficio de sus semejantes. En el humilde recinto de la escuela aprendió a pensar y a formar su personalidad independiente y observadora.

VENTAJAS

Se necesita mucha inteligencia, habilidad y tacto en el maestro, para emplear esta forma; pero es indudable que es la que tiene éxito, es la más comprensible para el niño, el maestro está en contacto más directo con la inteligencia de sus alumnos y por lo mismo es más fácilmente comprendido, los niños ponen más atención, trabajan por sí mismos desarrollando su mentalidad, hay entre ellos emulación y pueden rectificar sus errores.

INCONVENIENTES

Uno de los inconvenientes con que se tropieza usando esta forma consiste en que es más difícil mantener la disciplina, falta muchas veces la buena coordinación de las ideas, si el maestro previamente no ha arreglado el plan de su lección, hay obscuridad en las ideas y en el lenguaje de los niños. Las preguntas solas no son suficientes para enseñar una materia y se adelanta poco. Les es difícil a los alumnos expresarse en un lenguaje correcto. Esta forma se usa de preferencia en las escuelas primarias elementales, en los grados menos adelantados.

La forma interrogativa catequística, es un sistema de preguntas y respuestas arregladas de antemano por el autor de un texto, el maestro hace las preguntas contenidas en el libro y el niño aprende las respuestas para recitarlas, pero esta forma no desarrolla su pensamiento; el cerebro del niño es un receptor de ideas que tal vez no comprende, no un productor de ellas que es lo esencial, tiende a cultivar solo la memoria.

Combinada la forma expositiva interrogativa con la intuitiva, ya sea que se principie por la interrogación o por la parte en que el maestro expone la materia, se obtiene la mayor ventaja. El talento inventivo del maestro le sugiere la mejor idea de combinar las formas de enseñanza.

CAPÍTULO IV

LAS PREGUNTAS

Los fines de las preguntas son según Baldwin:

- “1°. Dirigir bien los esfuerzos del discípulo.
- 2°. Incitarle a pensar por sí mismo.
- 3°. Conducirle a discutir por sí mismo la verdad.
- 4°. Avivar a los torpes y sorprender a los distraídos.
- 5°. Poner de relieve los detalles importantes del asunto.
- 6°. Probar si se comprende bien y corregir las equivocaciones.

PREGUNTAS QUE HAN DE EVITARSE

- 1°. Las que encierran *demasiado*.
- 2°. Las que carecen de *intención* o de *sentido*.
- 3°. Las de *pasatiempo*.
- 4°. Las *agudas*, que solo tiendan a demostrar la viveza de ingenio del que pregunta.
- 5°. Las *pedantescas* que sólo sirvan al que pregunte para hacer alarde de erudición.
- 6°. Las *hechas al acaso*.”

SECRETOS DEL ÉXITO

(Prof. W. P. Nason.)

- “1°. El maestro ha de ser capaz de coger y fijar los puntos principales de cada lección.

-
- 2°. Ha de mantener viva la atención de los discípulos hasta que todos hayan comprendido bien lo que se está explicando.
 - 3°. Los puntos dificultosos e importantes deben repasarse con frecuencia.
 - 4°. Todos los alumnos de la clase han de estar siempre interesados y ocupados en el trabajo.
 - 5°. Los ejercicios generales de clase deben formar parte de las recitaciones.
 - 6°. El maestro ha de trabajar y hacer que sus discípulos trabajen con entusiasmo y actividad.
 - 7°. Deben hablar siempre a tiempo y bien, pero nunca demasiado.”

Las preguntas deben responder a un fin determinado que se proponga el maestro. Que los niños contesten lo que piensen, las ideas elaboradas por sus cerebros, que no respondan mecánicamente. Por medio de las preguntas el maestro puede cerciorarse de la capacidad mental del niño, de su atención, del grado de adelanto que haya alcanzado, de su facultad de asimilación; el secreto del maestro consiste en despertar y promover la curiosidad de los niños y satisfacerla prudencialmente.

Las preguntas han de ser: concisas, claras, correctas, determinadas y sencillas.

Las concisas que vayan directamente al fin que se proponen.

Claras que sean fácilmente comprendidas por los alumnos en condiciones normales.

Correctas que estén enunciadas en su lenguaje propio.

Determinadas cuando se circunscribe la respuesta.

Sencillas cuando se refieren a una sola idea.

Las preguntas han de ordenarse previamente, agrupándolas en el orden indicado por las leyes de la memoria, para que al mismo tiempo que le transmitan conocimientos desarrollen el cerebro.

Las preguntas hay que enunciarlas, clara y distintamente pronunciadas, porque hay niños que perciben imperfectamente los sonidos.

Hay que dejar al alumno tiempo suficiente para que reflexione y no conteste con precipitación, porque entonces contesta sin darse cuenta de lo que dice, tal vez sólo por lo que recuerda obscuramente. Debe exigirse que las respuestas sean, directas, claras, completas, exactas, pensadas y correctas.

Las directas que respondan a lo que se pregunta.

Claras que estén expresadas en términos comprensibles.

Exactas que contengan la verdad de lo que se pregunta.

Completas que incluyen toda la interrogación.

Pensadas que sean producto de la reflexión o recordación del alumno, no insinuadas o dichas por otros compañeros o leídas en sus libros o cuadernos.

Correctas que estén expresadas gramáticamente sin errores, ni voces equívocas.

Para lograr buen éxito en las respuestas, debe el maestro animar y estimular a los niños, contentándose al principio con las respuestas que pueden darle para habituarles a la expresión de su pensamiento, corrigiendo de una manera bondadosa sus errores de pensamiento y de lenguaje, dejarles el tiempo suficiente para pensar y rectificar sus errores, acoger bondado-

samente las respuestas encontradas por sus alumnos, no reírse irónicamente ni permitir que los otros alumnos lo hagan, distribuir sobriamente las palabras de estímulo o de elogio, exigir que los alumnos contesten siempre con oraciones completas y cerciorarse de que fueron formadas por ellos.

LECCIONES

Por medio de ellas, el maestro transmite su enseñanza; se distingue en la lección el fondo de ella y la forma. El fondo o substancia de ella, lo constituye la materia que va a trasmitirse, la forma y la marcha seguida en la trasmisión de los conocimientos.

Antes hemos consignado que hay dos maneras de preparar la lección. Una científica y otra pedagógica. La preparación científica se refiere a la materia que va a enseñarse; ha de ser bien conocida y dominada por el maestro.

Una lección comprende ejercicios preparatorios, la lección propia y sus aplicaciones.

Los ejercicios se refieren al material acopiado, para desarrollarlo, a la recapitulación de la última lección, al estudio de las palabras o elementos nuevos que han de trasmitirse, y al arreglo y coordinación previa de las ideas insistiendo en las principales. La verdadera lección se refiere a la materia señalada, a la división de ella y al resumen de lo aprendido. Las aplicaciones a que el maestro se cerciore de que su lección ha sido bien aprendida, a los repasos y repeticiones y a los temas de composición que debe dar a sus alumnos. Ha de dosificarse la enseñanza, como alimento intelectual, para que no fatigue el cerebro débil y poco desarrollado del niño, en esa etapa en que evoluciona lentamente su facultad mental, los maestros noveles, en su entusiasmo, desean que el niño aprenda mucho y le abruman con un trabajo

superior a sus fuerzas, la enseñanza ha de llevar una marcha gradual y lenta, para que sea segura y educativa, antes hemos indicado que el fin primordial de la enseñanza es el desarrollo de las facultades del niño, más que el acopio de conocimiento.

La preparación pedagógica de la lección comprende la dosificación de la enseñanza, la relación de conceptos basada en la psicología infantil, la encadenación gradual de las ideas, que cultivan las fuerzas mentales y la manera de facilitar esa enseñanza para que sea asimilada y bien comprendida.

Principiando desde el Kindergarten las lecciones han de ser orales e intuitivas; Froebel profundo conocedor del alma del niño, basó en el juego, importante factor de cultura, las primeras nociones del saber, y al mismo tiempo que le enseña deleitándole, desarrolla su actividad corporal, le da habilidad mecánica; tocando y viendo los objetos la impresión de ellos es más profunda, los sentidos se avivan y perfeccionan, la manipulación de los objetos los lleva a observar e investigar, adquiere ideas exactas, la base de sus conocimientos es segura y fácil de adquirir, le da destreza y habilidad para manejar los objetos y le proporciona ejercicio físico que equilibra el mental y placer de ejecutar esos trabajos.

En las clases más adelantadas se hace uso de libros y notas, pero siempre explicando antes la lección y cerciorándose el maestro de que los niños la hayan comprendido.

LOS REPASOS

Los repasos son indispensable y de gran utilidad: así el maestro se cerciora de lo que saben sus alumnos; con el ejercicio fija mejor el conocimiento y recuerda las lecciones anteriores, pueden hacerse a fin de semana o de mes o señalar repasos

extraordinarios para que los alumnos se acostumbren a tener el espíritu en actividad, a fijarse en la materia y a expresarse con facilidad y corrección.

Pueden hacerse en forma de composición o de conferencias; para que tengan buen éxito es indispensable que los alumnos estén bien preparados, que se señale anticipadamente cuándo deben verificarse.

Los temas son también de gran utilidad porque desarrollan la memoria, el juicio, la observación y la reflexión; hacen que el niño trabaje personalmente y por consiguiente que ejercite todas sus facultades mentales, se acostumbra al trabajo y a que éste sea gradual y ordenado.

Hay muchos niños cuyas ideas son informes, tienen una agrupación de ellas en su cerebro, pero no son exactas ni ordenadas y cuando el niño trata de emitir sus pensamientos no surgen de una manera clara.

El maestro ha de vigilar a los niños cuando trabajan en la escuela, para que la composición sea hecha por ellos y no presenten el trabajo de otros, ni copien de los libros, corregir las composiciones y que rectifiquen sus errores.

Antes de dar el tema para la composición, el maestro ha de cerciorarse de si los niños han aprendido la lección, que no usen palabras cuyo sentido no comprendan, que su redacción sea sencilla y correcta. Si las composiciones son hechas como deberes en la casa de los niños, debe considerar si son capaces de hacer la composición, por la relación que haya entre, la capacidad y el lenguaje expresados en la clase, y los expresados en la composición.

La corrección puede hacerse de dos maneras, en la casa y en la clase, en la casa señalando las palabras mal escritas o que

no expresen bien una idea, con lápiz rojo o subrayarlas y anotar al margen las observaciones que sean convenientes.

En la clase se puede hacer apreciaciones generales y que ellos corrijan sus propias faltas, escribiendo los errores en el pizarrón.

Se ha de animar a los niños para que tengan deseo de cumplir con sus composiciones, explicarles siempre las palabras nuevas para que las empleen con propiedad, estimular a los más cumplidos, con buenas notas o con permitirles ganar algunas clases antes del tiempo señalando para exámenes, ya en actos públicos o en conferencias que se establezcan en la escuela.

CAPÍTULO V

EL CASTIGO - RECOMPENSAS

El castigo debía estar abolido en la Escuela; pero desgraciadamente la naturaleza imperfecta del niño, hace necesario el correctivo inmediato de sus faltas, debe procurarse atraer e interesar al niño para evitar en lo posible los castigos.

La disciplina preventiva y la mirada vigilante del maestro también los evita, porque los niños tratan de mejorar y dominar sus inclinaciones. “El castigo es la imposición intencional y delicada de alguna pena, por quien esté revestido de autoridad, al que ha realizado un acto de desobediencia.”

Los principios relativos a los castigos son, según Balwin, los siguientes:

“Ha de ser un correctivo, debe fomentar el respeto y dominio de sí mismo.

Ha de ser consecuencia natural de la culpa. Ha de ser suave.

La aplicación del castigo ha de ser medida, bien pensada y poco frecuente.”

El maestro enérgico y bondadoso a la vez, debe hacer comprender al alumno la falta cometida para que pueda seguir la enmienda; hay veces que los niños no se dan cuenta de algunas faltas ligeras, hay que hacerles comprender su error y averiguar si fue una falta consciente o inconsciente, si fue sin intención de ofender, el maestro amonesta al niño de una manera suave y persuasiva, si efectúa la falta por molestar, debe castigarle, pero procurando que el castigo no sea humillante, ni que pueda ejercer en el organismo del niño una acción dañosa.

El maestro ha de conservar siempre el absoluto dominio sobre sí mismo y aplicar el castigo con imparcialidad, nunca en un arrebato de cólera, ni menos con rencor hacia el niño, porque deshonraría su noble misión.

“La misión educadora del maestro, es la obra más grande de este mundo;” los monumentos levantados al arte y a la gloria, se derrumban; los más bellos cuadros debidos al mágico pincel de los artistas, se decoloran y envejecen ¡sólo perdura a través de las generaciones la obra humilde, pero nobilísima del maestro, del artista que desenvuelve armónicamente las facultades del niño, que modela su espíritu inspirándole el amor de la ciencia y de la virtud, a todo lo que es bueno, grande y bello, que atiende a la evolución del pensamiento y a la salud del organismo, a la pureza del corazón y a la formación del carácter moral, que le inspira hermosos ideales y buenos sentimientos y le da destreza y habilidad en la lucha de la vida, que le hace amar el trabajo, que consuela y que redime!

Según Waitz, “la primera condición para que el castigo produzca el debido efecto, es la de que el niño comprenda y sienta como tal castigo.”

El castigo tiene dos fines principales: el mejoramiento del delincuente individual y el ejemplo y aviso que con él se da a las demás personas que lo presencian o conocen.

“El objeto del castigo, en cuanto haya de servir de correctivo, es el de suplir una nueva fuerza moral que baste a contrarrestar la inclinación natural o las malas acciones, y si el castigo no suple esa fuerza porque sea débil la voluntad del niño, entonces resulta inútil.

Debe determinarse de una manera imparcial y cuidadosa la aplicación del castigo, primero para no castigar injustamente es mejor cuando no se tiene certeza de quien ejecutó un acto

malo, dejar de castigar, que hacerlo sin tener absoluta certeza del delincuente; segundo que el castigo sea proporcional a la falta cometida; tercero aplicar el castigo, que por naturaleza sea apropiado a la calidad de la falta.”

PRINCIPIOS DE BENTHAM RELATIVOS AL CASTIGO

“1°. El castigo impuesto por un delito debe exceder a la aparente ventaja que ofreciera el cometerlo.

2°. Cuanto mayor sea el delito, mayor ha de ser el empeño que ponga en asegurar su castigo.

3°. La pena no ha de ser nunca mayor de lo que se necesite para prevenir la repetición del delito.

4°. Debe tomarse en consideración la sensibilidad del delincuente, con referencia a su edad, sexo, posición social y estado de salud.

5°. La pena aumentará en proporción de lo incierto o remoto que sea el descubrimiento del delito que se trate de castigar.”

De los castigos hay la amonestación privada, hecha en términos comedidos, tratando siempre de hacer ver al niño la falta cometida, y de mover su ánimo para que comprendiendo claramente que ha hecho mal, se esfuerce en dominar su carácter y en corregirse.

La amonestación severa, privada o hecha en la clase para alumnos reincidentes, la privación de los recreos y juegos, la permanencia en el colegio después de las horas de salida, la

composición escrita sobre corregir la falta hecha, copiar las lecciones que no hayan aprendido, la consignación del nombre del niño en el libro de castigos, las malas notas escritas en el libro diario de clases. Para las faltas graves la separación temporal del niño de los demás de su clase, la amonestación pública en la clase, y delante del profesorado y por último la expulsión privada o pública.

La amonestación privada hemos indicado que es para niños que cometan faltas leves o inconscientes, haciéndoles comprender no solo la falta cometida, sino el empeño que el maestro tiene en que se corrijan; procurar mediante el cariño, persuadirles y tocar su corazón para que impulsados por un buen sentimiento, hagan el esfuerzo de mejorar; entonces el maestro bondadoso les ayuda y estimula los esfuerzos hechos.

La amonestación severa para los que reinciden, para los que han proferido mentiras, expresiones indecorosas, falta de cumplimiento en sus deberes, o falta de obediencia.

La permanencia en el colegio durante media hora, una o dos horas ya sea para los que llegan tarde o para los que no llevan sus deberes, lecciones o composiciones que deberán entonces hacerlas.

La separación temporal en la clase, cuando el alumno hace repetidas faltas sin corregirse.

Copiar las lecciones sino se han sabido, y trozos de moral y urbanidad relativas a la enmienda de las faltas cometidas, estos castigos no pueden aplicarse a niños pequeños.

Un alumno que se conduce mal, contagia la clase, si es por pereza inveterada se le puede pasar a una clase inferior por algunos días, si por mala conducta, que juegue, que conteste

irrespetuosamente a los profesores o desobedece, se impone la necesidad de la separación de los otros alumnos.

Debe castigarse, pero, felices los maestros que encuentran alumnos inteligentes, de carácter suave, o que en la casa hayan empezado a educarles, porque bastaría la amonestación suave o la advertencia para que se conduzcan bien.

Una vez que el maestro haya impuesto el castigo debe hacerlo cumplir inmediatamente, nunca debe amenazar; cerciorarse de si el niño ha cometido la falta, pensar bien el castigo que inspira y hacerlo cumplir sin ablandarse por ruegos o llanto.

RECOMPENSAS

Las recompensas son un estímulo para los niños, pero deben ser empleadas muy sobriamente y con mucha imparcialidad, porque de lo contrario serían contraproducentes y engendrarían los celos y la envidia en unos y la vanidad y el orgullo en otros niños. Si todos estuvieran también dotados por la naturaleza en sus cualidades morales e intelectuales no habría necesidad de recompensas; pero hay que ayudar a la imperfecta naturaleza humana y estimularla sobre todo en la primera edad.

La recompensa puede ser una palabra bondadosa de estímulo, un elogio sobrio, una nota buena o calificaciones que pueden al fin del trimestre enviarse a los padres y el resumen de las calificaciones del año pueden formar el voto informativo de cada alumno y publicarse en la memoria del colegio. Esto tiene sus inconvenientes, porque se deberían publicar las malas notas y eso disgustaría a los alumnos y padres de familia y por la envidia e ignorancia que prevalecen entre los niños.

El sistema de buenas notas llevado diariamente es como un registro de la aplicación y buena conducta de cada niño y el maestro no se expone a olvidar las faltas y los esfuerzos hechos por cada niño. Debe recompensarse de alguna manera el esfuerzo perseverante del niño y no su capacidad; su buena conducta y aplicación más que la inteligencia.

Para estimular a los niños pequeños, pueden establecerse puestos y buenas notas, y para todos, conferencias y exámenes verbales o escritos.

EXÁMENES

Pueden establecerse en la escuela exámenes o pruebas para juzgar el adelanto alcanzado aún cuando en algunas escuelas se trate de abolir los exámenes.

Tienen por objeto hacer el repaso de los conocimientos adquiridos, ver si los alumnos han comprendido y conocen las materias que se les ha podido transmitir, conocer las facultades de capacidad, observación y asimilación de cada una de los alumnos; hacer que se interesen por el estudio y enseñarles a expresarse correctamente.

Hay también que excitar el interés de los padres por sus hijos que por desgracia es en general casi nulo. Pocos padres se interesan debidamente por el adelanto de sus niños; algunos con su tolerancia mal entendida, fomentan la pereza de los niños, no les obligan a cumplir sus deberes y luego exigen que el maestro les dé completa educación.

Los exámenes hay que anunciarlos con tiempo, cuidar de que se verifiquen en el orden anunciado, en los días señalados para que los alumnos asistan puntualmente.

Hay algunas materias en que dan mejor resultado los exámenes por escrito; si éstos se escogen, hay que dejar a los alumnos tiempo suficiente para que puedan escribir sus respuestas, vigilar para cerciorarse del trabajo personal de cada uno, en estos exámenes hay la ventaja que los niños tímidos pueden expresarse mejor, y que a todos les tocan que desarrollar los mismos puntos.

Los exámenes orales tienen la ventaja de que si los niños no han comprendido bien, lo que se les pregunta se puede facilitar su trabajo, se habitúan a expresarse bien y hablar en público y puede preguntarse más.

CAPÍTULO VI

METODOLOGÍA ESPECIAL

La metodología especial es la aplicación de las reglas expresadas para la enseñanza de una materia.

En la enseñanza primaria, son varias las materias que deben transmitirse, son las siguientes:

1º. Lectura y nociones de la lengua patria	>>>	Lectura Escritura Ortografía Caligrafía Gramática Elocución y redacción
2º. Lecciones de cosas		
3º. Aritmética	>>>	Cálculo mental Cálculo escrito Sistema métrico y medidas
4º. Geografía	>>>	Cosmografía y geografía física Geología Geografía descriptiva
5º. Ciencias Naturales	>>>	Fisiología e higiene Zoología Botánica Mineralogía Física Química
6º. Moral y Urbanidad	>>>	Religión Moral Enseñanza cívica Urbanidad

7°. Historia universal	
8°. Dibujo lineal y natural	
9°. Teneduría de libros	
10°. Idiomas	
11°. Gimnasia	>>> Religión Moral Enseñanza cívica Urbanidad
12°. Canto	
13°. Agricultura y horticultura	
14°. Trabajo manual	>>> Trabajo manual Costura, bordado y otras clases
15°. Economía Doméstica (para niñas)	>>> Remiendos, corte de ropa Higiene Cocina

ENSEÑANZA SUPERIOR

1°. Mundo Inorgánico	>>> Aritmética que da a conocer el número. Dibujo y geometría que dan a conocer la forma y extensión Física que da a conocer las fuerzas que obran sobre las masas
2°. Mundo orgánico	>>> Cosmografía Geografía física Geografía que nos enseña el globo que habitamos Biología >>> >>> Zoología Botánica
3°. Mundo del pensamiento	>>> Psicología Gramática Lógica >>> Idiomas Filosofía Retórica, ortología

4°. Mundo de los afectos	>>>	Mundo de la belleza Mundo del deber moral Mundo humorístico Regiones inexploradas
5°. Mundo de la acción	>>>	Historia Sociología
6°. Mundo Divino	>>>	Religión

La enseñanza de la lengua Patria, es indispensable como base del aprendizaje de todas las demás Ciencias; comprende la enseñanza de la Lectura, Escritura, Gramática, Elocución y Composición, refiriéndonos primero a la Lectura que hay varios métodos, haciendo una breve exposición de ellos.

Los ejercicios de Lectura van unidos a los de Ortografía.

Puede indicarse a los niños una frase sobre objetos conocidos, como la casa es grande. Cuando la hayan leído y explicado, descomponer la frase y que conozcan una por una las palabras y en seguida descomponer las palabras en sílabas y éstas en letras y sonidos. Luego copiarán los niños las letras o una letra primero. Hacer que formulen una frase hablada, sugerirles por medio de preguntas, ideas. Preguntar el significado de cada palabra. Enseñar prácticamente lo que es una sílaba, enseñarles palabras monosílabas, disílabas, etc. Siempre hacer el repaso de la lección anterior. Formar una sílaba y hacer su descomposición, formando el sonido de la vocal y luego el de la consonante; pronunciar la sílaba despacio, hacer que los niños la pronuncien, combinar esos ejercicios con otros fáciles, fijar la atención de los alumnos sobre lo que se oye al pronunciar las sílabas y hacer que las pronuncien claras, distintamente, en seguida hacer ejercicios de combinación y recomposición. Cuando por medio de esas sílabas o palabras conozcan todas las letras pueden principiar a leer en un libro fácil. Enseñar las letras

vocales, su sonido y figura; unir una de ellas a una consonante para formar sílaba o palabra.

Enseñar las consonantes. Enseñar sílabas y luego palabras. Poner unas letras vocales y reemplazar las consonantes por puntos o por otras letras.

Primero leer un trozo de lectura separando los sonidos, leer el todo por sílabas, leer el todo por palabras, preguntar para obtener el conjunto de palabras que forman un todo completo, pronunciar las palabras con su sonido correcto, preguntar a los niños el significado de las palabras.

En el grado siguiente debe señalarse a los niños un párrafo que hayan leído previamente para que preparen la lección en su casa como deber.

Escribir las palabras nuevas en el pizarrón, explicar su significado, hacer el estudio de las palabras y el resumen del párrafo.

Lectura de un trozo por el maestro, lectura del mismo por los niños, escritura de las palabras, formación de frases, sinónimos y voces homófonas, copiar en el cuaderno un trozo de lectura, escritura, al dictado, ortografía de las palabras.

“La escritura por el método de María Montessori facilita el conocimiento de la lectura, para enseñar a leer, hacer escribir en pedazos de cartón unos tipos de letras cursivas bien claras, expresando palabras ya conocidas por los niños, por lo general, palabras designando objetos familiares. Cada vez que es posible, la palabra, una vez descifrada, es colocada al lado del objeto mismo que expresa. Esto puede hacerse con frecuencia, pues en la casa de párvulos se encuentran la mayor parte de los objetos que se usan en la vida doméstica y si no en su tamaño natural, por lo menos en forma de juguete. No se hace distinción entre las palabras fáciles y difíciles. Todas las palabras italianas son

igualmente fáciles para cualquiera que sepa (como los niños) el valor de cada letra; aunque un ojo sin experiencia naturalmente necesitará más tiempo para descifrar una palabra larga que una corta. Muy pronto los niños pueden tomar parte en el juego de la lectura que es como sigue: todos los juguetes más llamativos de la escuela se esparcen sobre una mesa; el nombre de cada uno está escrito en un pedazo de papel y el papel doblado se coloca dentro de una bolsa; cada niño saca de ella un papel y lo abre sin permitir a nadie que lo vea y si puede pronunciar clara y (distintamente) correctamente la palabra escrita, el pedazo de papel viene a ser entonces un vale que le da derecho a usar el juguete que el nombra, durante el resto del día. El éxito de este juego superó a todas las esperanzas y resultó que los niños se negaban a usar juguetes, sin antes sacar de la bolsa los papeles plegados y leer las palabras en ellos escritas.³

En seguida se pasa de las palabras a las frases y oraciones cortas o se hace que los niños escriban cierto número de órdenes si ya pueden escribir o se les dan escritas y al llegar a sus hogares respectivos pueden leerlas; la clase es animada e interesante, pero hay que cuidar mucho del orden.

LECTURA DE LOS GRADOS SUPERIORES

Lectura de un párrafo por alguno de los alumnos, en seguida que expliquen lo que han leído, indiquen las pausas y entonaciones de la voz.

Lectura expresiva por el maestro y luego por los alumnos aprovechados, indicación de las palabras nuevas, sustitución de palabras por sinónimos.

3 La Instrucción Primaria. Habana, septiembre y octubre de 1911.

Lectura y escritura pueden enseñarse de una manera simultánea en los grados elementales inferiores.

ELOCUCIÓN Y COMPOSICIÓN

Tienen por fin desarrollar el cerebro y el lenguaje del niño, ejercitar su facultad pensante, ordenar sus ideas o conocimientos, encontrar los términos propios para traducir sus pensamientos, pronunciar bien las palabras y adquirir facilidad y soltura en su lenguaje.

Pueden ejercitarse en la clase de lectura, moral y urbanidad, lecciones sobre objetos e historia.

En las clases puede darse el sujeto de las composiciones y que los alumnos trabajen por sí, en las elementales un objeto conocido que previamente se haya hablado sobre sus cualidades.

DIFERENTES MÉTODOS DE LECTURA

Los diferentes métodos que se han usado para la enseñanza de la lectura han sido los siguientes:

1º. Método del *a b c* que principiaba por el conocimiento de las letras, desde *a* hasta *z* en orden alfabético, después letras solfeadas y luego sílabas y por último palabras, se enseñaba por la Cartilla.

2º. Pueden también enseñarse por cartones que contengan letras, sílabas y palabras, es ya más atractivo para el niño, porque busca las letras y hay emulación en quien las encuentre primero. El maestro si sabe dibujo bien, puede trazar las letras en el pizarrón, buscando la de forma más sencilla y las que se asemejan.

3°. Hay otra manera de enseñar el alfabeto que consiste en un juego de piezas de madera, cada una de las cuales contiene una letra, el maestro escoge una letra o varias y hace que todos los niños la busquen suponemos que escogió las letras *a*, *d* y *q*, les explica los elementos de que están formadas indicando su semejanza y diferencia, luego se procede a la recitación de los nombres de las letras y a que cada alumno las busque, o lea la que el maestro presenta.

MÉTODO OBJETIVO

Consiste en escoger un número de palabras cortas, sencillas y que representen objetos conocidos para el niño como: ala, bola, casa, dedo, etc. Se escribe la palabra primero con letras minúsculas de imprenta, haciendo que los niños la escriban en seguida con letra mayúscula de imprenta, se escriben las letras separadas haciéndose el estudio de los sonidos.

Luego una pequeña conversación cuyo sujeto sea la palabra, podrá hablárseles de los pájaros y en seguida de las aves, darles una clase objetiva o lecciones sobre objetos usando el método intuitivo analítico; si se trata de las palabras *ala* que es sin duda una de las más fáciles, se lee primero la palabra, llevando si es posible una ave, viva o disecada o un grabado que la represente; se interroga a los niños si conocen esa ave, puede ser una paloma, una gallina o un pájaro si conocen el objeto que se nombra, seguramente que todos contestarán lo que es, ¿Un ala, para qué les sirve a las aves? ¿De qué están formadas las alas? ¿Cómo son las plumas? ¿De qué color? y a continuación narrar una historieta interesante al niño y de la cual pueda sacarse una enseñanza moral; los niños son muy aficionados a narraciones y cuentos y cuando ponen su atención voluntaria, se hace el resumen de lo aprendido, se analizan los sonidos de las letras, se cuentan las letras, se escriben y si es posible se copia o dibuja el objeto.

Ha de comenzarse de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido, de lo concreto a lo abstracto, de lo simple a lo compuesto; los niños tienen una multitud de conocimientos que hay que aprovechar con habilidad, procurando ordenar y clasificar esos conocimientos.

Por la intuición directa de los seres y objetos se desarrolla la atención y la observación, se desarrollan los sentidos y es más fácil conservar el recuerdo de una percepción clara, mediante las pequeñas historias se hace atractiva la enseñanza.

Debe prepararse convenientemente la lección para que sea fructuosa.

4°. Método por palabras que tienen semejanza y está descrito en el objetivo; se pueden dar lecciones sobre nombres de estampas a las cuales son aficionados los niños, se indican los nombres de los objetos, se escriben haciendo que el niño los copie y explique cómo es el objeto y los usos a que se destina.

Para la correcta pronunciación de las palabras se indican dos métodos: el *sinético* subdividido en Alfabético, Fónico y Fonético y el de *asociación*.

CAPÍTULO VII

LECCIONES DE COSAS

Son muy importantes porque forman la base de casi todos los conocimientos que más tarde deben aprender, tienden a desarrollar los sentidos, la atención y el hábito de observación, es siempre conveniente poner los objetos en la clase para que los niños los perciban directamente.

El notable psicólogo de la niñez, Sheldon se ha ocupado con éxito de esas lecciones que hacen la enseñanza objetiva y sigue el orden marcado por la naturaleza procediendo de “lo concreto a lo abstracto y de lo conocido a lo desconocido” se sabe por un principio pedagógico que hay dos fuentes de ideas, los *sentidos* y la *razón* y las ideas primarias de todo lo que rodea al niño le vienen por los sentidos: por medio de ellos se pone en contacto con el mundo exterior, conoce la forma, tamaño, color de los objetos, su posición, distancia, sonido, olor, sabor, superficie, etc., estas facultades perceptivas que son tan activas en la niñez, debe aprovecharlas el educador para cultivar los sentidos y la mente del niño, sus facultades de atención, observación, e investigación, se despiertan las ideas en el cerebro del niño, evoluciona y se robustece su cerebro, el niño interesado y atraído por el conocimiento que emprende y que le es presentado en una forma atractiva, trabaja voluntariamente, principia a tener confianza en sí mismo, ejercita la observación, siente gusto por el trabajo, procura expresar las ideas que adquiere y enriquece su vocabulario; esta clase que deja al espíritu del niño libertad e investigación es una de las que más le agradan; pero es indudable que necesita una esmerada preparación que el maestro haga anticipadamente.

Las lecciones de cosas se pueden dar en tres grupos:

1°. Al principio hacer que los niños digan el nombre del objeto o de los objetos que miren, las partes de que se componen, la forma, el color, la consistencia, los otros objetos que les son semejantes, la utilidad que ofrezcan, etc.

“El pedernal. ¿Qué es esto? Un pedernal. — ¿Qué es el pedernal? Una especie de piedra. — ¿Dónde se encuentran las piedras? En la tierra. — Mírenlo Uds. Y vean lo que pueden decir acerca de él, — Es negro.—Repitan todos: “El pedernal es negro.” ¿Qué más ven Uds.? Vemos que brilla. — Repitan: “El pedernal brilla.” ¿Creen Uds. que podría hacer una buena ventana de pedernal? —No señor. —¿Por qué? — Porque no podríamos ver nada por una ventana de pedernal. Repitan: No podemos ver a través del pedernal.” Díganme algunas otras cosas a través de las cuales no puede uno ver. — Las paredes, las pizarras, etc. Después de dar a los niños el pedernal para que lo examinen, se le pregunta: ¿Qué más pueden Uds. decir sobre el pedernal? Que es duro y frío. Repitan pues: “El pedernal es duro y frío.” ¿Qué más? Es liso. —Digan todos: “El pedernal es liso.” Toquen los bordes. —Son afilados. Repitan: “Los bordes del pedernal son afilados.” Golpeando entonces el pedernal con el eslabón preguntará el maestro; ¿Qué ven Uds.? —Chispas. ¿De qué provienen las chispas? Del choque del pedernal con el eslabón. Repitan Uds. Todo lo que se ha dicho del pedernal. “El pedernal es una piedra; sale de la tierra; es negro; no podemos ver a través de él; al tocarlo sentimos que es frío, duro, liso y afilado en los bordes; sirve para producir fuego.”

En el segundo paso puede darse la misma lección con más amplitud indicando todas la propiedades y cualidades del objeto; si es de la caña de azúcar, indicar ligeramente su cultivo que forma una de las riquezas del país, hablarles de la necesidad del trabajos para que un país sea poderoso y libre, de las condiciones especiales de fertilidad de nuestra Patria, a la que el niño debe venerar y amar.

En el tercer paso las lecciones son más complejas, como los niños ya en estas lecciones están más preparados es más fácil transmitirles muchos conocimientos útiles.

Ejemplo de lección. *La cera.*

(Es amarillenta, sólida, opaca, fuerte, olorosa, pegajosa, liviana, fusible, blanda o dura.)

¿Qué tengo aquí sobre la mesa? —Un pedazo de cera. —Ven a tocarla, ¿cómo es? Es dura. ¿Qué color tiene? Amarillento. Es amarillenta cuando no se ha lavado. Y ese otro pedazo de cera. ¿Qué color tiene? Este es blanco, duro y tiene olor. ¿Puedes ver a través de ese pedazo de cera? No puedo ver, entonces se llama un cuerpo opaco. ¿Dime otro objeto que sea opaco? Un pedazo de madera. ¿Y un papel delgado será igual? No, ese si deja ver los objetos pero no bien; esos cuerpos se llaman semi-transparentes. ¿Y el vidrio, puedes ver los objetos a través de él? Si puedo ver los objetos; el vidrio y todos los objetos a través del cual se puede ver se llaman cuerpos transparentes. —Piensa otros cuerpos transparentes. El agua, una gaza. —El aire que respiramos también es transparente. ¿La cera, puedes tomarla en la mano? Si puedo, es un cuerpo sólido, pero no pesa mucho, es ligera y liviana. ¿Cómo se llaman los cuerpos que pesan? Se llaman pesados. Si calentamos la cera, ¿qué le pasa? Se derrite. Entonces se dice que es fusible y que el calor los derrite. Cuando la cera se principia a calentar es blanda p suave y cuando está sólida es dura. ¿De dónde se saca la cera? Es hecha por las abejas que hacen también la miel. ¿Has visto alguna vez las abejas de dónde sacan la miel y la cera? De las flores. — ¿Sabes para qué sirve la cera? Para candelas. Sirve también para pulir muebles, para hacer *coldcream* y para lustrar los pisos de cemento. Se hacen también flores de cera y otros objetos. Las abejas son insectos muy trabajadores, no pierden el tiempo ni tienen pereza como algunos niños. Te parece que debemos imitar a las abejas? Si, debemos siempre trabajar. Es

una ley de Dios que debemos cumplir. Dios cuida de los seres más humildes, protege a los que trabajan y bendice a los que cumplen sus mandamientos o leyes.

El café. Es un arbusto originario de Arabia, pero ahora se cultiva en casi toda América; sus hojas alternas, de perenne verdor, sus flores blancas parecidas a la flor del naranjo, de suave y agradable perfume. El fruto es una baya roja, cuando llega a la madurez se hace la recolección del grano, el corte como aquí le decimos, en los cuales se emplea mucha gente; se pone a secar en patios hechos a propósito.

El grano despojado de la cáscara, se llama en pergamino y despojado de la película que lo envuelve, café en oro.

El café constituye el principal producto de exportación de nuestro país, enviándose a los EE.UU. y Europa principalmente a Hamburgo.

El café se tuesta y se muele y por la acción del agua hirviendo se convierte en una bebida agradable y aromática, a la cual se le pone azúcar para neutralizar el sabor amargo.

El principio activo del café es la cafeína, usada en medicina como estimulante. Con la leche es una bebida alimenticia.

Antes de usar las preguntas y cuando se haya logrado ordenar el conocimiento indicando los puntos principales, hacer la recopilación en la forma anterior más o menos.

Se puede gradualmente hablar a los niños de los productos de los tres reinos de la naturaleza cuya enseñanza más extensa se dará en la Historia Natural, que no solamente les es fácil aprender sino que es una ciencia interesante y de gran utilidad práctica, hacer que el niño se familiarice con todos los seres de la naturaleza, que pueda emplear a ellos o a sus productos en

bien de la vida práctica, utilizando las fuerzas de la naturaleza, como agentes de fuerza, de locomoción y de vida, etc.

Para la enseñanza de la Zoología, Botánica, Mineralogía, Geología, Física y Química debe también principiarse por los seres de organización más sencilla de las tres primeras ciencias, puede formarse notas, sacadas de los mejores textos, son al principio como conversaciones que gradualmente van formando otras lecciones más complejas, son muy atractivas y útiles para los niños.

Bain indica que las lecciones de cosas abren a los alumnos tres vastos dominios, la Historia Natural, las ciencias físicas y las artes útiles o sea todo lo que sirve a las necesidades diarias de la vida ordinaria.

Deben comprender “todo lo que sirve para la vida y todos los fenómenos de la naturaleza, se refieren ante todo a los objetos familiares a los alumnos, completan la idea que éstos tienen de ellos y añaden las cualidades que el niño no había aún observado. Pasan en seguida a objetos que los alumnos no pueden conocer más que por descripciones y figuras y acaban por el estudio de las acciones más ocultas de las fuerzas Naturales.”⁴

ENSEÑANZA DE LA ARITMÉTICA

Es una de las ciencias más útiles y de inmediata utilidad práctica, usada en todas las esferas y en todos los períodos de la vida; sin las Matemáticas no podrían comprenderse bien otras ciencias, como la Geografía, Cosmografía, Física, etc., de las cuales es poderoso auxiliar; además ejercita y disciplina las fuerzas mentales, ejercita la atención, el juicio y el raciocinio por lo que llaman “lógica de la niñez” y contribuye al cultivo

4 Md. Pape Carpentier, conferencias dadas en la Sorbona, 1867.

de las facultades morales, en la transmisión de esta ciencia tan exacta y racional, hay que evitar la rutina, hacer que el niño comprenda todas las operaciones que debe resolver por lo que se necesita una dirección hábil e inteligente. La enseñanza ha de ser ante todo *intuitiva*, llevando siempre los objetos para que impresionen los sentidos del niño antes de comprender las cifras o símbolos de los números.

Los instrumentos que ayudan a la enseñanza de esta ciencia son el ábaco y el pizarrón; hay que cerciorarse de que si él tiene algunas ideas de los números, presentarle primero un objeto, luego varios de la misma especie, palitos, cuentas, etc., haciéndoles contar primero de una a cinco y luego de una a diez. Con objeto de darles idea de la decena se forma un grupo de diez palitos atados, luego que cuenten los palitos, unidades u objetos.

Que representen los objetos por líneas y luego por cifras, estableciendo siempre la comparación de la unidad con los objetos, hacerles indicar objetos solos y luego grupos de objetos homogéneos, primero siempre teniendo delante los objetos, luego hacerlos recordar quitando los objetos, representar en el pizarrón los objetos, por líneas o puntos, indicar el nombre de los objetos, contar objetos, luego contar las líneas o puntos y por último las cifras.

Escribir las cifras relacionadas con los objetos, enseñar la comparación de un grupo de objetos a la derecha y otra a la izquierda, enseñar el valor de las expresiones y signos: más, menos, igual, estudio de los números simples, idea de la unidad, cantidad y número, estudio de los números de 1 a 10, escritura de las cifras de 10 a 20, suma de objetos de 1 a 20, de dos en dos, de tres en tres en orden ascendente y descendente.

1º. — Ver los objetos, indicarlos, dibujar si es posible los objetos.

2°. — Indicarlos por líneas, indicarlos por cifras.

Formar la unidad, agregar al número 1, 2, 3, etc. ... el cero. Indicar el valor absoluto y el relativo de los números. Formar lo compuestos, descomponer los números compuestos $1 + 1 = 2$ $1 + 2 = 3$ $1 + 3 = 4$ $1 + 4 = 5$ $1 + 5 = 6$ $1 + 6 = 7$ $1 + 7 = 8$ $1 + 8 = 9$ $1 + 9 = 10$.

Pequeños problemas concretos.

Estudio de la decena, mitad, tercio, cuarto.

Objetos, numeración escrita, numeración hablada.

Cálculo mental, los números más sencillos. —Contar hasta 100. —Escribir los números, —Ejercicios concretos, pequeños ejercicios de suma y resta. —Con objetos, con líneas o puntos, con cifras; ejercicios orales de suma y resta, si es posible viendo objetos y ejecutándolas con ellos.

Números romanos. —Hasta 12; su aplicación a los relojes; enumeración de la hora, media, cuarto.

Conocimiento de las monedas. —El centavo, los reales, los pesos. —Monedas que tiene por base el sistema decimal.

Multipliación, si es posible con objetos, división.

Con problemas sencillos y concretos.

Fracciones, el 5.°, el 6.°, el 7.°, el 8.°, el 9.°, el 10.°

Contar hasta mil. —Repaso de adiciones y subtracciones concretas, pequeños problemas.

La vara, el pie, la pulgada, el quintal, la arroba, la onza, la libra, problemas, cálculo mental.

Contar hasta 10,000.

Escritura y lectura de cantidades concretas.

Formación de tablas, estudio y ejercicio de ellas.

Escribir cantidades hasta 100,000 y millón y cantidades sucesivas.

Resolución de problemas de adición, substracción, multiplicación y división. Pruebas de esas operaciones. Divisibilidad de los números.

El metro. —Sistema métrico enseñándoles las diferentes medidas concretamente, escritura de decimales. Suma, resta, multiplicación y división de decimales, problemas. —Fracciones, suma, resta, multiplicación y división de quebrados. Problemas.

Repaso de los anterior, —Máximo común divisor. —Mínimo común múltiplo. —Simplificación y valuación de quebrados. —Medidas agrarias, el área; sus múltiplos y submúltiplos; la vara cuadrada, el acre, el metro cuadrado, la caballería, reducción de medidas antiguas a decimales.

Problemas de decimales y de quebrados. —Reducción de monedas, Cambios, números complejos. —Suma, resta, multiplicación y división de complejos. —Problemas, diferentes casos.

Reducción de quebrados a decimales y viceversa. —Elevación a Potencias. —Raíz cuadrada y cúbica.

Áreas y Perímetros, Razones y Proporciones — Regla de tres simple, directa e inversa. —Compuesta. —Interés y descuento, diversos casos. —Documentos comerciales.

Resolución de problemas, cálculo mental. —Regla de Compañía, simple y compuesta. —División de un número en partes proporcionales. —Aligación. —Áreas y volúmenes, corretaje. —Redacción de documentos comerciales. —Regla de falsa posición. —Problemas.

CAPÍTULO VIII

ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Esta ciencia es una de las más atractivas, para los niños y se presta para desarrollar sus facultades de observación, imaginación y elocución.

Las primeras clases pueden darse como conversaciones para hacerlas más interesantes.

Primero puede hacerse que el niño se pare en medio de la clase o en el patio y señale los puntos cardinales. El lugar donde nace el sol y por donde se pone, el punto que queda en frente de él y detrás, indicando la dirección en que les queden los objetos de la clase, sucesivamente puede ensancharse el círculo de los conocimientos que se deben transmitir al niño, refiriéndose a la casa del colegio o a los edificios notables del lugar en que vive, y luego la orientación del departamento, provincia ó distrito, y por último de una manera general el país en que vive.

El jardín es el lugar indicado para representarles las divisiones naturales de la tierra y del agua y la indicación concreta en lo que sea posible de todos los términos más usuales de geografía.

Puede indicárseles ligeramente las producciones, lo que significa comercio o industria del país.

Se hará levantar el plano de la clase, luego de la escuela, la relación entre esas representaciones y los mapas.

La enseñanza de la Geografía comprende: 1º, la del propio país y 2º, la de fuera de él. En la enseñanza de la Geografía del país se enseñará: límites, extensión, población, división, cami-

nos que lo crucen, ciudades y poblaciones principales, aspecto general del país, montañas y ríos principales, producciones, clima, industria, comercio, vías de comunicación y curiosidades naturales.

El conocimiento fuera del país comprende el de los países vecinos y en general, el de los países de América, en seguida los de Europa, Asia, etc. El jardín es el lugar apropiado como hemos indicado para dar las primeras nociones de Geografía; pueden representarse las divisiones naturales de la tierra con agua y arena, siendo este conocimiento concreto, será más fácil y agradable para el niño que lo considera como un juego y pondrá voluntariamente su atención. De esas divisiones naturales de la tierra concretas y conocidas, puede el maestro por medio de una serie combinada de ejercicios, en forma de conversación darles otras ideas generales, hablándoles de la superficie de la tierra, presentándoles mapas en relieve, una esfera y luego mapas geográficos.

Cuando los alumnos ya tienen esas nociones generales, se puede trazar el mapa, los alumnos repiten las lecciones pasadas sobre un mapa con nombres, después sobre un mapa mudo y luego sobre el mapa que han trazado. El maestro puede indicar la nueva lección relacionándola con los conocimientos con los conocimientos anteriores del alumno, luego hará que tracen el mapa en el pizarrón o en sus respectivas pizarras, para trazarlos después en papel o hacer sobre el mapa el estudio de la nueva lección.

Se les indica al trazar el mapa la forma geométrica a que se asemeja la parte de tierra que quiere representar, indicando los puntos principales. Revisar el trabajo de los alumnos y corregirlo si es preciso; luego hacer el trazo del contorno indicando las entradas de mar o las partes salientes de tierra, señalar los sistemas orográfico e hidrográfico del país y marcar las ciudades y puertos, puede usarse para estos trazos yesos de colores.

En los cursos más adelantados es muy agradable hablar a los niños de sucesos históricos, que por el interés que despiertan en ellos, fijan detalles geográficos y son de gran amenidad, así mismo se les ha de hablar de las maravillas y curiosidades naturales de la tierra, para que al mismo tiempo que se instruyan cultiven sus sentimientos morales y estéticos; hacerles conocer, comprender, admirar y sentir la belleza y majestad de las obras de Dios, Supremo Creador, desarrollar en sus jóvenes corazones el amor y adoración que le debemos, despertar el gusto hacia lo bello, porque la belleza cultiva los sentimientos recreando el ánimo, hablarles de los viajes que es la parte de utilidad práctica.

El estudio de esta ciencia ensancha el horizonte intelectual de los niños, desarrolla la imaginación, le hace conocer las bellezas del Universo y ennoblece sus sentimientos, se les puede hacer leer relaciones de viajes, que son tan interesantes y les estimulan para el aprendizaje de la Geografía.

Referirles los diferentes viajes, de los fenicios, de los romanos, de los portugueses, españoles, franceses e italianos, cuando descubre los países de América; contarles de una manera breve los viajes de Colón, Vasco de Gama, Cartier, Magallanes, los Cabot, etc., para que al mismo tiempo que se recreen en la relación de los viajes, conozcan y admiren los ejemplos de valor, perseverancia y firmeza, que tuvieron que realizar sus autores para llevar a cabo esos viajes e influya en la educación del carácter.

ENSEÑANZA DE LA HISTORIA UNIVERSAL

Pocos ramos de la enseñanza están relacionados tanto, con la educación Moral, como la Historia.

La Historia, no solamente narra los sucesos acaecidos en los diferentes países, sino que nos hace ver cuáles fueron los móviles que impulsaron el progreso humano, cuál fue el origen probable, de los primeros pobladores del globo, sus costumbres y conocimientos que adquirieron, las revoluciones que han agitado a la Humanidad, los caracteres célebres que han ofendido hasta su vida en pro de un noble ideal; comprendemos la lenta evolución antropológica sufrida en el transcurso de los siglos, las luchas de la Humanidad, desde la lucha con la naturaleza, para obtener el sustento; sus esfuerzos en mejorar, sus caídas y proyectos, la conquista de sus más nobles derechos, en la lucha con sus semejantes, sus inventos, ideales y descubrimientos; la energía y actividad que unas veces ha desplegado, otras su desaliento y miseria; pero no se limita a narrar los acontecimientos, sino que como una inteligencia experimentada, comenta los hechos, los aprueba o condena, enalteciendo los buenos para que sirvan de ejemplo a las generaciones actuales o venideras, y evitar los peligros, señalando los errores, desarrolla la memoria, la imaginación con el relato de altos ejemplos de belleza moral, el juicio, los sentimientos generales de la generación y deducción; la filosofía de la Historia es la de la Humanidad.

Para comenzar la enseñanza de esta útil ciencia hay que hacerlo con hechos sencillos, con biografías de personajes en cuyas vidas resplandezca la virtud. Más de exaltar la imaginación de los niños, con los épicos relatos de conquistadores, que conocerán más tarde, hablarles de personajes virtuosos en cuyos nobles hechos tengan ejemplos que imitar; ejemplos de lo bueno, lo justo, de lo grande. Héroes del patriotismo, del amor filial, de la firmeza religiosa, como los mártires del cristianismo, de la bondad inagotable, de la caridad, del carácter, de la energía, de la paciencia, de la perseverancia, de la justicia, de la humanidad, del amor a la ciencia y al trabajo; seres que hayan ejercitado esas virtudes, puede hablárseles de los tiempos y conquistas del talento, de los descubrimientos e inversiones

útiles, pero relacionándolas con el perseverante esfuerzo que se ha necesitado, para alcanzar el éxito.

La historia puede principiarse por pequeñas narraciones y biografías si es posible de niños, porque encuentran más fácil imitarlos, actos de un héroe o protagonista que se acerca más a ellos, rasgos morales, anécdotas —hablar de los personajes notables del país. — No puede separarse el hecho histórico del lugar en que se ha verificado, de aquí, que la Historia tiene por base la Geografía. Los hechos se han de narrar de la manera más pintoresca y animada que sea posible, con lenguaje claro y correcto, haciendo la inmediata aplicación de la enseñanza que ofrezca. Escribir los nombres y fechas principales, llamar la atención del niño hacia los hechos culminantes que se desea conozcan, hacer una breve sinopsis geográfica; preguntar a los niños la substancia de la narración, interesar la imaginación y mover los sentimientos del niño, presentar oportunidades de que ejerciten el juicio, hacer el resumen de la lección, enlazarla con las anteriores, exponerla en orden lógico, hacer preguntas para cerciorarse de lo que han aprendido, hacer que ejerciten su lenguaje y ayudarles y guiarles en el razonamiento, que hagan una breve recapitulación de lo aprendido, si escriben notas, atender a la corrección de lo escrito, sacar las reflexiones y consecuencias que del dato se desprendan en beneficio de la cultura moral. Si fuera posible, dar la clase por composición para conocer las capacidades asimilativas de los alumnos.

La enseñanza de Historia ha de ser muy cuidadosa porque es de gran responsabilidad moral; los niños adoptan en lo general el criterio moral del maestro y éste ejerce gran influencia en su vida; las primeras impresiones perduran y no se olvidan jamás, ha de ser excelente el cimiento de ese criterio.

ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NATURALES

Los conocimientos adquiridos en las “Lecciones de Cosas” son base segura y útil de las ciencias naturales que indudablemente constituyen unos de los ramos más atractivos, interesantes y útiles del Saber Humano.

Son atractivos y fáciles para el niño esos ramos, porque puede percibir su conocimiento directamente, por los objetos que impresionan sus sentidos; pueden mirar y conocer las plantas, los animales, los objetos y fuerzas de la naturaleza, los minerales, los terrenos, los experimentos que se hacen en las clases de Física y Química, atraen su atención porque son fácilmente comprendidos y despiertan su curiosidad.

Son interesantes, porque cultivan las facultades de observación de los niños, desarrollan sus sentidos, la imaginación, el juicio y la razón, de aquí que esta clase de ser experimental, lo más concreta posible, para que los niños tengan un campo vasto de investigación, de sus observaciones, pueden tal vez llegar a ser descubridores e inventores de cosas útiles, el niño que adquiere el hábito de observación, llegará a ser el sabio, el industrial, el pensador que sorprenda los secretos de la naturaleza y emplee sus fuerzas en beneficio de sí mismo y de sus semejantes. La utilidad práctica que se desprende del conocimiento de las Ciencias Naturales es inmediata, es también fácil porque impresiona las facultades perceptivas, “que son las más activas y poderosas en la niñez que las otras facultades intelectuales;” pero su enseñanza ha de ser instructiva, experimental y práctica.

CAPÍTULO IX

ENSEÑANZA DEL DIBUJO

Es indispensable en este ramo del saber para el conocimiento exacto de los objetos y para el maestro es inapreciable, sirve para el desarrollo de la vista como la escritura y da a la mano destreza y habilidad; fija la atención y desarrolla la observación y la facultad de comparar, estimula la imaginación y da en general más claridad a las ideas.

Educa las facultades morales porque da ideas de claridad, exactitud y precisión, despierta el gusto por lo bello y hace conocer las obras de los grandes artistas y constituye uno de los placeres más puros, la reproducción de las bellezas de la naturaleza o del arte.

Para el ingeniero y el artesano es de gran utilidad, sus trabajos son más exactos y para el artesano le economiza tiempo y le hace que sus trabajos sean más sólidos y hermosos, el que conoce bien este arte, puede fácilmente ganarse la vida.

Para los niños que tienen muy desarrollado el instinto de imitación es conveniente principiar por el dibujo de objetos muy sencillos, pero tomados del natural, de objetos que el niño conozca bien, llamarle la atención hacia la forma, belleza o elegancia que ofrezca, indicarles las líneas principales que hay que trazar haciendo el contorno con puntos y luego con líneas vigorosas, hacer que los niños lo tracen en sus pizarritas, corregir el trabajo, luego pueden dibujarlas de nuevo sobre el papel. Cuando el niño dibuja un juguete hermoso o un objeto que le agrada por serle usual, trata de imitar la forma lo mejor que puede; hay que aprovechar ese deseo para ayudarle, facilitándole el trazo, primero como antes hemos indicado por

líneas de puntos, segundo por línea distinta, tercero con algo de sombra y por último que puedan hacerlo completo. A los niños les cuesta mucho percibir la perspectiva y dar las sombras, hay que indicarles la dirección en que deben proyectarse.

Los niños tienen un gran instinto de imitación, hay que aprovechar esta tendencia para presentarles objetos hermosos, se puede principiar a darles nociones de dibujo natural y luego dibujo lineal, teniendo los objetos delante, después dibujar figuras geométricas, copiar las de sólidos o de muestras.

Las formas geométricas han de ser sencillas, hacer que fijen la atención en las distintas formas, las que son semejantes y las que son opuestas y hacer la aplicación a dibujos decorativos.

Se observa que los niños que aprenden dibujo en el mismo curso que escritura, escriben mejor, porque el dibujo da en la mano agilidad y flexibilidad.

Desarrolla el sentido estético en alto grado, infundiendo el sentimiento de lo bello, que es a la vez un auxiliar del sentimiento moral, también debe enseñarse la parte aplicable del dibujo a las artes industriales, como factor importante de la cultura y progreso de una nación, debe el maestro desarrollar y promover el gusto por lo bello y el buen gusto que teniendo su origen en la escuela se difundirá más tarde en el hogar y será un elemento de cultura.

Admiramos a Italia como patria del arte y de la belleza; pero además del temperamento artístico de ese pueblo, hay el impulso de la escuela y del hogar, no sólo en la pintura y el dibujo sino en la música y en la escultura. Amando lo bello es difícil que el niño sea malo, en sus instintos e inclinaciones se encauzan y modifican.

LENGUAS EXTRANJERAS

La enseñanza de idiomas extranjeros tiene que ser muy práctica, al principio ha de ser oral y tiende a cultivar el oído y la voz.

Para los niños pequeños ha de ser la enseñanza intuitiva, mostrando el objeto si es posible o una pintura o dibujo de él e indicarles el nombre, que lo repitan pronunciando clara y distintamente, hasta que los pronuncien todos, enseñarles nombre de objetos conocidos para el niño, como los objetos de la clase, los vestidos, los alimentos, el cuerpo humano, las flores, los colores, los miembros de la familia, las frases más usuales del saludo, etc., agrupar las palabras en relación de su uso. Cuando sepan un número determinado de palabras, enseñarles algunos verbos y adjetivos, para que ellos mismos puedan formar sus frases. Efectuar acciones que los niños puedan indicar, repasar las palabras aprendidas, indicar las palabras nuevas, se hará que formen pequeñas frases, el maestro puede leer un trozo sencillo, leerlo pronunciando muy claro, hacer que los niños lo repitan en seguida, cerciorarse que todos los alumnos perciban los sonidos y que los pronuncien sin defecto.

Se podrán hacer ejercicios en que los niños lean algunos trozos en lengua extranjera, escribiendo las palabras nuevas se hará la traducción y cuando puedan hablar se hará la práctica de las palabras aprendidas.

La misma naturaleza nos indica la marcha que debemos seguir observando lo que habla un niño y como se verifica la evolución en su lenguaje.

No hay que recargar la mente del niño pequeño con reglas gramaticales. Procurar ante todo que hablen y cuando puedan hacerlo, darles las primeras reglas gramaticales.

CAPÍTULO X

ENSEÑANZA RELIGIOSA

La enseñanza religiosa debe principiar en el hogar y durante los primeros años del niño, la madre es quien despierta e inspira los sentimientos de amor, respeto y gratitud hacia Dios nuestro amoroso Padre; está unida tan íntimamente su enseñanza a la personalidad querida a la madre, que el cimiento de la enseñanza religiosa acompaña al hombre a través de las necesidades de su vida.

El hombre de ciencia, el filósofo, el poeta, el artista, el hombre político, el estadista, el luchador, ¡Cuántas veces recuerdan con ternura a la madre adorada que les enseñó a balbucear las primeras oraciones y en momentos de desaliento y de amargura, sube de su corazón a sus labios, como un bálsamo de suavísima fragancia que los conforta y anima! Debe continuar esta enseñanza en la Escuela Primaria, no debemos desterrar a Dios de la escuela, es verdad que no debe imponer el maestro su propia religión, sino respetar las creencias de los niños, si le toca tener algunos alumnos de otras religiones. El notable estadista americano Mr. Cleveland dice en una proclama dirigida a aquella gran República cuando fue su presidente: “El pueblo de los Estados Unidos no debe olvidar nunca la deuda de gratitud que tiene con el Dios de las naciones.”

“La educación verdaderamente cristiana dulcifica las horas de la mujer, no en una edad determinada, sino en todas las edades de la vida. Cuando niña, mata en germen de vanidad, cuando joven hace resaltar como virtudes la modestia y el pudor, cuando niña enseña la honestidad y pureza del cariño, cuando esposa la felicidad inalterable y la obediencia discreta, en las alegrías enseña moderación, y en los infortunios la conformidad, en la

opulencia el noble desprendimiento, en la pobreza la noble resignación: para los superiores respeto, para los inferiores agrado, para los amigos constancia, para los enemigos el perdón y para todos la caridad.”⁵

La educación moral es extensa y delicada, debe tener su base en el hogar y en la idea religiosa; es deber del maestro despertar en sus alumnos amor, respeto y gratitud a Dios, Supremo Creador del Universo.

La educación cívica es conveniente para que los niños conozcan sus deberes y derechos, que amen a su patria y conozcan y respeten a los personajes notables que se hayan distinguido por su amor a la Libertad, al Bien y a la Virtud. Pueden seleccionarse con este objeto un conjunto de anécdotas, rasgos biográficos y narraciones adecuadas; el patriotismo se revela de varias maneras y hay que darlas a conocer al niño; hay biografías de hombres célebres, varias interesantes narraciones de Edmundo d’Amicis, que atraen la atención de los niños y educan los sentimientos, están escritas con encantadora sencillez y admirable verdad!

“Para alcanzar un carácter moral elevado debemos, dice un notable escritor moderno, considerar las exigencias de la época presente; ilustrarnos con respecto a nuestros deberes prácticos: aprender a conformarnos a todas las condiciones humanas; buscar al través de todos los obstáculos, el camino de la verdadera vida; pronunciarnos contra toda iniquidad; declararnos a favor de toda causa justa; y dedicar nuestras vidas al servicio racional de Dios y del hombre, como hijos del Altísimo y hermanos de los humildes.”

Entendemos por moral, de una manera general, el cumplimiento de todo deber “El hombre tiene deberes religiosos para con su Hacedor; deberes personales para consigo mismo; deberes

5 “La educación de la mujer” por el R. P. Elías Pasarell.

morales para con sus semejantes; deberes de humanidad para con los animales inferiores. Todos estos deberes son imperiosos; pero cada uno de ellos tiene una esfera propia, distinta de los demás.”

El conocimiento de esos deberes y el hábito del cumplimiento de ellos, constituye la educación moral, el maestro es quien ha de continuar la obra empezada en el hogar, o quien ha de iniciarla si allá faltare, quien ha de despertar en el alma delicada de esos tiernos seres encomendados a su cuidado, el amor a Dios, que a Él eleven sus tiernas plegarias, como las flores despiden su aroma. Nada hay tan puro como la plegaria de un niño, y cuando lleno de fe invoca a Dios Misericordioso ya puede decirse que ha principiado su educación moral.

LEY MORAL

“En todo acto moral hay dos partes: la que obra y la que recibe la acción. En su acto, el que obra puede cumplir con sus deberes positivos y negativos, o puede descuidarlos, y su decisión en el asunto determina el carácter del acto, en cuanto a él concierne.”

“El ejercicio completo de la facultad moral incluye la cooperación del sentimiento y del juicio.”

Los juicios humanos sobre el bien y el mal no son enteramente uniformes: vemos que tienen diferentes tipos de moralidad las distintas agrupaciones de hombres y hasta una misma agrupación los tiene distintos en diferentes épocas. La mentira, el suicidio, etc., se juzgan de diverso modo en las varias naciones y las mismas diferencias se observan en las colectividades más reducidas.

Deberes religiosos. “El coronamiento de la Moral en la vida, es la Religión. Todos los deberes se reúnen y completan en el deber del ser racional para con la Suprema Razón que rige el Universo.

Elevarse en cuanto posible sea hasta ella, procurando que la voluntad individual se adapte en sus actos a las leyes universales, es la más alta finalidad del destino humano.”

“No se halla el hombre solamente en relación con la naturaleza, con la sociedad y consigo mismo -dice un ilustre pensador- Dios tiene nombre en todas las lenguas, por bárbaras e incultas que se las suponga, y su lugar en la historia de todos los pueblos: Dios se invoca a la cabeza de todos los códigos; inspiró a la poesía sus más bellos cantos y al arte sus obras más acabadas; es objeto de las meditaciones, de la Filosofía y de la enseñanza religiosa; a Él se dirige toda oración; hasta Él sube todo sacrificio, resumiendo el objeto de las últimas esperanzas de la criatura. Flaquearía la moral sino se elevase hasta Dios, sino indagara los lazos que con Él nos unen y los deberes que nos imponen nuestra naturaleza y la suya.”⁶

URBANIDAD

La urbanidad se inspira en la dignidad humana, “es la aplicación constante en demostrar a las personas con quienes tratamos, los sentimientos de estimación y benevolencia que tenemos para con ellos.”

Puede transmitirse de una manera directa dándola como una asignatura en un curso sistemado; hay varios tratados de Urbanidad, uno de los más populares es el Carreño, y de una manera práctica e indirecta cuando lo aplicamos a las faltas cometidas

6 Frank, Elementos de Moral.

por los alumnos, explicando y comentando en la clase lo que debe hacerse conforme a la buena educación.

El maestro ha de ser un modelo de veracidad, dignidad, distinción, suavidad y corrección, ha de expresarse en un lenguaje medido y cortés, sus modales han de ser finos y correctos. Debe enseñar a los niños el respeto que debe a Dios, a sus padres y maestros, y el respeto y obediencia que debe a las autoridades.

La sencillez y arreglo de su traje, el aseo de su persona, la manera de expresarse, corrigiendo las palabras incorrectas y vulgares que usen los niños, los modales bruscos, los gritos y el tono elevado que también acostumbran para hablar.

La manera de saludar, de conducirse en una visita, en la mesa, en su casa y en la calle.

La manera de atender y recibir a sus amigos y a los de sus padres, las consideraciones sociales que se deben a otras personas, la manera de tratar a sus discípulos, a sus sirvientes y hasta los animales, prohibiendo todo acto cruel de parte de los niños; hay que enseñarles como se redactan las cartas, el formulario de usarlas, etc. Se observa que hay personas muy inteligentes y hasta ilustradas, personas de gran erudición que pasan por torpes, sólo por la falta de roce social y de la enseñanza de la Urbanidad.

Las personas que frecuentan la sociedad tienen esa manera fácil y elegante de presentarse, saben elegir el traje conveniente que deben llevar ya en casa, ya en una ceremonia a que asistan; no se ponen nunca en ridículo llevando por la mañana un traje de *soiré*. Saben sostener animada una agradable conversación, cumplen con todos sus deberes sociales, se hacen más llevadera la vida, procurando subsanar obstáculos y molestias con su tacto y finura, hay ligeros detalles que no se aprenden en los libros, pero se aprenden de una manera práctica desde la niñez, las que

han tenido la suerte de tener una madre culta o han vivido en el seno de una familia verdaderamente educada!

La educación moral aquilata las buenas cualidades, la Urbanidad tiene el encanto de ponerlas en práctica de la manera más oportuna. Una persona que conoce la Urbanidad, será siempre amable, atractiva y discreta, nunca hará que se sonrojen los suyos, ni se burlen los extraños de ella, ni que haya por su culpa disgusto alguno.

La vida a su lado será una fuente de alegría y de consuelo, la Urbanidad pule los modales bruscos, afina las acciones y las palabras, sin ella muchas veces hasta la felicidad huye; una persona inculta, imprudente y tosca es una calamidad, de la cual se alejan las personas educadas.

CAPÍTULO XI

CULTURA FÍSICA

CALISTENIA, BAILE, GIMNASIA, JUEGOS DE SPORT, HIGIENE, ETC.

Los ejercicios de calistenia llamados gimnasia de salón, tienden a desarrollar las facultades físicas de los alumnos, especialmente en esa época de crecimiento que es cuando acuden a la escuela.

Ha de cuidarse que esa serie de ejercicios sean sistemados y tengan como base el conocimiento de las leyes fisiológicas e higiénicas, que sigan una marcha gradual para no cansar el organismo de los niños, que sean variados, se combinen y completen para el desarrollo armónico de los órganos de los niños, que sean adecuados al sexo y a la edad de ellos.

Además del desarrollo físico que los hace vigorosos y ágiles los disciplina enseñándoles el orden y exactitud de los movimientos, la atención y la obediencia al escuchar la voz de mando, despierta también los sentimientos de sociabilidad entre los niños, les da salud, gracia a sus actitudes y es un descanso para el trabajo mental.

Estos ejercicios han de hacerse en un local amplio, al aire libre si es posible, donde puedan sus pulmones aspirar el aire oxigenado que los fortalezca.

Es conveniente que los ejercicios de calistenia sean hechos al compás de la música porque les cultiva el oído y hace la clase más atractiva.

Los ejercicios han de estar previamente arreglados de acuerdo con la edad de los niños, no han de prolongarse durante mucho tiempo al ejecutarlos; pero deben darse durante todo el período escolar y no simplemente para que luzcan algunas figuras de efecto al fin del año.

El vestido ha de ser holgado para que puedan moverse libremente. Las horas más apropiadas son las de la mañana, si fuera posible después que los niños hubieran tomado un baño frío. El cuerpo ha de estar recto, el pecho saliente para que puedan respirar con amplitud, los hombros a la misma altura, los talones en la misma línea y juntos, las puntas de los pies vueltas hacia afuera formando un ángulo de 60°.

Al principio y con objeto de que los niños no se fatiguen, pueden hacer sus ejercicios sin aparatos, después con palos, palanquetas, aros, etc.

La gimnasia tiene gran importancia porque prepara una generación sana, fuerte y hermosa.

Los griegos dieron gran preferencia al desarrollo físico, y aquel pueblo privilegiado descolló por su mentalidad y por su belleza; siendo pequeña la extensión de su territorio Hélade asombró al mundo por su cultura y valor.

Marcha. Comenzando con el pie derecho, comenzando con el pie izquierdo. —Descanso, evoluciones.

Posición. —Tener las distancias oportunas.

1er. ejercicio. Rotación de la cabeza de derecha a izquierda. Volver lentamente la cabeza de la derecha, volverla a su posición natural. —Atención una, dos, tres, cuatro. —Cesar, volver la cabeza a la izquierda.

2° ejercicio. Flexión de la cabeza adelante y atrás. Flexión de la cabeza hacia la derecha y hacia la izquierda.

3° Movimiento del tronco. Flexión del cuerpo hacia adelante.

4° Extensión hacia adelante. Flexión lateral a derecha e izquierda.

5° Movimiento de los brazos. Movimiento vertical alternativo, derecho, izquierdo, ambos. Movimiento de los brazos a derecha e izquierda, ambos.

6° Movimiento alternativo del antebrazo izquierdo. Movimiento simultáneo del antebrazo.

7° Movimiento horizontal de los brazos hacia la derecha, hacia la izquierda, hacia adelante, hacia atrás.

8° Movimientos combinados. Movimiento de las manos y de los dedos.

9° Movimiento del brazo formando una circunferencia.

10° Ejercicios con halterios y otros instrumentos.

11° Movimiento del pie derecho, del izquierdo, combinación de los movimientos.

12° Movimientos de la cintura: inclinarse a la derecha, a la izquierda, hacia adelante, combinación de movimientos.

13° Ejercicios en la barra, en las argollas y escaleras.

14° Marcha, evoluciones, salto. Para los niños ejercicios en las barras de suspensión, en las paralelas, en la cuerda con nudos, salto de obstáculos.

15° Ejercicios militares. Todos esos movimientos sistemados se hacen al toque de la música, que les hace llevar el compás y les agrada.

Los ejercicios de agilidad y los de fuerza son útiles y provechosos para la respiración y promueven el apetito, “desarrollan más que otros la amplitud del pecho, eliminan del aparato respiratorio el ácido carbónico y absorben más oxígeno.”

Para niños más grandes hay también juegos de sport, lanw-tenis, el golf, foot ball, raqueta o volante, las regatas, la carrera, la equitación, la esgrima, natación, etc.

Las niñas deben también tener una buena educación física, para que sean sanas, fuertes, ágiles y bellas; los movimientos de calistenia y el baile dan gracia, corrección y flexibilidad a sus movimientos y actitudes, sus movimientos tendrán elegancia y finura, si son sanas, tendrán por más tiempo el doble atractivo de la juventud y la belleza, su carácter será más suave, parejo y bondadoso. Hay el deber de cuidar la salud como un tesoro, sin ella de nada sirve la riqueza ni la instrucción.

El ejercicio influye en el desarrollo de la fuerza y agilidad del cuerpo especialmente durante el período del crecimiento, sobre todo si es en el campo, donde los niños saltan y corren con gran alegría; sus pulmones se robustecen con el aire oxigenado, su circulación es más completa; la sangre adquiere nuevos elementos vitales que deja a cada uno de los órganos en su torrente circulatorio; el ánimo del niño también se alegra y hay que pensar que la alegría es la vida del espíritu en esa edad, un niño melancólico es un caso raro, casi siempre está bajo la influencia de alguna enfermedad o de algún pesar que tortura su vida; la alegría de los niños tiene algo de gorjeo de los pájaros, algo vibrante y animado que esparce como una onda de frescura en torno de ellos! El movimiento que un niño ejecuta durante el juego le es más provechoso que los ejercicios de gimnasia, pero

el juego también ha de sistemarse, dejarles su libertad cuando juegan, pero atender a que no se fatiguen, el reposo equilibra el gasto de energía nerviosa que han consumido.

EL BAILE

El baile da flexibilidad y soltura a los músculos, gracia y elegancia a los movimientos, es más bien “la poesía del movimiento,” ejecutado al aire libre es provechoso, los niños de los países latinos e hispano-americanos tienen gran disposición y afición al baile, aprenden a bailar con facilidad pasmosa.

El canto, la declamación y la lectura en alta voz, son también buenos ejercicios para los pulmones y para aprender a pronunciar clara y distintamente las palabras, en la declamación y en la lectura expresiva, se revelan la inteligencia, el sentimiento y la facultad estética asimilativa de los niños, las palabras parece que tuvieran diferentes matices que no todos perciben; una melodía más delicada y vaga que la de la música, más difícil de *asir* o de *aprehender*, y hay algunos que comprenden y sienten esa melodía y le dan la entonación que corresponde.

EXCURSIONES

Los paseos al campo o a los museos, fábricas, monumentos, son interesantes, no solo por el ejercicio físico que se hace con placer, sino por la manera agradable e intuitiva con que adquieren los conocimientos; se utilizan también para formar colecciones de minerales, plantas y animales; pueden también hacerse no solo en los alrededores de la ciudad, sino a otros lugares para que los niños conozcan su país y las bellezas y curiosidades que encierra.

ENSEÑANZA DEL CANTO

La música es una de las artes más bellas y sugestivas, afina los sentimientos y es un gran elemento de cultura moral y estética. —El canto cultiva la voz, desarrolla las facultades físicas.— Para los niños pequeños se usan coros sencillos que no suban mucho, hay que buscar que tengan una letra apropiada y comprensible.

Debe procurarse que guarden una posición higiénica, rectos con el pecho saliente y libre para la mejor emisión de los sonidos, enseñarles las pausas.

En el Kindergarten se combinan los cantos, con los ejercicios y juegos, debe atenderse a la clara pronunciación de las palabras y que la letra exprese pensamientos sencillos, nobles y buenos para contribuir a formar y despertar los buenos sentimientos, cantos religiosos, patrióticos y que alaben alguna virtud, y algunos otros que siempre encierren alguna idea buena y bella; hay que evitar los gritos y las voces forzadas, los sonidos nasales, los matices que le dan más belleza; los cantos y melodías para niños no deben tener notas muy altas, ni demasiado bajas, han de ser fáciles, bien rimadas y agradables. Para enseñar el canto en los cursos elementales, se escribe la letra en el pizarrón, haciendo que los niños lo lean y después lo copien en sus cuadernos, cantar primero el profesor de canto que va a enseñar y hacer que los niños lo repitan, ensayar varios compases, primero con un grupo de niños, luego con otro hasta juntarlos y así sucesivamente, si fuera posible que hiciera los más grandecitos ejercicios de solfeo, decir el nombre de las notas, ejecutar una gama, hacer algunos ejercicios de vocalización, enseñarles a respirar a tiempo y profundamente; el canto fortalece los pulmones, cultiva el oído, es una fuente de placer y contribuye a la educación moral, la influencia de la música es importante, suaviza las costumbres, es un medio agradable de ocuparse.

Para niños que hayan cantado esos coros, puede enseñárseles solfeo, vocalización y otros ejercicios que desarrollan la voz.

BAÑOS

Los baños son indispensables para la limpieza y salud del cuerpo, sobre todo en estos climas. Hay varias clases de baños; por su temperatura se dividen en fríos, tibios y calientes; por la manera de efectuarse el baño, en baños de esponja, de inmersión, de ducha y baños medicinales.

Los fríos (10 a 20° c.) provocan la contracción de la piel y producen un enfriamiento seguido de una reacción favorable, son tónicos, vigorizan los tejidos, dan al cuerpo fuerza y elasticidad, hacen la piel menos sensible a los cambios atmosféricos.

Estos baños ya sean de ducha o de inmersión, han de ser cortos y tomarse por la mañana antes de tomar alimento o dos horas después de haberlo tomado, favorecen el apetito y la digestión. Los baños de natación son los más agradables porque fuera del placer que se experimenta, desarrollan los músculos.

Los primeros baños que se den a los niños han de ser templados y darse diariamente, antes de que tomen su alimento por la mañana o antes de acostarles, en todo caso hay que evitarle enfriamiento que producen vómitos y catarros intestinales. Las temperaturas del agua pueden ser de 20 a 25° c., y el baño que no pase de 10 minutos, se frota la cara con una esponja fina, usando otra para todo el cuerpo, terminado el baño se seca y frota el cuerpo del niño con una toalla de baño.

Los baños deben ser diarios si es posible, paulatinamente se les va dando el agua menos tibia hasta llegar a fría. En nuestro clima se puede usar el agua fría desde los cuatro meses.

Hay además que enseñar al niño a que siempre sea limpio, acostumbrarlos a que pidan lo que necesiten en cuanto les sea posible.

“Debe evitarse que se arrastren por el suelo porque recogen innumerable bacterias” y como tienen la costumbre de llevar las manecitas a la boca les puede ocasionar enfermedades.

Los baños templados son medicinales y de aseo, convienen a la personas nerviosas y a los ancianos; pero debilitan el organismo por lo que no se deben tomar con mucha frecuencia.

Los baños calientes (25 a 40° c.) son medicinales; usados para combatir el reumatismo y las neuralgias.

Aquí tenemos los de Almolonga en Quetzaltenango, Medina y Ciudad Vieja en la Antigua, baños calientes y sulfurosos en Amatitlán y en los departamentos de Oriente, y aquí en la ciudad baños fríos como los del Zapote y el Administrador.

Los baños de mar son muy saludables; fortifican el organismo por la absorción que se hace de las sales que contienen, y por el movimiento que se ejecuta.

Los baños de natación son agradables y buenos para la salud por el ejercicio que se hace y por la práctica que se adquiere de nadar, que es tan útil para salvar la vida, en caso de peligro. Los baños sulfurosos se emplean para las enfermedades cutáneas.

El agua fresca mitiga el calor del cuerpo, tonifica los tejidos, dándoles elasticidad y flexibilidad, vivifica el organismo haciendo la piel menos sensible a los cambios bruscos de temperatura y evitando enfermedades; impide la acumulación de grasa que obstruye los poros y origina dolencias y enfermedades de la piel, que limpia y le da frescura. Se emplean también baños y abluciones parciales. La Hidroterapia en todas sus aplicaciones

es importante y útil para la salud. Las personas que acostumbran el baño frío diario se conservan sanas y fuertes, conservan su salud y belleza y prolongan su juventud. Es innegable la ventaja del baño diario; evita las enfermedades que debilitan y marchitan la tez; promueve la circulación, regenerando el organismo, da un aspecto de salud y limpieza a la persona y la hace más atractiva; preserva de las enfermedades contagiosas, fortalece los músculos y evita todo mal olor producido por las secreciones naturales; la limpieza nos da idea de la cultura de una persona.

Por aseo también se usan porque limpian mejor que los fríos y templados; pero deben usarse con sobriedad. Los baños rusos y turcos son de gran provecho, porque son los que mejor limpian la piel; pero también deben usarse con mucha moderación.

COSMÉTICOS

La piel es una membrana fina que cubre todo el cuerpo, posee varias propiedades y la principal es eliminar del cuerpo las sustancias y líquidos que son inútiles de la cantidad de alimentos y bebidas que se toman. La mayor parte son eliminados por la piel, si los canales se obstruyen, esa función es imperfecta o no se realiza; la grasa se acumula en los canales y en los poros y produce con el polvo la suciedad de la piel que hay que quitar diariamente. La acumulación de suciedad puede producir enfermedades de la piel.

El jabón con el agua produce la limpieza de la piel, el jabón saponifica la sustancia grasienta haciéndola soluble en el agua y la parte alcalina de él también ablanda la epidermis, el mejor jabón es el de Castilla o jabón blanco que tiene como base el aceite o el de glicerina.

Los baños pueden ser también de inmersión, de natación, de ducha y de esponja. Los de inmersión en un baño o artesa, los de natación son los mejores porque se puede nadar y si el agua es agua corriente o de río, la reacción es inmediata y el ejercicio de la natación es saludable produciendo la elasticidad y el ejercicio de los músculos más que ningún otro baño, siendo muy agradable y de gran utilidad.

Los baños de ducha están prescritos para vigorizar los músculos y tonificar el sistema nervioso. Cuando no sea posible tener baño en la casa o acudir a los baños especiales se puede tomar el de esponja, teniendo en un cuarto un encerado o estera y una bañera de zinc donde se ponga el agua y pasar rápidamente por el cuerpo una esponja empapada en agua.

En todo caso los baños han de ser rápidos porque debilitan y producen depresión en las personas, no verificándose la reacción perfecta, si el baño es largo.

A las personas que les haga daño el baño diario por debilidad, por falta de costumbre, se puede reemplazar con el de esponja y usar fricciones con una toalla gruesa diluyendo en el agua un poco de alcohol, el agua de Colonia es la mejor.

Para el cuidado del rostro y de las manos se han inventado muchos productos; pero la mayor parte de ellos contienen sustancias nocivas para la salud y otras destruyen la frescura de la piel. El agua pura fría o templada con unas gotas de agua de Colonia y un jabón suave, limpian y conservan la lozanía del cutis, el jugo de limón usado en el agua está también recomendado.

Entre los productos inofensivos se citan también almendras amargas en polvo o en crema, el agua de rosas, el benjuí para el cutis grasoso, unas gotas de glicerina en el agua de lavarse y algunas aguas emulsivas como el malvavisco y el agua de salvado.

Los polvos de arroz refrescan la piel; pero los que contienen perfumes fuertes, bismutos u otras sustancias nocivas perjudican. En cuanto a la pintura ya sea de los labios, pestañas, cejas, cabellos, mejillas, etc., deben proscribirse siempre como perjudiciales; muchas enfermedades desconocidas de la piel y de los ojos tienen allí su origen, la piel absorbe esas sustancias venenosas y se produce un envenenamiento lento, pero mortal. Los perfumes y aguas de *toilette* deben usarse con moderación, los perfumes que sean suaves porque los fuertes excitan el sistema nervioso y predisponen a los dolores de cabeza, un perfume suave no daña y es agradable. Para aromatizar la ropa se pueden usar saquitos perfumados. Es indispensable la limpieza del cuerpo y en especial la del cabello y la boca.

Las causas exteriores que obran sobre la piel son los cambios bruscos de temperatura, el contacto con sustancias astringentes, el extremado frío y el extremado calor.

El aseo da salud y contribuye a la belleza del cuerpo; los baños, abluciones y fricciones, limpian la piel y le conservan su frescura. Las causas interiores que obran sobre la piel, afeándola o marchitándola, son la anemia, las enfermedades de la sangre y del hígado, los desvelos frecuentes, el uso de demasiados condimentos, salsas picantes y algunos medicamentos y cosméticos.

Para preservar la piel del mucho sol o del aire demasiado frío, las jóvenes pueden usar velos; pero usándolos constantemente perjudican la vista.

LOS OJOS

Una luz muy viva daña los ojos, produciendo oftalmías, leer con poca luz o fijar la vista en dibujos y labores muy finas gasta la vista, por el esfuerzo que se hace, hay que evitar la lectura

con luz artificial o escasa luz, leer libros que estén escritos con letras muy pequeñas o escritas con tinta muy pálida, pasar inmediatamente de la oscuridad, donde se han dilatado las pupilas para dejar paso a los rayos luminosos, a una luz muy intensa porque producirá ceguera.

Los ojos deben lavarse con agua fresca, usando una esponja fina o algodón hidrófilo, si por alguna causa se han inflamado se lavan con agua boricada, té ligero o agua de rosa, si persiste la inflamación aplicar un colirio y lavarlos con agua tibia o caliente antes de acostarse.

El oído también debe cuidarse, atender a la limpieza del oído externo procurar que los niños pequeños no oigan ruidos fuertes, especialmente durante la convalecencia, que no usen horquillas para limpiar los oídos.

La boca exige un cuidado minucioso, los dientes blancos, limpios y bien conservados u orificados convenientemente, revelan buena salud los primeros y esmero los segundos.

Los dientes deben lavarse diariamente, después de cada comida y antes de acostarse; usar cepillos suaves, hilos de seda y buenos polvos dentífricos⁷, los polvos que contienen carbonato de potasa en cantidad atacan el esmalte; debe evitarse tomar inmediatamente bebidas calientes, bebidas heladas y tomar sustancias ácidas. Hay que hacer revisar la dentadura por un dentista y caso de algún deterioro hacer curar luego los dientes, no sólo para evitarse dolores y otras molestias, sino porque la falta de aseo es desagradable a la vista.

La fetidez del aliento es un grave inconveniente; puede provenir de falta de limpieza de la boca, de algún diente cariado

7 Polvos de carbón.....30 gramos.
 Polvos de quina roja.....30 gramos.
 Carbonato de magnesio.....10 gramos y agregar unas gotas de menta.

o por enfermedad del estomago o de los pulmones, si es por lo primero, hay que implantar el aseo, acudir donde un buen dentista, si es por enfermedad dirigirse a un Doctor, curarse la dolencia y usar pastillas de carbón.

Los cabellos deben cuidarse, tratar de conservar la actividad de las funciones secretoras y excretoras del cuero cabelludo, que también se consigue, mediante la limpieza, el uso del cepillo y del peine y de lociones refrescantes; el cabello sano tiene lustre natural producido por la secreción de los folículos sebáceos que el cuero cabelludo tiene. Para curar la caspa, que es muy rebelde se usa agua de quina, se lava con frecuencia la cabeza.

Las jóvenes deben siempre tener limpios los cabellos, hacerlos airear deshaciendo el peinado y quitando peinetas y horquillas, no se debe rizar el cabello con hierro caliente, ni usar postizos, porque originan la caída del pelo; en cuanto a la pintura de cualquier naturaleza que sea debe proscribirse porque ocasiona calvicie, enfermedades y envenenamientos.

En cuanto a los peinados de actualidad, la moda no es tan tiránica que exija seguirlos exageradamente, además cada persona puede usar el peinado que mejor vaya a su rostro.

La calvicie puede tener varias causas: excesivo trabajo mental, lectura con luz artificial, enfermedades y pesares que debilitan los bulbos pilosos, uso de pinturas y cosméticos que también originan la canicie, una gran impresión de terror o de angustia también encanece los cabellos; se sabe que María Antonieta, la infortunada reina de Francia, cuando la regresaron de Varennes y presintió la ruina de su familia, sus hermosos cabellos rubios encanecieron.

Hay que usar sombreros ligeros y no recargados de adornos, los sombreros pesados influyen en la salud, producen dolores de cabeza y en las niñas delicadas la pérdida de su esbeltez.

CAPÍTULO XII

LOS TRAJES Y PRENDAS INTERIORES

El color blanco es el señalado para las prendas interiores, como absorben el sudor que se elimina por la piel han de cambiarse con frecuencia por otras limpias, tanto las prendas que se usan durante el día como las usadas para dormir.

Un peinador o Kimono es útil para las señoras y señoritas al levantarse para hacer su *toilette*, peinarse, lavarse y arreglarse.

Los trajes han de ir en armonía con el clima, edad, posición y ocasión en que han de usarse, pero siempre deben llevarse bien entallados pero holgados, que permitan el libre ejercicio de los brazos, cuello y manos. El uso del corsé apretado es sumamente perjudicial; en las niñas debe prohibirse por completo y cuando lleguen a usarlo, que lo usen flojo porque origina numerosas dolencias.

Cuando se comprimen las costillas se deforman paralizando su movimiento de ascenso y descenso y la respiración es incompleta; los músculos pierden su fuerza, todas las vísceras internas se perturban en sus funciones y en su desarrollo, vienen las malas digestiones, irritación del estómago y de los riñones, hipertrofia y debilitamiento del corazón, opresión y desmayos, propensión a las enfermedades del pecho, etc.

A medida que la mujer se instruye, comprende mejor la idea de la belleza del cuerpo que consiste en la esbeltez, gracia y flexibilidad del talle y no en uno estrecho y rígido; en la salud, que produce un cutis de nácar y de rosa o un delicado color trigüeño satinado y hermoso, el cutis pálido o terroso como no sea el blanco mate peculiar de las hijas de Cuba, que es tan

hermoso, es el resultado de enfermedad o perturbaciones del organismo. El corsé hecho a medida y no apretado, es el mejor para señoritas y señoras, para las niñas debe prohibirse.

Los griegos, el pueblo más culto de la antigüedad, el que mejor comprendía la idea de la belleza y atendía de manera esmerada a la cultura física, dejaron admirables creaciones de la Venus de Milo y la de Médicis y las bellas hijas de Hélade fueron las más sanas y bellas y no conocieron el uso del corsé, pero sí el de la gimnasia, el ejercicio y los baños diarios.

El calzado y abrigo de los pies. —Hay que cuidar el abrigo de los pies en los niños; se usan escaarpines y medias de lana en los primeros meses y el calzado después de éste ha de ser ajustado sin ser apretado ni flojo porque el primero deforma los pies.

Los tacones del calzado de los niños han de ser bajos para evitar las caídas, las personas que usan tacones muy altos tienen un modo de andar poco elegante, andando como saltos y eso no es natural; también con tacones altos se pierde el centro de gravedad y se pueden producir entonces luxaciones y perturbaciones en el cerebro. Las medias han de ser de color firme, en los pequeños, se puede usar media blanca o de hilo de Escocia que es la mejor; la moda prescribe el uso de las negras que si son muy elegantes no por eso son las más recomendadas.

El uso de las ligas, sobre todo de las apretadas produce hinchazones y várices y dificulta la circulación, es mejor el uso de tirantes que van adheridos a un cinturón o al corsé.

En los niños pequeños hay que tener cuidado de cubrirles el pecho con una franela suave, proteger el abdomen, sostenerle con una faja ancha de franela, pero que no les oprima, los pañales han de estar muy limpios y hay que abrigarle sin opresión el cuerpo, de la misma manera que las chambras o saquitos; cuando están más grandecitos, debe cuidarse que la ropa interior quede

sujeta con botones y hombreras, porque el peso de la ropa debe descansar en los hombros; se usa para esas prendas de ropa, tela de algodón en nuestro clima, cuidando de abrigar el cuerpo y de preservarle de los cambios bruscos de temperatura; hay que prescindir de las cofias para el interior de la casa, la cabeza tiene en el cabello un abrigo natural; debe procurarse que los niños conserven limpios sus vestidos, que sean sencillos, de telas poco costosas; en tiempo de frío se usan de lana y en tiempo de calor, de algodón. Para los niños es cómoda la blusa; el pantalón es conveniente que esté sostenido por tirantes, porque los cinturones “que comprimen los órganos, predisponen a las hernias” que sean holgados los vestidos, pero que no sean demasiado largos.

Las niñas deben usar también holgados los trajes; que no usen corsés hasta los 14 años; que el cuerpo del vestido no les comprima el pecho, es conveniente el uso de gabachas para conservar limpio el vestido; sus trajes han de ser también sencillos y siempre limpios.

El maestro debe inculcar en el niño la idea de la limpieza; ha de pasar revista a sus alumnos y cerciorarse de si está aseado en él mismo y en su traje; “la limpieza es un tónico del cuerpo y una salvaguardia de la salud;” hay que procurar influir en las madres de familia para que la limpieza sea un precepto que se cumpla. “La habitud y el gusto por la limpieza, contraídos desde la Escuela, darán sus frutos, no solamente bajo el punto de vista de la salud, sino que tendrán aún la más feliz influencia a la educación.” Volney pone la limpieza en el rango de las virtudes.

Es necesario, dice el Doctor Pécand, “que el niño sepa que la clase es un lugar de buena compañía donde no será recibido si no tiene un exterior conveniente, vestido limpio y un aire de decencia y dignidad.”

Hay que exigir el aseo absoluto de los niños, que generalmente son poco cuidadosos; esas revistas de aseo ejercen su

benéfica influencia en los niños porque temen sonrojarse delante de los demás de su clase; “las consecuencias patológicas de la suciedad son numerosas y graves”, el aire se vicia más pronto, la supresión de las funciones de la piel, da origen a múltiples enfermedades cutáneas y las enfermedades contagiosas se adquieren con facilidad.

“La limpieza de las manos, da más finura al tacto y la de la boca da más finura al gusto”.

Hay que indicar a los niños que deben tener esmerado aseo de sus cabellos, que vayan a la Escuela bien lavados y peinados, con las uñas limpias, el traje y el calzado muy aseados, limpias las orejas, cepillado el cabello, aseados los dientes, y que durante su permanencia en la Escuela no se ensucien ni se rompan el traje, no se manchen de tinta los dedos, no tiren del traje de otros niños, ni se los rompan; que sus escritorios, libros y cuadernos los mantengan limpios y ordenados, que tengan los útiles que necesitan, que lleven sus pañuelos, que no tengan juegos groseros como tirarse al suelo ó darse golpes.

ALIMENTOS Y BEBIDAS

“Alimento es toda sustancia que puesta en el tubo digestivo contribuye a la nutrición.” Los alimentos se dividen en dos clases: nitrogenados y no nitrogenados, los primeros se componen de cuatro elementos simples, oxígeno, hidrógeno, carbono y ázoe o nitrógeno. —Los alimentos nitrogenados se llaman también alimentos plásticos porque forman las células y por consiguiente, los tejidos y los órganos. Los principales son: albúmina, fibrina, caseína, codeína, gelatina y gluten, en los vegetales.

La albúmina es una sustancia que se encuentra casi pura en la clara de huevo.

La fibrina es albúmina oxidada; se coagula a temperatura ordinaria, existe en la sangre y en los músculos.

La caseína es el principio azoado de la leche, separada de la manteca y del suero forma queso. La caseína es una sustancia gelatinosa producida por la ebullición de los tendones y huesos. La gelatina es la sustancia sólida, viscosa y blanda producida por la ebullición de la piel.

El gluten o fibrina vegetal es la parte alimenticia de los cereales. Legúmina es una sustancia soluble en el agua, se coagula con los ácidos, se encuentra en las habas, judías, alubias. Los alimentos no nitrogenados se componen de tres elementos simples, carecen de azoe o nitrógeno, sirven para producir el calor animal mediante su combustión y se transforman en ácido carbónico.

Los alimentos no azoados de origen animal son: grasa, manteca y miel.

Grasa es la gordura de los animales, forma parte de los músculos, huesos, tejido celular y nervioso.

Manteca o Mantequilla, existe en la leche.

Azúcar de Leche o Lactosa, existe en la leche y en la sangre; se elabora en el hígado mediante su función glicógena, de origen vegetal fécula, dextrina, pectina, pectosa, goma y aceite.

La fécula existe en la patata, el ñame, el ichintal, etc.

Es el principio alimenticio y más abundante en el reino vegetal; está formado por granitos insolubles en el agua fría, pero en el agua caliente se hinchan y producen el engrudo; en presencia del yodo toman un color azul. El almidón se transforma en dextrina por la acción del calor de los ácidos debilitados o de la

diastasa salivar. La dextrina tiene la misma composición pero es soluble y por la acción de los mismos agentes se transforma en glucosa o azúcar de uva.

La pectosa es una sustancia parecida a la fécula que se encuentra en los frutos verdes y en algunas raíces por la acción del calor y de los ácidos débiles, se transforma en pectina, que es una sustancia soluble que se encuentra en los frutos maduros.

El azúcar es una sustancia que se extrae de la caña de azúcar y de la remolacha principalmente; por la acción del calor y de los ácidos, se transforma en azúcar de uva en los intestinos.

Las grasas se componen de oleína, margarina y estearina, que son sales insolubles en el agua; por la acción de las lejías de potasa y de sosa se descomponen dejando libre la glicerina, fenómeno que se llama saponificación.

Bebidas. — Es todo líquido que puesto en el tubo digestivo calma la sed y repara las pérdidas del cuerpo.

Las bebidas se dividen en: acuosas, ácidas, emulsivas, aromáticas y alcohólicas.

De las acuosas la principal es el agua, líquido incoloro, inodoro e insípido, formado por partes de oxígeno e hidrógeno. Las cualidades o condiciones del agua son: que sea potable, fresca y clara.

Potable, es decir, que no tenga sabor alguno extraño, cueza las legumbres y disuelva el jabón.

Fresca, que no proceda de depósitos estancados y su temperatura sea baja.

Clara, que no contenga sustancias que alteren su diafanidad.

Las principales aguas que se usan son: la de fuente o río, pozo, aljibe y la de lluvia.

La de fuente es la mejor, salvo el caso de que pase por terrenos que contengan varias sustancias minerales que disolviéndose en ella les den olor, color y sabor, o que crucen un lago de agua salada.

El agua de pozo suele ser algunas veces muy buena, generalmente es clara y fresca, pero algunas veces tiene un sabor alcalino.

El agua de aljibe es agua de lluvia que se guarda en tanques.

El agua de lluvia es pura, es como destilada por que se forma por la evaporación del agua al influjo de los rayos solares, sube a las altas regiones de la atmósfera y desciende al pasar por una capa atmosférica más fría, se resuelve en lluvia y cae en forma de gotas; pero le faltan algunas sales y no cuece bien las legumbres.

Hay también las aguas minerales que se toman ya por gusto o por prescripción médica para algunas afecciones del estómago y del hígado como la de Apollinaris y Vichy.

Las bebidas aciduladas pueden ser gaseosas cuando tienen ácido carbónico en disolución; y no gaseosas como la limonada vegetal.

Las emulsivas contienen jugos de semillas; son refrescantes y medicinales como la horchata.

Las aromáticas contienen principios activos y se distinguen por su perfume como el té, café y chocolate, cuyos principios activos son la teína, la cafeína y la teobromina, respectivamente usados en medicina.

Bebidas alcohólicas. — Se llaman bebidas alcohólicas las que provienen del fermento de algunas sustancias y han sido fermentadas, como la cerveza, el vino, el aguardiente, el ron, la cidra, el pulque, la chicha, etc.

Las bebidas alcohólicas son muy dañosas, irritan los intestinos, causan inflamación en las mucosas, alteran el sistema nervioso y producen la embriaguez, el estado más terrible y miserable del hombre que a su vez produce la degeneración, la imbecilidad, las enfermedades crónicas, los desórdenes nerviosos, la locura y la tendencia al suicidio y a todos los crímenes!

Las bebidas aciduladas son refrescantes, las emulsivas a más de ser refrescantes, son alimenticias, las aromáticas estimulantes ayudan a la digestión. La cerveza es tónica y alimenticia, pero debe tomarse con sobriedad; a los niños les está prohibido en absoluto tomar licor alguno. De los vinos, los más usados son los generosos, como reconstituyentes, el Jerez, Moscatel, Oporto y Burdeos y de los espumosos, el Champagne.

CAPÍTULO XIII

Para que el desarrollo físico del niño sea perfecto, gradual y completo se necesita:

1° aire puro; 2° mucho aseo; 3° una alimentación bien dosificada, sana y abundante; 4° ejercicio; 5° sueño reparador, tranquilidad y alegría; 6° un régimen esmerado e higiénico que evite en lo posible las enfermedades.

Aire puro y bien oxigenado es el factor indispensable de la vida, tiene aún más necesidad de él el niño que el adulto, porque le sirve no solo para el sostenimiento de la vida, sino para fortalecer y robustecer sus órganos en desenvolvimiento; el trabajo de asimilación no está equilibrado como en el adulto normal, sino que es mucho mayor; la sangre circula con más rapidez y es indispensable que se purifique constantemente al contacto de aire puro, el maestro que desarrolla las facultades intelectuales del niño, que corrige y desenvuelve sus inclinaciones, que dirige la voluntad y forma el carácter y que despierta en él la admiración y afición por lo bello, es también el encargado de atender a su desarrollo físico; evitando las influencias exteriores a que está sujeto el niño, protegiendo su salud mediante la Higiene, “que es arte de conservar la salud” durante los primeros años que el niño asiste a la escuela, es más vulnerable si así pudiera decirse; está sujeto por su temprana edad y su inexperiencia, a adquirir “gérmenes infecciosos y contraer enfermedades.”

De aquí que el maestro debe atender escrupulosamente *al niño* y a las *condiciones higiénicas del establecimiento que dirige*. La importante función de la respiración está íntimamente unida a la de la circulación, la circulación es el paso de la sangre de todas las partes del cuerpo al corazón y de este órgano a todas las partes del cuerpo por medio de las venas y de

las arterias. Por las contracciones el corazón, arroja la sangre; sale del ventrículo izquierdo y llega a la aorta que por medio de sus ramificaciones, subclavias carótidas, humerales, cubitales, radiales, ilíacas, femorales, tibiales, peroneales, etc., llegan hasta los vasos capilares; durante este trayecto la sangre deja el oxígeno que regenera los órganos y se apodera del ácido carbónico; las últimas ramificaciones de las arterias y las primeras de la venas se *anastomosan* y la sangre sube por las venas que están provistas de válvulas semilunares, para que la sangre no regrese, y corre por las venas cava superior e inferior volviendo a la aurícula derecha; este trayecto se llama gran circulación; la sangre venosa que tiene un color rojo oscuro, como heces de vino, pasa al ventrículo derecho y de allí es lanzada por la arteria pulmonar a los pulmones; en estos órganos se verifica la hematosi o sea *la transformación de la venosa en arterial*; la sangre pierde el ácido carbónico y adquiere el oxígeno del aire puro, y allí lo fija, tomando un color rojo punzó, regresa al corazón por las cuatro venas pulmonares y va a la aurícula izquierda; este círculo se llama pequeña circulación; de la aurícula pasa al ventrículo izquierdo y de allí a la aorta, “este trayecto dura medio minuto, en 24 horas pasan por los pulmones 26,000 litros de sangre y por los de los niños 130.” Miguel Servet descubrió la pequeña circulación y Harvey la grande en 1628. Entre la aurícula derecha y el ventrículo está la válvula tricúspide y entre la aurícula izquierda y su respectivo ventrículo la válvula mitral.

Es, pues, innegable la utilidad de respirar aire puro que vivifica el organismo; cuando los niños respiran aire puro, sus funciones se cumplen normalmente, sus débiles órganos adquieren fuerza y energía, se robustecen algunos de ellos que están en una lenta evolución, como los huesos y los cartílagos, sus miradas son más brillantes y florecen en sus mejillas las rosas de la salud; son más llenos de fuerza, de vivacidad y de alegría que son caracteres de la infancia y el carácter es más suave y parejo, sin caprichos ni nerviosidades.

El aire puro y los rayos del sol, esparcen salud y alegría, a su poderoso influjo la naturaleza evoluciona y transforma los seres. En nuestra zona tropical admiramos la esplendidez de las selvas milenarias, los ricos colores de los pájaros y de las flores y este influjo que experimentan esos seres los sienten los niños en más alto grado. Los niños que no regeneran su organismo con aire libre, se ven pálidos y marchitos como flores de invernadero y son débiles y enclenques; son víctimas de las escrófulas, del raquitismo, de la tuberculosis, uno de los mayores azotes de la humanidad; los niños que se crían en el campo son más fuertes y sanos que los que viven siempre en las ciudades, porque respiran aire puro; hay que tratar el organismo del niño por el aire, por la luz y por el agua, es decir, por la aeroterapia, fototerapia e hidroterapia, para el perfecto desarrollo de sus órganos.

Los cuartos donde habitan los niños, clases o dormitorios han de ser amplios y ventilados y a donde llegue la luz del sol. Habitaciones con ventanas y puertas abiertas, para que teniendo una temperatura constante, no estén expuestos a resfriados y catarros, afecciones de la garganta y del oído; pero hay que evitar las corrientes de aire que son dañosas; procurar cada mañana la buena aireación de los salones, a donde la luz del sol acabe con microbios.

Los dormitorios. Los dormitorios han de tener solamente los muebles indispensables; evitar cortinajes y alfombras que siempre guardan polvo, hacerlos barrer, sacudir y limpiar cuidadosamente sacando antes los muebles si es posible.

No tener en los dormitorios flores, frutas, ni sustancia alguna que pueda descomponerse y producir gases y emanaciones.

Los pisos de madera y de cemento son los mejores para dormitorios los primeros, porque son secos y pueden tenerse muy limpios en los lugares donde haya muchos niños pueden ponerse ventiladores.

El aire viciado produce dolores de cabeza, convulsiones, fatiga y asfixia; en nuestro clima tan benigno, no se necesita fuego en las habitaciones durante el invierno, ni ventiladores en verano.

Las camas. Las camas más recomendables son las de hierro; pueden tenerse más limpias.

Los colchones no demasiado blandos, deben formar una superficie tersa y ligeramente suave; las almohadas de crin porque son más frescas e higiénicas; las frazadas de lana, delgadas para este clima, gruesas para los climas fríos; el uso de colchones y almohadas demasiado blandas y el de mucha ropa, debilita los tejidos y los hace blandos.

Para dormir, la mejor posición es “ligeramente inclinada al lado derecho,” hay que evitar que la luz hiera directamente los ojos al despertar; durante el sueño se ha de respirar también aire puro, por lo cual es conveniente dejar abierta una o varias ventanas, si se teme la inseguridad poner en las ventanas en vez de los vidrios superiores, tela de alambre; para dormir y reposar bien se ha de evitar toda excitación nerviosa; que los niños no tengan miedo ni penas, ni preocupaciones, que estén tranquilos para que el sueño sea saludable; si son muy nerviosos tendrán pesadillas o insomnios; no se han de acostar inmediatamente después de tomar alimento porque podría ocasionarles una congestión; los niños necesitan de 8 a 10 horas de sueño tranquilo y reparador; al día siguiente si se ha dormido bien, el niño tiene ánimo para el estudio, el cerebro, después del reposo, está más apto para aprender. Debe evitarse una luz fuerte en los dormitorios, puede quedar una luz eléctrica velada por una pantalla oscura.

CAPÍTULO XIV

ALGO DE HIGIENE INTELECTUAL

Un maestro cuya clase es interesante, atrae la atención de sus alumnos porque provoca su actividad mental, pero hay que pensar que no puede hacerse ese trabajo del niño, ese esfuerzo mental, continuado. Dosificando la enseñanza, como si fuera un alimento del organismo, se obtiene el éxito; pero es indispensable el conocimiento psicológico de esos seres delicados para no errar, dar descanso a la inteligencia después de un trabajo, graduar los ejercicios que han de hacerse en la clase; para los niños pequeños, las clases han de ser de corta duración, los ejercicios mentales bien combinados con otros físicos: marchas, cantos, juegos, descansos y recreos, producen gozo en el niño y desarrollan sus energías físicas y mentales. “Hemos desterrado de las clases elementales el fastidio y no entrará allí más, dice Greard, tengamos cuidado de no hacer salir un poco demasiado el esfuerzo;” el trabajo hecho por el alumno es el más provechoso, hay que dejar que él tome la iniciativa, estimularlo, guiarle, presentarle oportunidades de encontrar un conocimiento es el trabajo discreto y difícil del maestro.

Cuando el niño se ha convertido en un ser pensante, se ha logrado mucho, pero no hay que agobiarlo con un trabajo superior a sus fuerzas, en el niño las impresiones son rápidas y fugitivas, hay que aprovechar el momento psicológico en que fija la atención, en que piensa, en que un objeto o una impresión le interesa, para darle el conocimiento, pero dosificado, hecho lo más fácil y concreto posible; impresionar sus sentidos de una manera agradable e intuitiva; esas impresiones son las que más se graban y se recuerdan con gusto; el cerebro del niño tiene una sensibilidad más viva, como ha recibido menos impresiones, le hieren con más viveza y “la substancia cerebral que no está completamente formada, no puede tener un continuado trabajo.”

Un trabajo excesivo y no proporcional a la edad del niño, produce desordenes nerviosos, anemia y el “surmenaje escolar” que se presenta bajo múltiples formas.

Los niños de 4 y 6 años a 14 y 15 que es la edad en que generalmente asisten del Kindergarten a la Escuela Primaria (Elemental y Complementaria) son incapaces de una tensión continua de pensamiento, porque es una de las causas de fatiga cerebral; la atención excita no solo el cerebro, sino que bajo su acción todo el organismo toma parte en la preparación de las condiciones de una actividad cerebral más activa.” (Mosso.)

En el trabajo mental de *contención*, la sangre afluye al cerebro por una parte, y por otra tiene su repercusión sobre el corazón, cuyos latidos son más fuertes y sobre la respiración cuyo ritmo modifica.”

Las células del cerebro obran como las otras del organismo, y la acción de un continuado trabajo las debilita; además engendra sustancias tóxicas que la envenenan y este envenenamiento es tanto más rápido en los jóvenes y más aún en los niños porque la eliminación de esas sustancias se hace de una manera más lenta; estas escorias son de naturaleza orgánica son el *ácido láctico*, (Mosso) el úrico, la colessterina, etc., que intoxican el cerebro y esparciendo su dañosa influencia en todo el cuerpo le hacen perder su energía vital, cuando el cuerpo del niño está debilitado es más fácil que contraiga enfermedades contagiosas.

El demasiado trabajo intelectual detiene el desarrollo del niño (Bronardel) se producen desviaciones de la columna vertebral, deformaciones de los huesos, trastornos nerviosos, cefalalgias, algunas veces acompañadas de hemorragias nasales, los niños se vuelven más perezosos, no ejercitan sus facultades mentales, sobrevienen la somnolencia y los vértigos.

El *surmenaje* tiene también influencia dañosa sobre el aparato circulatorio y digestivo, todas las funciones se perturban y son incompletas produciendo la *anemia* que produce a la *tuberculosis*.

Los órganos de los sentidos sufren también la influencia de la fatiga intelectual; los niños sufren de miopía o de ruido en los oídos, se produce también la albuminuria o fosfaturia, la dispepsia y la tristeza originándose la indolencia y la pereza. No ha de descuidarse este signo que indica casi siempre una enfermedad, durante la época del crecimiento los niños y especialmente las niñas, sienten una sensación de laxitud que es indudablemente la revelación de orgánica debilidad y es el período en que asisten a la escuela primaria, necesitan de elementos que fortalezcan su organismo, es decir, de aire puro, de ejercicio, de limpieza, de una alimentación nutritiva, de sueño reparador, y sobre todo de no hacer un trabajo superior a sus fuerzas.

Hay aparatos que miden la intensidad y normalidad de los sentidos.

Podía también establecerse un libretto de salud para cada alumno o alumna, donde se anotaran las observaciones hechas, altura, peso, desarrollo de la cavidad torácica, fuerza muscular, etc. Hay un factor importante en la salud e intelectualidad de un niño y es el juego, que le produce el descanso del espíritu, al mismo tiempo que el recreo y diversión, que es un elemento de cultura física, que equilibra el trabajo mental del niño, que da alegría y esparcimiento a su espíritu, al mismo tiempo que una renovación de su organismo, en los movimientos de los músculos hay nueva vida. Compayré y Rousselot indican que hay que dejar al niño en entera libertad durante el juego, por más que hay que vigilarle y prevenir que se haga daño. “El juego es un placer que invita a saltar, a correr y a agitarse, que hace circular vivamente la sangre, que tiñe de rosa las mejillas: he aquí al agente por excelencia del desenvolvimiento físico.” “Por

el juego se expande en alegría como se entreabre la flor al salir del botón: porque la alegría es el alma de todas las acciones de esta edad.”

La educación moral, que da al niño buenos principios y buenos hábitos, a fin de evitar el mal, debe velar la conducta de los niños evitándoles las malas compañías y las malas costumbres, evitándoles la lectura de los libros inmorales y de espectáculos que no sean buenos, es como una medicina preventiva que lo ayude a desarrollar sus sentimientos morales, es indudable que la educación moral tiene influencia marcada sobre la educación física, no solo porque el niño comprende sus deberes y trata de cumplirlos, ya no trata de burlar la vigilancia de los padres y del maestro y se forma en él un sentimiento de dignidad personal que le hace cuidar de sí mismo, el niño que cumple sus deberes y se habitúa al orden, será honrado y recto en su proceder, y ese mismo orden, influye como una medida higiénica en su salud.

CAPÍTULO XV

ACCIDENTES A QUE ESTÁN EXPUESTOS LOS NIÑOS Y AUXILIOS QUE HAY QUE DARLES

Los accidentes más usuales que sufren los niños son golpes, caídas, luxaciones, hemorragias nasales, dolores de cabeza, de estómago, de dientes, resfriados.

Para los golpes hay que lavar la parte golpeada con agua destilada, hervida y caliente, y un poco de algodón hidrófilo en el agua, agua boricada, vinagre o árnica.

Para las luxaciones, quebraduras y zafaduras de pies, manos y dedos hay que acudir inmediatamente al doctor del Establecimiento o al primero que pueda llegar, mientras; si es el pie, hay que quitar el calzado.

Para las hemorragias nasales se pone al niño acostado sin almohada, se le ponen lienzos fríos en la frente, se le hace absorber sales de hierro, y si no se contiene la sangre se usa el taponamiento con algodón.

En todo golpe, herida o cortadura hay que evitar, ante todo la infección que complica la dolencia.

Para los dolores de cabeza hay que inquirir si provienen del estómago, si es nervioso o producido por fatiga mental. En el primer caso, se aconseja un purgante, en los otros, tabletas de aspirina, descanso, respirar aire libre y algún buen reconstituyente.

Para el dolor de estómago o náusea, un purgante, una infusión de camomila o unas gotas de elixir paregórico, etc.

Para el dolor de dientes o muelas, en los niños pequeños, se pueden enjuagar con agua tibia en la que se ha disuelto bicarbonato de soda; puede tomar unas gotas de valerianato de quinina, para los resfriados quinina, bromoquinina y calientes para provocar la transpiración.

Enfermedades de los escolares. —“El maestro es incompetente en materia de diagnóstico médico; la mejor salvaguardia de las familias contra las enfermedades de los niños en la Escuela, es la vigilancia médica e higiénica de la Escuela.”

Las enfermedades más comunes a que se están expuestos los escolares, son deformaciones de la columna vertebral, producidas por las actitudes viciosas o por malas condiciones del mobiliario escolar, la miopía que tiene el mismo origen, o por falta de cuidado en la lectura respecto de la posición del niño y del libro, por falta de iluminación, por libros mal impresos con caracteres de color pálido o muy pequeños, por la mala costumbre de inclinarse que tienen los niños, sobre los pupitres y mesas al escribir, leer o dibujar, y las niñas además de eso, al coser; debe cuidarse que los niños no tengan una posición defectuosa, cuando desvían la cabeza o el cuerpo hacia la izquierda los predispone al estrabismo porque desvían también la mirada. Además de los recreos entre las horas de clases, se puede dar en ellas algún descanso a las facultades de los niños pequeños, haciendo que ejecuten alguna marcha o juego de sport, contándoles alguna historieta, etc.

“En los niños miopes se agravan esas actitudes viciosas, por la necesidad que tienen de inclinarse sobre el objeto en que trabajan, libro, labores de mano, dibujo, cuaderno de escritura o instrumento musical.”

“La escoliosis disminuye la capacidad de la cavidad torácica, daña los pulmones en su circulación, hace más frecuentes las afecciones de los bronquios, ocasiona molestias al lado del

corazón, capaces de producir lesiones orgánicas y perturba las funciones digestivas.”

“Los niños tienen una nutrición incompleta, sobreviene el desgano y principian a enflaquecer, sin enfermedad aparente.”

Ha de cuidarse de la salud del niño, cuando la pierde, no es posible que sus facultades intelectuales tengan el mismo poder de asimilación, las células forman sus tejidos en general, y en especial las del cerebro, necesitan nutrirse, la dosis y buena calidad de los alimentos que el niño toma, del aire oxigenado respira y del reposo que tiene durante un sueño reparador le dan fuerza, vida y actividad. Las funciones Psico-fisiológicas del cerebro son aún un tanto obscuras, pero es innegable que el cerebro asimila mejor los conocimientos y trabaja sin esfuerzo, cuando sus células son fuertes, sanas y no producen sustancias tóxicas. No quiere decir esto que el niño mejor alimentado sea el más inteligente, pero en condiciones normales es el que mejor aprende; puede poner en juego sus fuerzas mentales no debilitadas y tal vez un niño muy inteligente no puede hacer uso de sus poderes mentales, por falta de energía y vitalidad.

Otras enfermedades que se originan por falta de higiene son el *bocio*, el estrabismo que ya hemos indicado ocasionado por actitudes viciosas del alumno, y por mal mobiliario, las escrófulas, la anemia, desordenes nerviosos, intestinales y de la vejiga, debilitación general de los tejidos, fatiga cerebral, tuberculosis y meningitis tuberculosa y de las infecciosas; además de estas dos últimas, enfermedades de los ojos, *ezema*, *tiña*, *sífilis*, etc.

Otras que son contagiosas por imitación como la epilepsia, baile de San Vito, convulsiones, etc., es conveniente siempre separar a esos niños para que la enfermedad no se propague.

Debe vigilarse cuidadosamente a los niños para evitar amistades muy íntimas y prácticas viciosas; si por desgracia hay

niños tan mal inclinados, hay que expulsarles inmediatamente, los viciosos como degenerados, pertenecen al dominio médico, ya no al escolar.

Hay algunas enfermedades epidémicas que atacan en determinadas épocas del año como la influenza, el sarampión, escarlatina, varicela, viruela, difteria, rubeola, etc., en este caso es indispensable acostar al enfermo, quemar sus libros y ropa y hacer una diaria desinfección.

Para las enfermedades originadas por la vida sedentaria de la escuela, sobre todo si hay internado, hay que tener esmerado cuidado, con los niños, llevarles al campo siquiera dos veces por semana, hacer que observen un aseo escrupuloso, que se bañen diariamente, que tomen sus comidas a horas fijas, que los recreos estén sistemados, que se observen con estricto cumplimiento la ventilación y desinfección de la Escuela, que hagan sus ejercicios de calistenia y gimnasia.

Tener muy aseadas las clases, dormitorios, patios, etc. Al ingresar los niños a la Escuela sería muy conveniente que presentaran un certificado médico de que no tienen enfermedad contagiosa alguna y de que están sanos, fuertes y aptos para el estudio, o que sean examinados, a su ingreso por el doctor del establecimiento y que este funcionario pasara una revista bimensual o semanal; que hayan escupideras con desinfectantes para que escupan, que las pilas, desagües y excusados estén limpios y desinfectados. Hacer vacunar y revacunar a los alumnos.

Donde hay internado ha de haber una pieza separada para ropería, otra para despensa, gabinetes de baño, inodoros y una pieza amplia, seca y ventilada, cuyas ventanas y puertas den si es posible al jardín, para establecer allí la *enfermería*, habitación que quede separada de las clases para evitar el ruido, y cuya vista sea agradable porque influye en el ánimo de los enfermos, contribuyendo a su mejoría.

Desinfectantes. — Como desinfectantes se usan: el agua hirviendo con creolina para lavar ropa, la cal apagada, el cloruro de cal y el de sodio, el carbón vegetal, el ácido sulfúrico, el azufre, el permanganato de potasa, el ácido fénico, la creolina, la brea, el agua oxigenada, el sublimado, pero este poderoso desinfectante es muy peligroso y debe usarse con toda precaución.

La basura debe sacarse diariamente, lavar pilas, desagües y escusados; si los pisos son de cemento se lavan con la mayor frecuencia posible, hacer diariamente el barrido y aseo de las habitaciones, revisar que los niños asistan a la Escuela o Colegio con el mayor aseo posible en su persona y en su traje. Hacer renovar la pintura de las habitaciones con la frecuencia que se pueda.

Sacar los muebles para barrer completamente las habitaciones, sacudir paredes, cuadros y cortinas, no regar nunca agua sucia, ni ropa poco limpia en las habitaciones; si hay mucho polvo se usa el barrido húmedo, con trapos mojados, hacer limpiar techos, puertas y ventanas y renovar también la pintura, con la frecuencia que sea posible; sacudir y hacer limpiar cuidadosamente las esteras o alfombras pequeñas; se pueden limpiar pasándoles un trapo humedecido con agua y amoníaco.

CAPÍTULO XVI

CONDICIONES DE LA CASA DE LA ESCUELA

Debe quedar situada en un lugar ventilado; pero que quede al abrigo de los vientos reinantes, sobre un terreno sólido, seco y arenoso evitando la humedad, por lo que debe observarse con atención que no haya filtraciones de ninguna clase.

ORIENTACIÓN

Debe ser amplia, bien orientada, que goce de la luz directa del sol, con habitaciones espaciosas, bien aireadas; según los diferentes climas será la exposición que tenga; al Sur en los países fríos, al Norte en los calientes y al N.O. y S.E. en las comarcas templadas.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN Y CLASES

Para la construcción del edificio se emplearán piedra, ladrillo y maderas que reúnan las condiciones necesarias del fuego y de sequedad; “la casa debe preservar a los que en ella habitan del frío, de la humedad y del calor” las paredes gruesas protegen contra esos extremos, los techos de teja y madera, los pisos de madera o de cemento que son higiénicas y se pueden mantener muy limpios.

Las paredes altas como de 4 metros, sencillas, sin recargo de adornos ni molduras, si es posible pintadas al óleo o al temple para que pueda renovarse con frecuencia. Se adornan con

mapas geográficos y de historia natural y universal, grabados, máximas y pensamientos morales; con puertas y ventanas altas y fuertes; siempre es conveniente la luz unilateral, de arriba y de la izquierda, debe procurarse dejar las puertas y ventanas abiertas para mantener en las habitaciones una temperatura constante, para evitar los resfriados y para poder ventilarlas mejor.

Cada niño necesita 10 m. c. de aire por hora, de aquí que las habitaciones destinadas para clases han de ser espaciosas, de forma rectangular y que reúnan buenas condiciones acústicas para evitar que maestros y alumnos forcen la voz, y que todos los niños puedan oír las explicaciones de los profesores; si es posible que las clases queden separadas, para que lo que se habla en una clase no distraiga a los niños en la otra, que los niños o niñas mayores queden en departamento separado si es posible. El plan general de un edificio escolar es la sencillez, la amplitud y la elegancia, tratándose siempre de embellecer y hacer atractiva la escuela para que los niños sientan gusto y alegría de asistir; esas primeras impresiones de la niñez, son perdurables y hondas, se graban profundamente en las almas de los niños y siempre hay que grabar en ellas algo hermoso, algo que les produzca una impresión de alegría y de agrado, que en el futuro evoquen con placer.

Si es posible, que el edificio tenga varios departamentos; clases, dormitorios, baños, habitaciones de maestro, gimnasio, patios, corredores anchos, cocina, despensa, inodoros, jardín, dependencias que estén bien dispuestas y conforme a los preceptos arquitectónicos higiénicos y pedagógicos.

El gimnasio puede instalarse en uno de los patios, porque los ejercicios al aire libre son los mejores.

Los patios serán espaciosos, rectangulares, cementados, pero que puedan sembrarse árboles, plantas de adorno y flores; si hubiera un jardín anexo a la escuela sería muy conveniente

y podría utilizarse para las clases de Jardinería, Botánica y Geografía, que contenga una fuente. Podría darse a los niños un pedazo de terreno para que lo cultiven que es un aprendizaje atractivo y útil, además cuidando alguna planta, moderan el instinto de destrucción que poseen, y adquieren gusto y cariño por las flores y por embellecer su casa.

MOBILIARIO Y ÚTILES DE ENSEÑANZA

El mobiliario tiene influencia en los niños, si es bueno contribuye a la salud; si es malo produce algunas enfermedades como desviaciones de la columna vertebral, (escoliosis,) dolores de cabeza, miopía, bocio, perturbaciones del corazón y de las funciones digestivas; si el mobiliario es incómodo e inadecuado al tamaño de los niños se producen indefectiblemente desviaciones de la columna vertebral por las actitudes molestas que toma el escolar ya sea durante las horas de clase o de estudio; hay que vigilar con cuidado las actitudes de los niños, combatir la tendencia que tiene de tomar actitudes impropias durante las horas de clase y no prolongar estas por mucho tiempo; conviene interrumpirlas por recreos frecuentes (Kirmison); la desviación de la columna vertebral disminuye la cavidad torácica, perturba la circulación pulmonar, hace frecuentes y más graves las afecciones traqueales, perturba las funciones del corazón llegando a producir lesiones orgánicas; molesta las funciones digestivas por causa de la compresión de los órganos abdominales, a menudo la nutrición es incompleta y los enfermos enflaquecen. Los mejores pupitres son los de un puesto o dos, con los asientos separados y con respaldo, la superficie del pupitre que tenga una inclinación de grados y la altura adecuada al tamaño del escolar, el modelo Greard en Francia el Kmise en Alemania y el Winsor y Lieheich en los Estados Unidos; se ha de atender en general que los pupitres y asientos sea fuertes, cómodos y de buena madera; sencillos y contruidos conforme a los preceptos higiénicos y pedagógicos.

Los encerados. —Los encerados y pizarrones que son indispensables en cada clase, pueden ser de madera pintada o de tela, si pudieran circular parte de la clase serían más útiles, porque podrían trabajar en ellos varios niños a la vez, en las clases de dibujo lineal o natural y geografía, deben tener una moldura o regla en la parte inferior para recoger el polvo de la tiza, una repisa para guardar la tiza y la almohadilla o esponja que sirva para limpiarla.

Los mapas geográficos, de Historia Natural, de Lecciones de cosas y esferas deben ser coloreados y lo más exacto posible; pueden usarse mapas mudos en combinación con los otros que llevan escritos los nombres.

Deben tenerse colecciones de Historia Natural, un sistema métrico, un gabinete de Física y un laboratorio de Química; colecciones de Dibujo y de Pintura, juegos de Kindergarten, una biblioteca de consulta para los profesores, si es posible ir formando un museo escolar con lo que se pueda adquirir, una linterna mágica, libros de vistas, grabados, un gimnasio, un piano, los pupitres y cátedras o mesas que sean necesarias. Para las niñas, si está establecida la clase de Economía Doméstica, una estufa, una batería de cocina, una máquina de coser, un maniquí, etc.

Debe procurarse tener uno o varios lavadores para los niños externos, que se lavan después del recreo principal o si no llegan muy limpios, al regresar a la Escuela, escupideras con algún desinfectante y cestos o cajones para la basura y que se acostumbren a dejarla en esos objetos y no en las clases.

Cuidar de que el agua que tomen sea filtrada y ponerla en un tonel con llave y que lleven sus vasos de metal o de vidrio para tomar el agua.

Un lugar especial con perchas para los sombreros, abrigos y tapados.

Un espacio techado, corredores o patio cubierto donde paseen y tomen su lunch los externos y un armario o alacena donde se guarden útiles de enseñanza, tinteros, cuadernos, dibujos, costuras, etc., hay que evitar que los niños guarden en sus escritorios objetos ajenos a la clase, frutas, ni tinteros, ni juguetes, porque se distraen durante las clases y no ponen atención.

CAPÍTULO XVII

“El maestro ha de saber cómo se gobierna y administra la Escuela.”

El maestro además de las cualidades y conocimientos que ha de tener, ha de organizar convenientemente la escuela. Energía, perseverancia, espíritu de orden y actividad le son indispensable para alcanzar el éxito.

La tarea más noble es educar; pero también es la más ardua y penosa. “Sólo un ideal elevado de esta profesión nos permitirá contener con sus inevitables desalientos; las repeticiones cansadas, la torpeza de unos discípulos, la mala crianza de otros, las ruines miras de algunos padres, las exigencias de los gobernantes y corporaciones públicas, la crítica sin generosidad, los falsos modelos que se buscan para comparar y apreciar la obra del maestro. ¿Qué ha de sostenerlo en tales circunstancias, en lugares donde está lejos de amigos y rodeado de cosas que no se acomodan a sus gustos? Nada, sino la fe que allana los obstáculos, la firme convicción de que después de todo, su obra, si está ejecutada con honradez y habilidad, es uno de los trabajos más provechosos ypreciados en el mundo.”

El más grande de todos los maestros al describir su propia misión, dijo una vez: “He venido para que recibieran la vida y la tuvieran en mayor abundancia.” ¿Y no podremos decir sin irreverencia que este es, en cierto modo humilde y remoto, el propósito de todo verdadero maestro, en el mundo? Quiere ayudar a su discípulo a *vivir* con vida más completa, más rica, más interesante y más útil. Quiere prepararle de tal suerte que ninguno de sus recursos intelectuales o morales quede perdido.”⁸

La disciplina es el conjunto de deberes, procedimientos y reglas que sirven de base para la organización y marcha de la Escuela, indispensable para el desenvolvimiento de las actividades del maestro y de los niños.

Comprende: deberes de los niños, medios de emulación, medios de disciplina, preventivos y represiones para profesores, empleados y ayudantes, Vigilancia e Higiene.

Los deberes de los niños comprenden:

1°. Sus deberes religiosos.

2°. Sus deberes para con ellos mismos, para con sus maestros y condiscípulos.

3°. Deberes y prácticas en la Escuela.

El cumplimiento de sus deberes religiosos aún cuando corresponde al hogar, debe el maestro cuidadoso, atender a que los niños los cumplan especialmente si son niños internos porque entonces el maestro tiene la doble misión de padre y educador.

Los deberes de los niños para con ellos mismos, se refieren a la conservación de la salud, a los hábitos de limpieza y de higiene, a la regularidad en sus ocupaciones y en sus comidas, a su propia dignidad y decoro, a sus acciones, ideas y lenguaje.

Los deberes del alumno hacia el maestro son de cariño, aprecio, obediencia y respeto a su persona, de atención a las clases, de confianza y sumisión a sus disposiciones y respeto a la Escuela, de obediencia también, de orden, exactitud y limpieza en su traje y en sus útiles.

REGLAS PRÁCTICAS QUE HAN DE OBSERVAR LOS ALUMNOS

1°. Estar derechos lo mismo sentados que de pie, ponerse en pie para contestar y decir su lección.

2°. Moverse pronto con viveza y sin ruido al obedecer.

3°. Fijar bien la atención en todo lo que se haga durante las clases.

4°. Ser cortés para con el maestro, profesores y condiscípulos.

5°. Responder en su lenguaje propio a las preguntas.

6°. Contestar sus cláusulas completas.

7°. 1°. Alzar la mano cuando sepa responder a una pregunta,
2°. Cuando no esté conforme con lo que otro haya contestado,
3°. Cuando desee indicar algo y 4°. Cuando quiera hacer una pregunta.

8°. No hablar nunca sin permiso.

9°. Hablar en tono natural, con claridad y animación.

10°. No hacer nunca de apuntador, obrar con rectitud e independencia.

Los alumnos deben llegar a la escuela a la hora fijada por el reglamento, formarse al toque de campana o de la señal que esté establecida para pasar lista; los niños se agrupan en orden de clases y al terminarse la lista, marchan en orden a sus clases conducidos por sus respectivos profesores. Durante la lista ha de estar en correcta actitud y formación, guardar silencio y no distraerse para contestar cuando toque el turno de que los llamen.

En las clases se han de colocar en el sitio que les está designado, no hacer ruido, no destruir ni manchar los útiles y mobiliario de las clases ni las paredes. Ponerse de pie cuando entre el Director, profesores u otras personas que visiten el establecimiento.

Llevar sus útiles y enseres de las clases, sentarse derechos y en correcta actitud, no hablar ni reírse durante las horas de clase.

La colocación de los niños en las clases puede variar, unas veces están en orden de estatura, otras si tienen puesto en orden de aplicación y de aprovechamiento, otras veces el maestro coloca cerca de él a los más traviesos, más divagados, más habladores o más torpes, por disciplina preventiva y para atenderles con más esmero y evitar que molesten o perturben a los demás, los muy inquietos es conveniente tenerles separados. Cuando se usan pupitres de un solo asiento es más fácil hacer guardar el orden y silencio.

Los niños deben entrar y salir de la clase formados, durante los recreos hay que dejarles que jueguen con libertad; pero vigilando mucho a los niños no se golpeen o jueguen con grosería, los niños pequeños deben estar separados de los más grandes. Los recreos entre las horas de clase responden a una necesidad de reposo y al equilibrio que debe mantenerse entre las funciones mentales y orgánicas.

Los juegos revelan las tendencias e inclinaciones de los niños, el maestro puede conocerlos mejor en esos momentos, en que se revelan en toda su espontaneidad.

Los juegos conforme a la teoría de Gros completada por Carr ejercen una cierta función fisiológica o psicológica. Unos ejercitan *procesos generales* de la vida mental como la percepción, la vida motriz, la ideación, el sentimiento; los otros se refieren a las *funciones* especiales, la lucha, la caza, el amor, la sociabilidad, la imitación, etc.

Los juegos de la primera categoría comprenden los juegos sensibles, los motores y los psíquicos.

Juegos sensibles Los niños encuentran placer en experimentar sensaciones, les divierte probar diversas sustancias “para ver a que sabe aquello,” producir sonidos, el examinar colores, etc.

Los juegos motores son muchos, desarrollan los músculos, como la pelota, el boliche, la carrera, el salto, los juegos de palabras, en las cuales cierta combinación de ellas, hay que pronunciarlas con prontitud.

Los psíquicos son *intelectuales* y *afectivos*.

Los primeros en los que interviene la asociación por asonancia, el reconocimiento, la reflexión, la invención y la imaginación como en lotería, el ajedrez, las adivinanzas y charadas.

Los juegos afectivos suscitan emociones.

Los de inhibición consisten en reprimir los movimientos; pero en ellos hay un acto psicológico completo: pensar.

Pensar ha dicho Bain “es contenerse de hablar y obrar,” como en el juego a la estatua, el pichón que vuela, etc.

Los juegos de caza son: el escondite, el gato y el ratón; se puede colocar entre ellos la afición de los niños a coger mariposas, nidos de pájaros, y formar colecciones.

Los juegos familiares y sociales. — En las niñas predomina el juego de las muñecas “quizá como revelación de su futuro destino,” el de las visitas y el colegio o escuela.

Los juegos de imitación que son muy generalizados, los espectáculos que predominan en la ciudad o en la aldea son

inmediatamente imitados por los niños en sus juegos; los más conocidos son: el marro, guerra, imitar a los acróbatas, el juego de la pelota y otros de fuerza y movimiento.

El juego es un factor importante del desarrollo del niño; no solamente de su organismo, sino de su mentalidad. El juego es la vida, que rebosa en él, que le hace moverse, reír, correr, saltar y agitarse y conforme a la teoría biológica “cada categoría de juegos es el ejercicio preparatorio para cada actividad o fuerza útil.”

En esa época evolutiva de la vida del niño en que está en formación, es importante el juego, porque mantiene el equilibrio entre las funciones.

Si se impone a los niños trabajo mental, continuado, sobreviene la fatiga que hay que evitar siempre contrabalanceando esa actividad, por su gasto proporcional de la fuerza muscular; y como antes se ha indicado, la época en que los niños concurren a la escuela primaria de 6 a 14 años y a las superiores de 12, 14 a 16 y 20, es época de crecimiento; en la primera de 6 a 14 años, los niños son físicamente más débiles y están expuestos a contraer enfermedades con facilidad, entonces la serie de esfuerzos mentales, produce desórdenes nerviosos, cefalalgias, fiebres, convulsiones, neuralgias agudas y meningitis. El empobrecimiento orgánico produce la anemia y lleva muchas veces a la tuberculosis, y las toxinas de las células producen otras dolencias.

El juego no es pues solamente un ejercicio físico; además del provecho que ofrece como ejercicio orgánico y como equilibrio de las funciones mentales, es algo más interesante a la vida del niño y es la expansión gozosa, espontánea y libre de su ser; es la alegría que en la primavera de la vida brilla y se agita, como una mariposa de luz, esa alegría que es indispensable a su existencia como la vida de su espíritu, que se revela en su mirada luminosa, en su charla incesante, en su movilidad, en las notas cristianas de su risa.

Los niños tristes por temperamento, rara vez se conciben; los tempranos sufrimientos los hacen precozmente pensadores, pero les quitan el resplandor de su alegría.

Respetemos, dice un autor notable, la felicidad de los niños; vivacidad, alegría, atmósfera de amor y libertad bien ordenada, de eso está hecho el cielo en que viven los niños y en el cual todo lo que es bello y gracioso en su carácter prospera y se desarrolla mejor.

CAPÍTULO XVIII

El maestro ha de gobernar por el cariño y por el respeto y no por el temor. En las escuelas y colegios en que el maestro se impone por miedo, los niños se vuelven hipócritas, se fomenta la mentira, la falsedad y la delación, se rebaja el carácter del niño inconscientemente y tan pronto como no siente la influencia dura del maestro, como obró por sujeción y no por convencimiento, hace lo que quiere y trata de olvidar la impresión que le es odiosa.

El maestro tiene que preparar al niño a la vida futura de hombre libre y ha de inculcarle desde pequeño sanas ideas, pero tratando de conmover el ánimo del niño y persuadir su voluntad, “el desarrollo de la conciencia y del sentimiento de la honra en los niños es uno de los más elevados deberes del maestro.”

Requiere habilidad, tacto y profundo conocimiento de la psicología infantil, hacer obediente al niño y formarle al mismo tiempo un carácter veraz e independiente con iniciativa y actividad, las escuelas inglesas realizan esta difícil tarea.

La obediencia se ha de inculcar en el ánimo del niño, pero tratando de hacer luz en su cerebro, que obedezca como un acto racional, pensando que es uno de sus deberes que debe cumplir, cuando es de corta edad la obediencia ha de ser completa y no puede exigirse que comprenda en deber.

Hay que cerciorarse de si los niños cumplen lo que el maestro le indica, cuando están en recreos.

Hay niños caprichosos y testarudos, es más difícil educarles, porque siempre son de escasa mentalidad y mala índole; su temperamento irritable va en razón directa de su ignorancia y torpeza; parece que voluntariamente se despojaran de la luz

sagrada de la razón para bajar al nivel de los irracionales, puede ser una degeneración en que sientan el deseo morboso de un castigo material; la medicina indica en el caso de los niños berinchudos y rebeldes un castigo inmediato y enérgico.

El primer día de clases es muy importante, deja gran impresión en el ánimo de los niños, se ha de procurar que esas primeras impresiones sean agradables. El plan de la lección ha de estar bien preparado.

Para la apertura de las clases si es profesor de alguna, ha de ir acompañado del director o directora que le presente a los alumnos; si es Director de Escuela Nacional, ha de ir acompañado de algún funcionario de Instrucción Pública que le dé posesión de su empleo, se formará el inventario del mobiliario y enseres de la escuela, firmándose dos copias, una que quede como constancia en el libro respectivo y otra que se envía al Ministerio de Instrucción; las copias del inventario las firman, el funcionario público, Inspector o encargado, el maestro que toma posesión del empleo y el Director que deja la Escuela.

El primer día de clase puede hablar brevemente a los niños de los propósitos que le animan y del deseo que tiene de que sus alumnos aprendan, luego entrará en materia, ha de expresarse con aplomo y seguridad; sus explicaciones claras, sencillas y cortas, bien coordinado el plan de la lección, luego hacer un breve resumen de lo expuesto, antes puede interrogar a los niños para cerciorarse de las ideas que tengan y después para saber si se han fijado en sus explicaciones. El trato a los niños debe ser suave y enérgico a la vez, desde el primer día ha de darse a respetar, establecer una estricta disciplina en su clase, atenderles con esmero, y no permitir que le falten ni en lo más pequeño.

El diario de clases indica la marcha seguida en ellas y es fácil a un profesor que sustituya al propietario de la clase continuar la marcha de las lecciones; se hacen diarias apreciaciones de la

aplicación y aprovechamiento de los alumnos y de su conducta, las marcas pueden hacerse por números o calificaciones, eso es convencional; aquí se usa en el voto informativo del profesorado las calificaciones de Malo, Regular, Bueno, Muy Bueno y Sobresaliente, que se pueden llevar por números 0, 1, 2, 3 y 4, la repetición de esos números buenos dará la calificación mensual y la de los meses la del año, así el maestro lleva con exactitud sus marcas y ni se expone a olvidar nada respecto al niño; es rigurosamente justo, el niño que durante todo el año escolar tiene el más alto número, llevará en el voto informativo la calificación de sobresaliente. Para la de conducta ha de ser el voto unánime del profesorado, no haber estado nunca consignado su nombre en el libro de castigos.

Como un estímulo se usa un cuadro de Honor para consignar los nombres de los mejores alumnos y otro cuadro negro para los desaplicados y cuya conducta deje que desear, pero desgraciadamente esas distinciones engendran la envidia en los perezosos, tontos y juguetones y hay que evitarlas en lo posible, la envidia es como un cáncer que devora el organismo que lo abriga y deja su veneno también en los niños que inocentemente la provocan, hay que ser muy sobrio en distinciones.

CAPÍTULO XIX

LIBROS Y REGISTROS ESCOLARES

1°. Libro de matrículas e inscripciones de alumnos.

2°. Libro de Actas.

3°. Copiador.

4°. Libro de asistencia de los profesores.

5°. Libro de asistencia de los alumnos.

6°. Libro de inventarios.

7°. Diario de clases y notas o marcas de los alumnos.

8°. Si hay internado y si el Colegio es del Gobierno, llevar libros de contabilidad.

9°. Pueden también llevarse un libro de Castigos.

El libro de matriculas contendrá:

1°. Número del alumno.

2°. Fecha de entrada.

3°. Nombre del alumno.

4°. Edad.

5°. Nombre de los padres o guardadores.

6°. Domicilio.

7°. Grado o clase que cursan.

8°. Fecha de salida.

9°. Observaciones.

El libro de actas contiene la puntualidad de los alumnos, las veces que han llegado tarde o que han faltado, debe llevarse con rigurosa exactitud.

El de inventarios contiene la lista del mobiliario y útiles de la escuela.

El libro de asistencia de profesores es un estímulo para la puntualidad de algunos y un comprobante de la inexactitud de otros.

El libro de castigos puede suprimirse, pero es bueno que los padres vean ese libro para que ayuden en la educación de sus hijos y los profesores piensen bien los castigos que apliquen y no den castigos impropios o ilógicos o demasiado severos.

La idea emitida por un escritor de que los niños lleven un librito de aplicación es muy buena, pero en colegios numerosos es difícil de llevarla con exactitud.

DIVISIÓN DEL TIEMPO

Las horas de clase en la escuela son generalmente de 5 a 6 horas; según la ley de Instrucción Pública no pueden exceder de 6 las horas de trabajo; las horas de clase varían algo por el clima y las constantes lluvias, pero son generalmente de 8 a 11 y de 1 a 3 o a 4 en las escuelas primarias.

Debe procurarse poner en las primeras horas de la mañana las clases que requieren mayor trabajo mental, porque en esas horas el cerebro ha reposado y tiene mayor facilidad asimilativa, alternar las clases más difíciles con otras más sencillas, las de ciencias con las de artes, las de Matemáticas con las de Lecciones de cosas e Historia Natural.

Entre las clases se establecen descansos de 10 minutos no solo para renovar el aire de las clases, sino para que los niños descansen y jueguen, los niños que han gastado parte de su actividad física en el juego, por una reacción natural se están tranquilos en las clases. Se observa que los alumnos que no han salido a los recreos por una causa cualquiera, están insoportables durante las últimas horas de clase; se observa también que el coeficiente de la atención decrece hasta llegar a ser nulo cuando han transcurrido varias horas de clases seguidas sin intervalos.

Al entrar a las clases después de cada recreo se les acostumbra a que entren formados y en silencio, se colocan en sus puestos y a una señal de indicación del profesor se sientan; en la clase deben conducirse con urbanidad y comedimiento y a la salida formarse de nuevo, y salir ordenadamente.

Para las clases los niños están agrupados por su edad y conocimientos; aquí tenemos la enseñanza primaria, elemental y complementaria, dividida en 6 cursos: 3°, 2°, y 1° grado elemental, 3°, 2°, y 1° grado complementario, en orden ascendente, antes los niños han ingresado al Kindergarten o a un grado preparatorio.

Cuando ingresa un nuevo alumno a la escuela, es fácil clasificarse, puesto que la Ley de Instrucción Pública y los programas oficiales marcan lo que debe enseñarse en cada grado; se puede pedir al alumno el testimonio de examen del colegio o escuela donde estuvo y examinarle.

Los alumnos que pasan a las escuelas superiores, Institutos o Escuelas Normales sufren un examen de admisión además de presentar sus certificados.

ESTÍMULOS

Los estímulos que se dan a los niños son de dos clases; unos excitan el esfuerzo y otros tienden a recompensarlo; los que excitan el esfuerzo son: las composiciones, conferencias, exámenes y actos públicos.

Deberes del Director. El Director es la autoridad superior de cada escuela o colegio; si son escuelas nacionales deben tener el nombramiento de la Secretaría de Instrucción.

“Para ser director de las escuelas primarias, es indispensable haber obtenido el título correspondiente; pero mientras se proporciona el personal necesario podrán serlo las personas que acrediten aptitud y moralidad bien comprobadas.”

“Artículo 46. Las autoridades dispensarán a los directores de escuelas toda la consideración y deferencia que merecen por el importante ministerio que desempeñan.”

“Artículo 47. Son obligaciones de los directores:

1°. Mantener la disciplina en la escuela.

2°. Hacer que se cumpla con los programas y demás disposiciones relativas a la enseñanza.

3°. Poner todos los medios que estén a su alcance para hacer efectiva la asistencia de los alumnos a la escuela.

4°. Custodiar y distribuir del modo más conveniente los útiles que para la enseñanza se les confíen.

5°. Ocuparse exclusivamente en los trabajos del establecimiento en las horas de asistencia diaria.”

Llevarán los libros y registros escolares; remitirán cada mes a las Juntas Locales de Instrucción Pública un extracto de las notas consignadas en el libro de actas.

Vigilar a los profesores y alumnos; establecer los horarios. Los directores de colegios privados, de acuerdo con la Junta de profesores, pueden ampliar y reformar sus programas, siempre que tengan como base los oficiales (Anexos.)

Si hay internado se establecerán las horas de clases, descansos, horas de estudio, de levantarse y de retirarse a los dormitorios conforme a los preceptos de la Higiene.

Ha de tenerse escrupulosa vigilancia de los niños en las clases, en el estudio, en los recreos, en la mesa y en los dormitorios, no permitir que los niños se oculten ni se aíslen.

Atender a que la alimentación sea sana, nutritiva y abundante. Los alimentos bien preparados y frescos. No por comprar lo más barato se dé a los niños carnes y legumbres que no sean de buena calidad; a que el agua que tomen sea sana y limpia, la filtrada es la mejor.

Que las comidas sean a horas fijas, que tomen sus baños con regularidad, diariamente si es posible; que hagan ejercicios saliendo al campo siquiera dos veces por semana, que duerman el número de horas que necesiten según su edad y temperamento.

Es muy grande y de trascendencia la responsabilidad que asume un Director o Directora con el internado; la salud de los

niños, su educación y porvenir le están confiados. Los mismos padres de familia ignoran la grave responsabilidad del maestro, si se acepta un cargo hay que cumplirlo con inteligencia, habilidad e integridad.

***E**l fin principal de la enseñanza primaria no es el acopio de conocimientos, sino el desarrollo de las facultades; es un medio, no un fin; es como una gimnasia de la actividad mental para desenvolver y fortalecer esas fuerzas*

Natalia Górriz V. de Morales, 2017:93



EFPEM
ESCUELA DE FORMACIÓN DE PROFESORES DE ENSEÑANZA MEDIA

ISBN: en trámite



ISBN: en trámite

